

# #InfanciasEncerradas

Consulta a niñas, niños y adolescentes

Reporte de la Ciudad de México



COORDINACIÓN GENERAL: Nashieli Ramírez Hernández.

INVESTIGACIÓN: Nashieli Ramírez Hernández, Margarita Castilla Péon, Fabiola de Lachica Huerta y Andrea Márquez Guzmán.

APOYO TÉCNICOS PARA LA ENCUESTA Y EXPLOTACIÓN DE DATOS: Emilio Moreno Rivera, Saúl Dueñas López y Jorge Orejel Pérez.

APOYO EN EL ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN: Gerardo Sauri Suárez, Palmira Silva Culebro, Beatriz Gianella Ávalos Macías, Carlos Ortega Ortega, Libia Alicia Montes Loyola e Ivonne Cardenas Guzmán.

RESPONSABLE DE LA EDICIÓN: Domitille Marie Delaplace.

CORRECCIÓN DE ESTILO Y CUIDADO DE LA EDICIÓN: Karina Rosalía Flores Hernández y Karen Trejo Flores.

DISEÑO EDITORIAL Y FORMACIÓN: Ana Lilia González Chávez, Gladys Ivette López Rojas y Lili Elizabeth Montealegre Díaz.

PROMOCIÓN DE LA ENCUESTA: Mariana Domínguez Vargas, Adriana Banda García y Sandra Arciniega Regalado. Coordinadores y Coordinadoras de las Delegaciones de la CDHCM en Alcaldías.

INTÉRPRETE DE LENGUA DE SEÑAS MEXICANA: Daniela Vite Henández.

TRADUCCIÓN AL INGLÉS: Nancy Pérez García, Nicole Stefani Jaimes Morán, Areli Yeliztli Barranco Ruiz y Priscila Mariana Macías Reyes.

La CDHCM agradece la donación de fotografías realizada por las niñas, los niños y las y los adolescentes que participaron en la consulta #InfanciasEncerradas.



JULIO ♦ 2020

Primera edición, 2020

D. R. © 2020, Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México  
Av. Universidad 1449, col. Pueblo Axotla,  
demarcación territorial Álvaro Obregón, 01030 Ciudad de México.

[www.cdhcm.org.mx](http://www.cdhcm.org.mx)

*Ejemplar electrónico de distribución gratuita, prohibida su venta.*

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación, siempre y cuando se cite la fuente.

# Contenido

<b>1. Presentación</b>	<b>5</b>
<b>2. Introducción</b>	<b>8</b>
<b>3. Contexto</b>	<b>11</b>
3.1 La pandemia y los derechos de niñas, niños y adolescentes	11
3.2 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes mexicanos	16
<b>4. Apuntes metodológicos.</b>	<b>26</b>
<b>5. Resultados</b>	<b>32</b>
5.1 Consulta a niñas, niños y adolescentes de entre seis y 17 años.	32
Quiénes participaron y su entorno.	32
¿Qué significa el encierro?	39
¿Qué estoy haciendo y cómo me entretengo?.	55
Lo que me preocupa.	59
Lo que he sentido durante el encierro.	72
Lo que añoro del mundo afuera	95
5.2 Consulta a niñas y niños en primera infancia (uno a siete años de edad)	111
Quiénes participaron.	111
Qué sienten	113
Quiénes están presentes	114
Cómo me cuido	116
Dónde estoy	118
Qué hago	121
<b>6. Conclusiones.</b>	<b>125</b>
<b>7. Anexos</b>	<b>136</b>
7.1 Notas metodológicas.	136
7.1.1 Cuestionario de la consulta	136
7.1.2 Consulta a primera infancia	142
7.2 Agradecimientos	148



Reporte CDMX



## 1. Presentación

La puesta en marcha de la consulta #InfanciasEncerradas tiene su sustento en la participación como principio y como derecho de niñas, niños y adolescentes. Las respuestas a la emergencia sanitaria derivada de la pandemia de COVID-19 han puesto en evidencia la permanencia a nivel mundial de una visión adulta en la que aún predomina la mirada hacia la infancia y la adolescencia como un valor futuro y que está poco preocupada por escucharlas. Qué pasó con el presente de miles de millones de niñas, niños y adolescentes; qué les representó ver interrumpida su cotidianidad; cómo transcurrió para ellos al menos toda una estación del año, un año que para algunos representa cinco o 10% de lo que han vivido y que alcanza para otros hasta la quinta parte de su edad. Intentar acercarnos a las respuestas a esas preguntas es hoy cada vez más pertinente cuando mantener un manejo adecuado de la pandemia requiere del establecimiento de medidas de distanciamiento social y sanidad que seguirán impactando en la vida de las personas menores de 18 años de edad en gran parte del orbe.

Antes de la pandemia se hablaba persistentemente de la huella de un entorno incierto, desigual y violento en las biografías individuales, las subjetividades y la garantía de derechos de muchos niños, niñas y adolescentes. Actualmente la crisis económica en proceso y sus consecuencias eminentes sobre la vida social alimentan dicho escenario, por lo que es necesario visibilizar en la agenda pública a este grupo que representa en promedio la tercera parte de la población mundial.

La consulta #InfanciasEncerradas, realizada por la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM), tuvo como referencia el estudio *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, llevado a cabo en España durante el mes de abril. Agradecemos a Enclave de Evaluación y Enfoque

de Derechos Humanos, especialmente a Marta Martínez, Iván Rodríguez y Gabriela Velásquez por su generosidad para compartir su planteamiento metodológico.

La consulta tuvo alcance nacional, sin embargo, casi la mitad de las niñas, los niños y las y los adolescentes que participaron habitan en la capital del país, y no hubiésemos logrado esa cobertura sin la solidaridad de más de un centenar de personas, docentes e instituciones, entre las que destacan las que integran el Sistema de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes de la Ciudad de México, que se sumaron a su convocatoria y difusión; para todas ellas nuestra gratitud. Este ejercicio nos alimenta la esperanza de que es posible que a partir de esta pandemia se abran los caminos para la acción ética colectiva y la solidaridad.

Nuestro mayor agradecimiento es para los más de 19000 niños, niñas y adolescentes de la Ciudad de México, que dedicaron su tiempo para hacer un dibujo o contestar el cuestionario. A ellos y ellas, y a quienes no pudimos alcanzar en esta ocasión, ¡gracias!

Nashieli Ramírez Hernández  
Presidenta de la Comisión de Derechos Humanos  
de la Ciudad de México





Reporte CDMX



## 2. Introducción

**E**l 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que la COVID-19, enfermedad identificada por primera vez en la provincia de Wuhan, China, y causada por el virus SARS-CoV-2, era considerada oficialmente una pandemia. Dentro de este panorama de incertidumbre y emergencia los Estados tomaron decisiones que fueron desde el cierre de fronteras para intentar controlar la expansión del virus a través de sus territorios hasta la suspensión de actividades económicas, sociales y culturales. En la mayoría de los países se limitó la movilidad de las personas, restringiendo sus actividades a las necesidades básicas; las medidas de aislamiento incluyeron que las escuelas, desde preescolar hasta universidad, y los servicios de cuidado infantil cerraran.

Ante la variedad de medidas de prevención y protección contra la enfermedad COVID-19 instauradas por los Estados surgió la preocupación acerca de que, aún en circunstancias y medidas excepcionales, se velara por el pleno respeto a los derechos humanos de todas las personas. Específicamente se reconoció de inmediato la necesidad de proteger a las poblaciones en situación de vulnerabilidad, en especial las que estuvieran en condiciones de riesgo de complicaciones como las personas mayores.

Las niñas, los niños y las y los adolescentes, considerados como una población particularmente poco afectada por dicha enfermedad, se desvanecieron del escenario de la emergencia sanitaria. Sin embargo, contrario a lo anterior y visto desde las medidas de distanciamiento social, constituyen uno de los grupos en situación de vulnerabilidad debido al riesgo de convertirse en víctimas de distintas formas de violencia y explotación. Su derecho a la salud está en riesgo, en específico el acceso al monitoreo de su desarrollo o de enfermedades preexistentes y sus esquemas de vacunación. Además, con la drástica modificación de su vida cotidiana se impactó de manera directa la garantía de



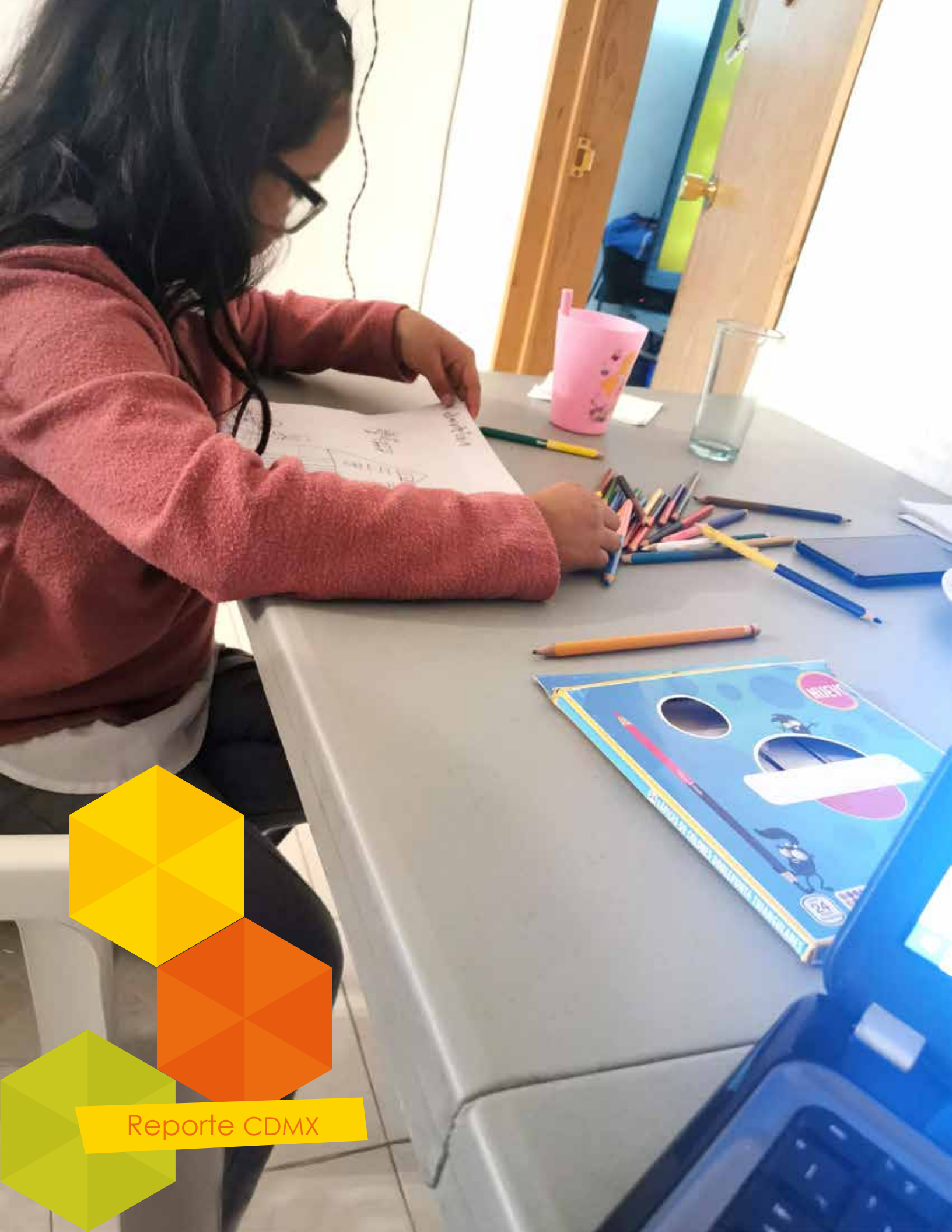
su derecho a la educación por el cierre de las escuelas y, sumado a esta interrupción, su convivencia entre pares. También perdieron el espacio público y con él su derecho al juego y el esparcimiento y sus vínculos de convivencia fuera del círculo familiar. En otras palabras, las niñas, los niños y las y los adolescentes son uno de los grupos que asumieron las mayores cargas del confinamiento.

La mayoría de las medidas no consideraron el impacto diferenciado para niñas, niños y adolescentes. A ello se suma la deficiencia en las garantías de derechos específicos de los cuales son titulares, como al juego, al esparcimiento y disfrute, a la protección y cuidados o a la participación. Podemos afirmar que la perspectiva de niñas, niños y adolescentes sobre un evento que les afecta directamente está lejos de ser considerada en la elaboración e implementación de medidas emergentes como respuesta a la pandemia. En este sentido, es urgente reconocer que las niñas, los niños y las y los adolescentes son un grupo de atención prioritaria que ha visto trastocada su vida cotidiana en aspectos materiales, psicológicos, lúdicos, relacionales y escolares, entre otros. Por ende, es necesario orientar esfuerzos institucionales para dar cumplimiento a la obligación de observar su interés superior como consideración primordial.

Para la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM) es importante conocer cómo viven la emergencia sanitaria las niñas, los niños y las y los adolescentes de México; cuáles son sus inquietudes, preocupaciones y dificultades para estudiar en casa; cómo viven materialmente el encierro, y qué añoran del mundo de afuera. La consulta #InfanciasEncerradas es un esfuerzo local para poner en el centro las voces de niñas, niños y adolescentes de todo el país y reconocer y visibilizar sus opiniones para proponer acciones que les permitan enfrentar la situación actual y el futuro cercano de una mejor manera.

La consulta tiene dos objetivos principales: el primero es conocer las opiniones, sentimientos, pensamientos y anhelos de las y los niños en el contexto de la pandemia; y el segundo es orientar y alimentar las diferentes etapas de la formulación, el diseño y la implementación de política pública a mediano plazo, así como las intervenciones institucionales inmediatas desde la perspectiva de las niñas, los niños y las y los adolescentes. El valor de la consulta también reside en ser en sí misma un ejemplo de satisfacción del derecho a la participación de este grupo etario, con enfoque de derechos humanos y perspectiva interseccional.

Además, el diseño de la encuesta permite contar con elementos para valorar cualitativamente el ejercicio de otros derechos como al esparcimiento y juego de niñas, niños y adolescentes; así como brindar un espacio para reflexionar sobre las mejores formas del ejercicio del derecho a la educación y acceso a la cultura en contextos de encierro en los que se limita el contacto con la comunidad escolar. Finalmente, permite enfocar esfuerzos para garantizar el derecho a la protección y el cuidado.



Reporte CDMX



## 3. Contexto

### 3.1 La pandemia y los derechos de niñas, niños y adolescentes

Los efectos de la pandemia y de las medidas que se han tomado a nivel mundial para su contención no se pueden prever en su totalidad. Sin embargo, se vislumbra un impacto diferenciado que tendrá esta crisis en distintos grupos poblacionales. Por esta razón, diversos organismos internacionales han resaltado los peligros así como la importancia y urgencia de la protección a los derechos humanos, invitando a los Estados a proponer medidas urgentes para responder a la particular situación de las personas que se encuentran en mayor grado de riesgo y vulnerabilidad.

En el caso de las niñas, los niños y las y los adolescentes, a pesar de que tienen las mismas probabilidades de infectarse que cualquier otro grupo de edad, el comportamiento documentado hasta ahora es que poseen menos riesgo de desarrollar una enfermedad grave y por lo tanto la letalidad es baja. No obstante, a la fecha no se cuenta con suficiente información a nivel mundial como para constatar tal comportamiento de la enfermedad en este grupo de edad. Son pocos los países que están proporcionando información desagregada, de ahí que organismos como la OMS o las diversas instituciones académicas dedicadas a monitorear la pandemia, como la Universidad Johns Hopkins, no cuenten con datos para reportar el impacto global en niñas, niños y adolescentes.

En el caso de la región latinoamericana, sólo Chile y México reportan sistemáticamente la incidencia desagregada por edad y sexo. República Dominicana lo hace, pero no en números absolutos; Argentina, Brasil, El Salvador, Panamá, Paraguay y Venezuela no lo hacen sistemáticamente ni realizan separación por sexo; y Guatemala, Bolivia, Colombia,

Cuba, Honduras, Nicaragua, Perú, Ecuador y Uruguay no están informando de manera específica.<sup>1</sup>

Todo esto abona a que su situación esté invisibilizada y a que no se tengan los elementos suficientes para protegerles y garantizar su derecho a la salud. Como ejemplo de lo anterior, mientras que en países como México y El Salvador la población infantil y adolescente representan 1% de las personas contagiadas por COVID-19, en Argentina es 8% y en Venezuela nueve por ciento.

**Tabla 3.1** Niñas y niños de cero a nueve años de edad contagiados por COVID-19, proporción respecto del total. Corte al 21 de junio de 2020

País	Niñas y niños contagiados	Porcentaje
Venezuela	352	9.3
Argentina	2913	6.8
Paraguay	64	4.6
República Dominicana	971	3.8
Chile	7017	2.8
El Salvador	66	1.4
México	1 830	1

**Fuente:** Convergencia para la Acción, *Informe de la situación general del COVID-19 en países proyecto*, junio de 2020, con información de los ministerios o secretarías de Salud.

En 2019, antes de la irrupción de la pandemia, la inmunización para el sarampión y la poliomielitis, entre otras enfermedades, no era una realidad para alrededor de 20 millones de niñas y niños menores de un año de edad en el mundo. A partir de la pandemia la brecha se está extendiendo, no exclusivamente a la interrupción de la movilidad individual, sino también a que a partir de marzo de este año, por la reducción de los vuelos para mover mercancías, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) ha documentado una disminución de entre 70 y 80% de los envíos de vacunas, lo que ya afecta por lo menos a 26 países y pone en riesgo a muchos otros cuyas reservas podrían terminarse en el mediano plazo.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Convergencia para la Acción, *Informe de la situación general del COVID-19 en países proyecto*, junio de 2020.

<sup>2</sup> Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, "Geneva Palais briefing note on the impact of COVID-19 mitigation measures on vaccine supply and logistics", 1 de mayo de 2020, disponible en <<https://www.unicef.org/press-releases/geneva-palais-briefing-note-impact-covid-19-mitigation-measures-vaccine-supply-and>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

En lo que toca a la garantía del derecho a la educación de dicho grupo, ésta se ha visto seriamente afectada por la ruta tomada mundialmente de suspender la oferta educativa presencial. Hacia el 16 de febrero el cierre de escuelas impactaba a 0.1% de la población estudiantil mundial, con sólo un país con cierre nacional (Mongolia) y otro con cierre focalizado (China). Hacia el 25 de marzo eran 179 los países con cierres a nivel nacional, incluyendo a México. Los cierres de escuelas alcanzaron su nivel más alto a mediados de abril, en donde 191 países reportaron la clausura total de la oferta educativa presencial, lo que afectó a nueve de cada 10 estudiantes en el mundo.

Hacia finales de junio se ha iniciado la reapertura, pero aún es lenta; sólo 17 países reportan tener abiertas sus escuelas a nivel nacional. De éstos, en el continente americano, exclusivamente Nicaragua cuenta con oferta presencial en toda la nación; y únicamente Estados Unidos y Uruguay tienen cierres localizados, mientras que el resto de los países presentan cierres a nivel nacional.

**Tabla 3.2** Cierre de escuelas por COVID-19

Fecha	Estudiantes afectados	Porcentaje del total mundial de alumnas y alumnos matriculados	Países con cierres a nivel nacional
16 de febrero de 2020	999 014	0.1	1
25 de marzo de 2020	1 534 466 994	87.6	179
14 de abril de 2020	1 578 371 489	90.1	191
27 de junio de 2020	1 078 127 299	61.6	116

**Fuente:** Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, "Seguimiento mundial del cierre de escuelas por COVID-19", disponible en <<https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

Los efectos han sido devastadores, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo calcula que seis de cada 10 niñas y niños en el mundo no han recibido ninguna educación en los últimos tres meses debido, entre otros, a la falta de herramientas tecnológicas (tabletas, computadoras, teléfonos inteligentes, etc.) y acceso a internet. Las brechas de desigualdad se acentúan: mientras que en países de desarrollo humano bajo (como Nigeria, Chad o Mozambique) 86% de la infancia está hoy fuera de la educación primaria; en el otro extremo, en los de desarrollo humano muy alto (Noruega, Chile o Francia) la tasa de niñas y niños de primaria sin escolarizar es de 20 por ciento.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *COVID-19 and Human Development: Assessing the Crisis, Envisioning the Recovery*, Nueva York, PNUD, 2020, disponible en <[http://hdr.undp.org/sites/default/files/covid-19\\_and\\_human\\_development\\_0.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/covid-19_and_human_development_0.pdf)>, página consultada el 1 de julio de 2020.



Hay quienes afirman que estamos no nada más frente a una emergencia sanitaria sino también en la puerta de entrada de una emergencia educativa, si consideramos que el regreso a las escuelas debe contemplar adecuaciones que difícilmente podrán operar todos los sistemas educativos en el mundo.

De manera adicional, el cierre temporal de escuelas que obliga a que niñas y niños permanezcan en sus casas impacta de forma directa en la posibilidad de incorporación de niñas y niños al trabajo infantil. Este factor contribuye también al crecimiento de las desigualdades de género en las expectativas del tipo de trabajo que las niñas pueden realizar, como trabajo de casa o en el campo. Finalmente, los trabajos de cuidado que niñas y niños pueden llevar a cabo les exponen a riesgos de contraer enfermedades, en especial cuando se encargan de familiares enfermos.<sup>4</sup>

Preocupa el aumento del trabajo infantil como una consecuencia de la crisis de la pandemia, particularmente en los lugares donde éste sigue existiendo. Unicef y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) resaltan que las razones del aumento de la presencia del trabajo infantil están relacionadas con la pérdida del trabajo de quienes proveen de ingresos familiares; las reducciones de los salarios y el aumento de trabajos precarios; el crecimiento de la informalidad que permite que niñas y niños laboren en trabajos de forma no permitida; las disminuciones de remesas y las dificultades para acceder a créditos.<sup>5</sup>

14

Otro de los temas que más preocupa en torno a la vulnerabilidad de niñas y niños es su exposición a la violencia en distintas formas. La relatora especial de las Naciones Unidas sobre la venta y explotación sexual de niños y la representante especial del secretario general de las Naciones Unidas sobre la violencia contra los niños declararon que tanto las medidas de confinamiento, el particular aislamiento en el hogar u otros lugares de encierro, y la interrupción de la prestación de servicios de protección a la infancia les vuelve más vulnerables de ser víctimas, tanto de violencia como de situaciones de abuso sexual.<sup>6</sup> Esto es de particular y distinta relevancia para las niñas, quienes tienen un riesgo más elevado de experimentar violencia de género y ser víctimas de prácticas nocivas como matrimonios infantiles o precoces, específicamente aquellas que viven en áreas marginadas.<sup>7</sup>

<sup>4</sup> Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, “Nota técnica: COVID-19 y trabajo infantil”, mayo de 2020.

<sup>5</sup> Organización Internacional del Trabajo y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *COVID-19 and Child Labor: A time of crisis, a time to act*, Nueva York, OIT/Unicef, 2020.

<sup>6</sup> Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, Comunicado Expertas de la ONU piden medidas urgentes para mitigar el aumento de los riesgos de violencia contra niños y niñas, 7 de abril de 2020.

<sup>7</sup> Fondo de Población de las Naciones Unidas, “Preparación y respuesta a la enfermedad del coronavirus (COVID-19). Resumen Técnico Provisional del UNFPA”, 23 de marzo de 2020.



Tanto el confinamiento como la restricción de la movilidad son otros factores que incrementan la situación de vulnerabilidad de niñas y niños. La relatora especial sobre la venta y explotación sexual de niños declaró que la vulnerabilidad existente de forma previa a la pandemia respecto de situaciones económicas precarias se agrava de manera importante en las situaciones de niñas y niños que son refugiados, sin hogar, migrantes, habitantes de barrios marginados y quienes viven con discapacidades.<sup>8</sup> Además, dijo que se detectaron nuevas formas de abuso y explotación sexual durante el confinamiento por COVID-19, por lo que es urgente y necesario tener medidas amplias y responsivas de protección a la infancia para poder evaluar la crisis que se viene en niñas y niños.

Frente a tales retos y riesgos, los organismos internacionales de derechos humanos hicieron un llamado a los Estados para proteger a niñas y niños frente a la emergencia sanitaria y todos los impactos que ésta pueda generar en su vida, algunos mencionados con anterioridad. En primera instancia, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), reconociendo los desafíos extraordinarios de los Estados americanos con una importante desigualdad y problemáticas locales para proteger los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, particularmente de los grupos en mayor situación de vulnerabilidad entre los que se encuentran niñas y niños,<sup>9</sup> llamó a reforzar la protección de niñas, niños y adolescentes, y a prevenir el contagio de COVID-19. Recalcó también la importancia de mantener mecanismos y herramientas que permitan el acceso a la educación, privilegiando el refuerzo de vínculos familiares; y además hizo hincapié en adoptar medidas para la prevención del abuso y la violencia intrafamiliar y dar atención a niñas, niños y adolescente que viven en la calle, considerando los riesgos a los que se enfrentan.

Por su parte, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos emitió desde Latinoamérica las Directrices esenciales para incorporar la perspectiva de derechos humanos en la atención a la pandemia por COVID-19,<sup>10</sup> donde un rubro especial de atención son las niñas, los niños y las y los adolescentes. Estas directrices, además de resumir algunos puntos mencionados con anterioridad, recalcan la importancia de que las niñas y los niños tengan espacios para participar activamente y donde sus voces sean escuchadas y amplificadas en las decisiones relacionadas con su vida.

<sup>8</sup> Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, Comunicado COVID-19: se necesitan con urgencia servicios de protección de la infancia para mitigar el riesgo de abuso y explotación alrededor del mundo, 6 de mayo de 2020.

<sup>9</sup> Pandemia y derechos humanos en las Américas, Resolución 1/2020 adoptada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos el 10 de abril de 2020.

<sup>10</sup> Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, "Directrices esenciales para incorporar la perspectiva de derechos humanos en la atención a la pandemia por COVID-19", 27 de mayo de 2020.

Es en dicha línea que esta consulta constituye un esfuerzo para escuchar desde las voces de las niñas y los niños cómo viven la pandemia y las medidas que se han implementado para detener la propagación del virus. Su voz no sólo reitera y fortalece el derecho de las niñas y los niños a participar en la toma de decisiones que les competen sino que también es importante para reconocer las dudas, inquietudes y emociones que han sentido en este periodo y poder actuar en consecuencia.

### 3.2 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes mexicanos

En México las medidas para la contención de la propagación del virus giran en torno al distanciamiento social. Esto se ha traducido en que 39 705 613 personas de entre cero y 17 años de edad fueran confinadas mayoritariamente a un espacio doméstico. Este grupo poblacional, conformado por 50.9% de sexo masculino y 49.1 de sexo femenino, representa 31.2% de la población total del país; y simplemente por la cantidad que representa es parte fundamental para la operación exitosa de dichas medidas.

16

**Tabla 3.3** Población de cero a 17 años de edad en México por sexo, 2020 (proyecciones de Conapo)

Rango de edad	Población	Porcentaje de la población total nacional	Niños	Porcentaje	Niñas	Porcentaje
0 a 2 años	6 471 683	5.1	3 294 353	50.9	3 177 330	49.1
3 a 5 años	6 587 465	5.2	3 352 783	50.9	3 234 682	49.1
6 a 11 años	13 286 430	10.4	6 762 477	50.9	6 523 953	49.1
12 a 14 años	6 687 277	5.3	3 403 367	50.9	3 283 910	49.1
15 a 17 años	6 672 758	5.2	3 391 206	50.8	3 281 552	49.2
0 a 17 años	39 705 613	31.2	20 204 186	50.9	19 501 427	49.1
<b>Total nacional</b>	<b>127 191 826</b>					

**Fuente:** Elaboración propia con base en "Pirámide de población. México 2020"; Consejo Nacional de Población, "Conciliación Demográfica de México 1950-2015"; y "Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas 2016-2050", disponible en <<http://indicadores.conapo.gob.mx/Proyecciones.html>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

La Jornada Nacional de Sana Distancia –anunciada el 23 de marzo de 2020 cuando se tenía el registro de 367 casos confirmados en todo el país, 826 sospechosos y cuatro muertes– contempló la suspensión de clases del 23 de marzo al 17 de abril de 2020 en

escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás centros pertenecientes al Sistema Educativo Nacional.<sup>11</sup> Eso en términos numéricos se tradujo en que 30 148 667 niñas, niños y adolescentes matriculados en alguno de los niveles de educación obligatoria tuvieran que suspender su asistencia a la escuela.

**Tabla 3.4** Matrícula escolar según nivel educativo, ciclo escolar 2019-2020

	Nivel	Total	Niños	Niñas
Nacional	Preescolar	4 734 627	2 389 560	2 345 067
	Primaria	13 862 321	7 050 867	6 811 454
	Secundaria	6 407 056	3 233 709	3 173 347
	Media superior	5 144 673	2 522 207	2 622 466
<b>Total</b>		<b>30 148 677</b>	<b>15 196 343</b>	<b>14 952 334</b>

**Fuente:** Elaborado con base en los datos del Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la Secretaría de Educación Pública, disponible en <<https://www.planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>>, página consultada el 11 de junio de 2020.

La respuesta gubernamental para darle continuidad al ciclo escolar fue la puesta en marcha del programa Aprende en Casa, que incluyó cinco apoyos para el aprendizaje ligado al plan de estudios oficial: 1) libro de texto; 2) televisión educativa; 3) plataforma digital; 4) radio (especialmente estaciones comunitarias), y 5) cuadernillos con ejercicio de práctica y aplicación. La plataforma tenía la intención principal de poner en constante contacto a las y los alumnos y maestros y maestras, siempre y cuando las condiciones materiales que lo hacen posible estuvieran cubiertas; es decir que el traslado de tareas de la escuela a la casa implicó tener muchas otras condiciones como la cobertura de luz, internet y contar o poder acceder a un teléfono, tableta o computadora, y televisión o radio.

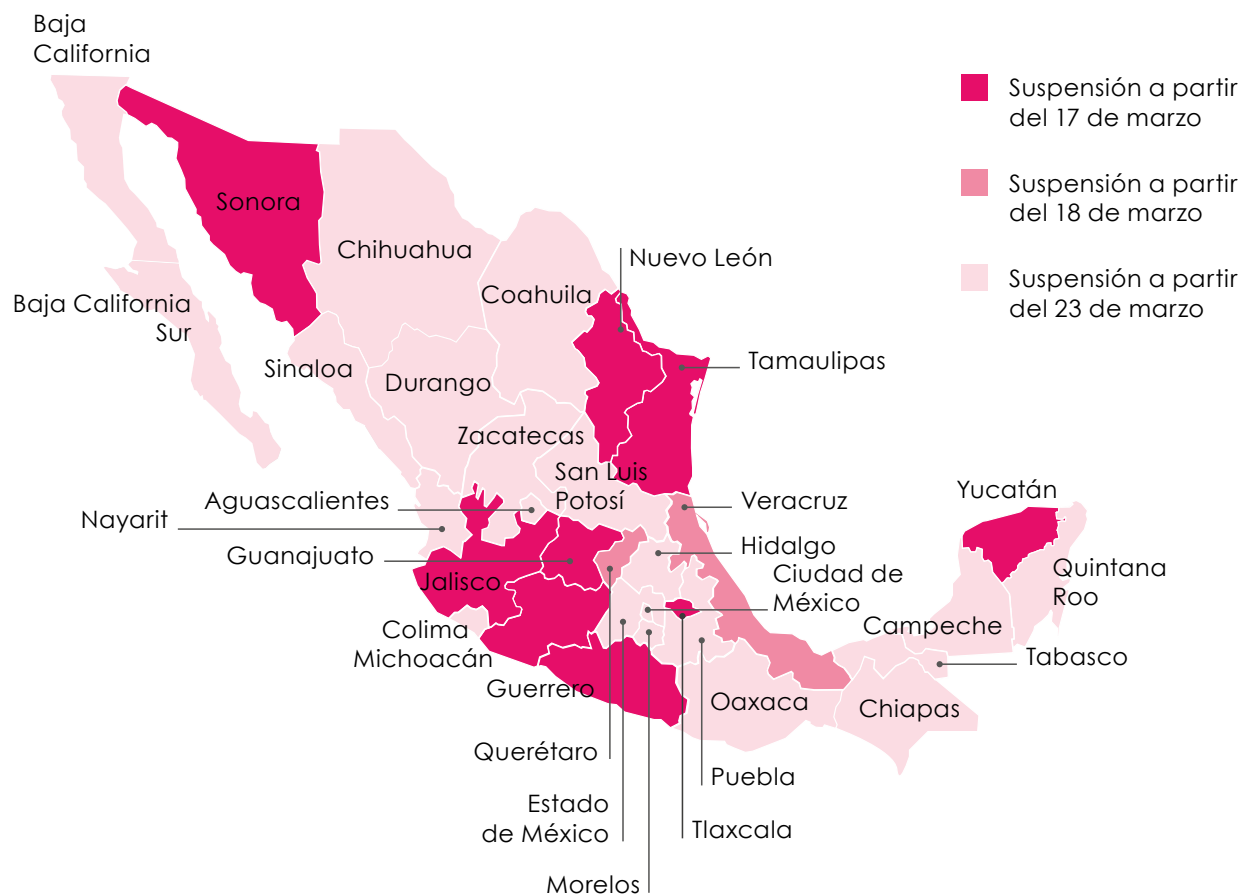
La suspensión de clases presenciales abarcó todo el ciclo escolar 2019-2020, con un calendario de fin de cursos no presencial flexible que se extendía a seis semanas (entre el 1 de junio y el 17 de julio), lo que permitió que cada entidad federativa definiera su fecha de conclusión. El regreso presencial, programado para el 10 de agosto, aún se considerará como parte de ese ciclo con un curso remedial para considerar las dudas

<sup>11</sup> Acuerdo número 02/03/20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 16 de marzo de 2020, disponible en <[https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020)>, página consultada el 1 de julio de 2020.

que hayan surgido durante el periodo que estuvieron a distancia; y el 28 de agosto se evaluará el aprendizaje del ciclo para posteriormente iniciar el ciclo escolar 2020-2021.

La suspensión de clases por estado se observa de la siguiente manera.

Mapa 3.1 Evolución de la suspensión de actividades por estado



Aún no hay información suficiente para evaluar los resultados de dicho programa. Algunos elementos iniciales apuntan que tres de cada 10 docentes no cuentan con internet en su casa, que la mitad usó sus teléfonos celulares como medio de comunicación con sus estudiantes, y que 66% de las y los estudiantes acceden a los contenidos del programa Aprende en Casa a través de la televisión. Sólo 52% reportó haber recibido asesoría, apoyo o acompañamiento de las autoridades educativas para la implementación del programa.<sup>12</sup> Nueve de cada 10 estudiantes afirmaron haber visto o escu-

<sup>12</sup> Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Sondeo al Magisterio, Aprende en Casa (participación de 302 270 docentes), en Secretaría de Educación Pública, Boletín 124 Aprueban maestras y

chado el programa Aprende en Casa y sólo cuatro de cada 10 señalaron que les han gustado las actividades.<sup>13</sup>

Sin duda la estrategia enfrentó limitantes en torno a la disponibilidad de infraestructura (redes, señales, etc.) y las relacionadas con la capacitación docente y la apropiación del alumnado de las dinámicas de las tecnologías de la información y comunicación (TIC).

A decir de las personas adultas, sólo en 21% de los hogares con niñas y niños se señaló que tuvieron problemas para continuar con la educación de éstos, entre ellos:

- 48% la falta de computadora o internet.
- 31% la falta de apoyo de maestros.
- 21% que las niñas, los niños y las y los adolescentes se distraen.
- 17% la falta de conocimientos.
- 15% la falta de libros y material didáctico.<sup>14</sup>

En general los principales ejes de análisis giran en torno a su alcance para evitar el abandono escolar y su eficiencia para el desarrollo de aprendizajes. Considerando en todo momento que el cierre de escuelas conlleva en sí mismo problemas, el más importante es que tales estrategias no sustituyen al espacio escolar, en especial sus relaciones sociales y los vínculos más allá del currículo, por ejemplo, los desayunos escolares y los apoyos nutricionales.

A pesar del encierro, los casos confirmados de niñas, niños y adolescentes con COVID-19 se han incrementado de manera significativa, pasando de 84 el 12 de abril a 5242 para el 29 de junio; es decir que en 11 semanas se han multiplicado por 63. Aquí es importante destacar que el mayor incremento se ha dado en las y los adolescentes, cuya tasa de incidencia se multiplicó por 71 en el periodo de referencia.

Todas las entidades federativas presentan casos confirmados; las que cuentan con mayor número de casos son Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato y

---

maestros los medios para desarrollar el programa Aprende en Casa, disponible en <<https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-124-aprueban-maestras-y-maestros-los-medios-para-desarrollar-el-programa-aprende-en-casa?idiom=es>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

<sup>13</sup> Secretaría de Educación Pública, "Encuesta Aprende en Casa. Aplicada a 1.2 millones de alumnos y alumnas entre 26 y 30 mayo 2020", documento de trabajo.

<sup>14</sup> Encuesta nacional a personas adultas vía números celulares, levantada del 6 al 11 y del 20 al 25 de mayo de 2020. Véase "Encuesta de seguimiento de los efectos del COVID-19 en el bienestar de las niñas, niños y adolescentes #ENCOVID19Infancia (Mayo 2020)", EQUIDE-UIA/Unicef México/OEI, 2020, disponible en <<https://equide.org/wp-content/uploads/2020/06/ENCOVID19Infancia-Presentaci%C3%B3n-Junio22-web.pdf>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

Tabasco, con más de 211; y las de menor incidencia, con menos de 35 casos, son Colima, Nayarit, Querétaro y Zacatecas.

**Tabla 3.5** Casos confirmados acumulados de COVID-19 en niñas, niños y adolescentes

Edad	Confirmados al 12 de abril	Confirmados al 29 de junio
0 a 5 años	29	1 485
6 a 11 años	21	1 318
12 a 17 años	34	2 439
<b>Total</b>	<b>84</b>	<b>5 242</b>

**Fuente:** Secretaría de Salud, "Datos abiertos", disponible en <<https://www.gob.mx/salud/documentos/datos-abiertos-bases-historicas-direccion-general-de-epidemiologia>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

La primera defunción se registró el 13 de abril y al 29 de junio hay un reporte de 92. Existen 12 entidades donde aún no se reporta ninguna muerte (Baja California Sur, Campeche, Coahuila, Colima, Durango, Hidalgo, Michoacán, Nuevo León, Querétaro, Tamaulipas, Yucatán y Zacatecas) y se han presentado en un mayor número en Baja California, Ciudad de México y Oaxaca, entre seis y nueve; y el Estado de México con 19.

20

En cuanto a las características de las 92 defunciones registradas por COVID-19, 55% corresponde a varones, hay sólo un caso registrado de una persona con adscripción indígena y preocupa que seis de cada 10 eran niñas y niños en primera infancia.

En lo que toca a la situación económica, la ENCOVID19Infancia (Mayo 2020) indica que hacia el mes de mayo más de 4.6 millones de personas en hogares con niñas, niños y adolescentes estaban desempleadas, habían sido descansadas sin goce de sueldo o no podían salir a buscar trabajo; y que tres de cada 10 hogares con niñas y niños reportaban que uno o más de sus integrantes había perdido su empleo o fuente de ingresos durante la emergencia sanitaria. Mientras tanto, siete de cada 10 hogares con personas menores de 18 años de edad señalaban una reducción en el ingreso respecto al mes de febrero; esto es consistente si se considera que 62% de las personas que trabajan en hogares con niñas y niños lo hacen en el sector informal.

Como se mencionó con anterioridad, la posibilidad de ser víctimas de violencia y violencia de género es una preocupación latente y más en el contexto mexicano en donde por lo menos 63% de las personas de uno a 14 años de edad ha sido víctima de lo que se denomina *disciplina violenta*, según reportan de manera conjunta la OMS, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)



y Unicef.<sup>15</sup> Al respecto, la ENCOVID19Infancia (Mayo 2020) indica que en 34% de los hogares en donde habitan niñas, niños y adolescentes han aumentado las discusiones y tensiones, y que en casi la mitad se mantienen igual. Dichos datos muestran que éste es uno de los aspectos más importantes que se deben considerar en los riesgos que viven niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria, principalmente enfocada a su condición de encierro.

Frente a la necesidad de articular una respuesta del Estado en torno a la situación de riesgo y vulnerabilidad de niñas, niños y adolescentes, el Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (Sipinna) anunció un acuerdo en el que se aprobaron acciones para la atención y protección de niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria por la epidemia de COVID-19.<sup>16</sup> Este acuerdo de alcance nacional fue publicado el 26 de mayo del año en curso, incluye medidas en los temas de alimentación, salud, registro civil, educación, agua potable, transferencias y apoyo al ingreso, prevención y atención de violencias, acceso a internet, radio y televisión.

Otro tema fundamental, mencionado en el acuerdo y que retoma lo recomendado por la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, es la promoción e implementación de actividades para que niñas, niños y adolescentes puedan opinar sobre su vida, sus miedos, sus propuestas y alternativas para el periodo de la contingencia.

La consulta #InfanciasEncerradas responde a tales recomendaciones y parte del derecho a la participación de niñas, niños y adolescentes para saber qué les motiva y qué consideran que les afecta, en particular desde el contexto del confinamiento.

### 3.3 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes en la Ciudad de México

En la Ciudad de México, como en muchas otras metrópolis en el mundo, la propagación del virus se presenta con mayor intensidad debido, entre otros factores, a la densidad poblacional. Desde el inicio de la pandemia la ciudad y su área metropolitana han presentado el mayor número de casos en México y se han considerado hasta

<sup>15</sup> Organización Mundial de la Salud et al., *Global Status Report on Preventing Violence against Children 2020*, Ginebra, OMS/Unicef/UNESCO/UNSRSG/VAC and End Violence Against Children, 2020.

<sup>16</sup> Acuerdo SIPINNA/EXT/01/2020 por el que aprueban acciones indispensables para la atención y protección de niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor por la epidemia de enfermedad generada por el virus SARS-CoV2 (COVID-19), publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 26 de mayo de 2020, disponible en <[http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5593790&fecha=26/05/2020](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5593790&fecha=26/05/2020)>, página consultada el 1 de julio de 2020.

ahora como el foco de la pandemia de COVID-19. Además del número de habitantes, muchos factores influyen para el contagio comunitario: el número de personas que habitan el hogar, la movilidad al interior de la zona metropolitana, el uso de transporte público que tiende a exceder su capacidad, entre otros. No es coincidencia que la cifra más alta de personas contagiadas de toda la ciudad se concentre en las alcaldías más densamente pobladas: Iztapalapa y Gustavo A. Madero.

El primer caso registrado de contagio en el país fue el 27 de febrero y se presentó en la capital, también en esta ciudad, el 7 de marzo, se dio el primer registro de contagio en el grupo de edad de 0 a 17 años, con la confirmación de una adolescente.<sup>17</sup> A partir de entonces la Ciudad de México ha liderado el número de casos confirmados en niñas, niños y adolescentes, aportando la cuarta parte de los casos a nivel nacional (esto al 4 de julio de 2020).

**Tabla 3.6** Casos COVID-19 en niñas, niños y adolescentes, Ciudad de México

Fecha	Confirmados (acumulados)	Sospechosos	Defunciones (acumuladas)
5 de mayo de 2020	138	102	1
4 de junio de 2020	703	335	4
4 de julio de 2020	1 500	628	9

**Fuente:** Secretaría de Salud, "Datos abiertos", disponible en <<https://www.gob.mx/salud/documentos/datos-abiertos-bases-historicas-direccion-general-de-epidemiologia>>, página consultada el 4 de julio de 2020.

Los casos confirmados representan 2.9 % del número total de contagios en la ciudad<sup>18</sup> y la mayoría de éstos se están presentando en personas adolescentes de entre 12 y 17 años de edad, con un predominio en hombres.

A pesar de lo anterior, se destaca que la Ciudad de México no ocupa el primer lugar en el número de muertes infantiles y adolescentes.<sup>19</sup> De hecho el primer deceso en la capital se presenta hasta el 5 de mayo, tres semanas posteriores al primer registro nacional.<sup>20</sup>

Las muertes en la ciudad representan 8% del total de decesos en ese rubro de edad. La tasa de letalidad es de 0.6, muy por debajo de la media nacional de 1.7. El 77% eran

<sup>17</sup> Una mujer de 17 años de edad.

<sup>18</sup> Al 4 de julio se contabilizaron 51 658 contagios en la Ciudad de México.

<sup>19</sup> De las defunciones por Covid-19 en niñas, niños y adolescentes, el Estado de México ha presentado 20, seguido de Baja California con 11 y Oaxaca con 9.

<sup>20</sup> Esto ocurrió el 13 de abril, la víctima fue una niña de 2 años, de Huimanguillo, Tabasco, quien tenía antecedentes de cardiopatía e inmunodepresión.

hombres, la proporción es mayor que la nacional que se ubica en 55%. Se han presentado muertes en la mitad de las alcaldías,<sup>21</sup> con un caso en cada una, excepto en Gustavo A. Madero en donde el reporte es de dos. El 44.5% corresponde a adolescentes de entre 15 y 17 años de edad; en la misma proporción se encuentran escolares de entre 8 y 11 años; y solo 11% en primera infancia.<sup>22</sup> Esto también tiene un comportamiento diferente de lo que ocurre a nivel nacional, en donde 60% de las muertes corresponden a niñas y niños de cero a cinco años de edad.

En la Ciudad de México viven 2 036 694 personas de 0 a 17 años de edad y constituyen 23% de su población. Son ligeramente más hombres que mujeres y poco más de la mitad se concentra en cuatro alcaldías: Iztapalapa (23%), Gustavo A. Madero (13.1%), Álvaro Obregón (8.5%) y Tlalpan (8%). En contraparte, las cuatro demarcaciones con menor presencia relativa son Milpa Alta (2.1%), Cuauhtémoc (2.5%) y Benito Juárez (3.1%) y La Magdalena Contreras (3.1 por ciento).

**Tabla 3.7** Población de 0 a 17 años en la Ciudad de México, por sexo, 2020 (proyecciones del Conapo)

Rango de edad	Población	Porcentaje de la población total en la entidad federativa	Niños	Porcentaje	Niñas	Porcentaje
0-2 años	311 356	3.4	158 700	51	152 656	49
3-5 años	313 121	3.5	159 274	50.9	153 847	49.1
6-11 años	671 137	7.4	341 068	50.8	330 069	49.2
12-14 años	361 597	4	183 700	50.8	177 897	49.2
15-17 años	379 483	4.2	192 703	50.8	186 780	49.2
0-17 años	2 036 694	22.6	1 035 445	50.8	1 001 249	49.2
Población total en la entidad federativa	9 025 363					

**Fuente:** Elaboración propia con base en "Pirámide de población. México, 2020", Consejo Nacional de Población, "Conciliación Demográfica de México 1950-2015" y "Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas 2016-2050", disponible en <<http://indicadores.conapo.gob.mx/Proyecciones.html>>, página consultada el 3 de julio de 2020.

<sup>21</sup> Específicamente en Azcapotzalco, Benito Juárez, Coyoacán, Cuauhtémoc Gustavo A Madero, Iztacalco, Iztapalapa y Venustiano Carranza.

<sup>22</sup> Un niño de menos de un año de edad.

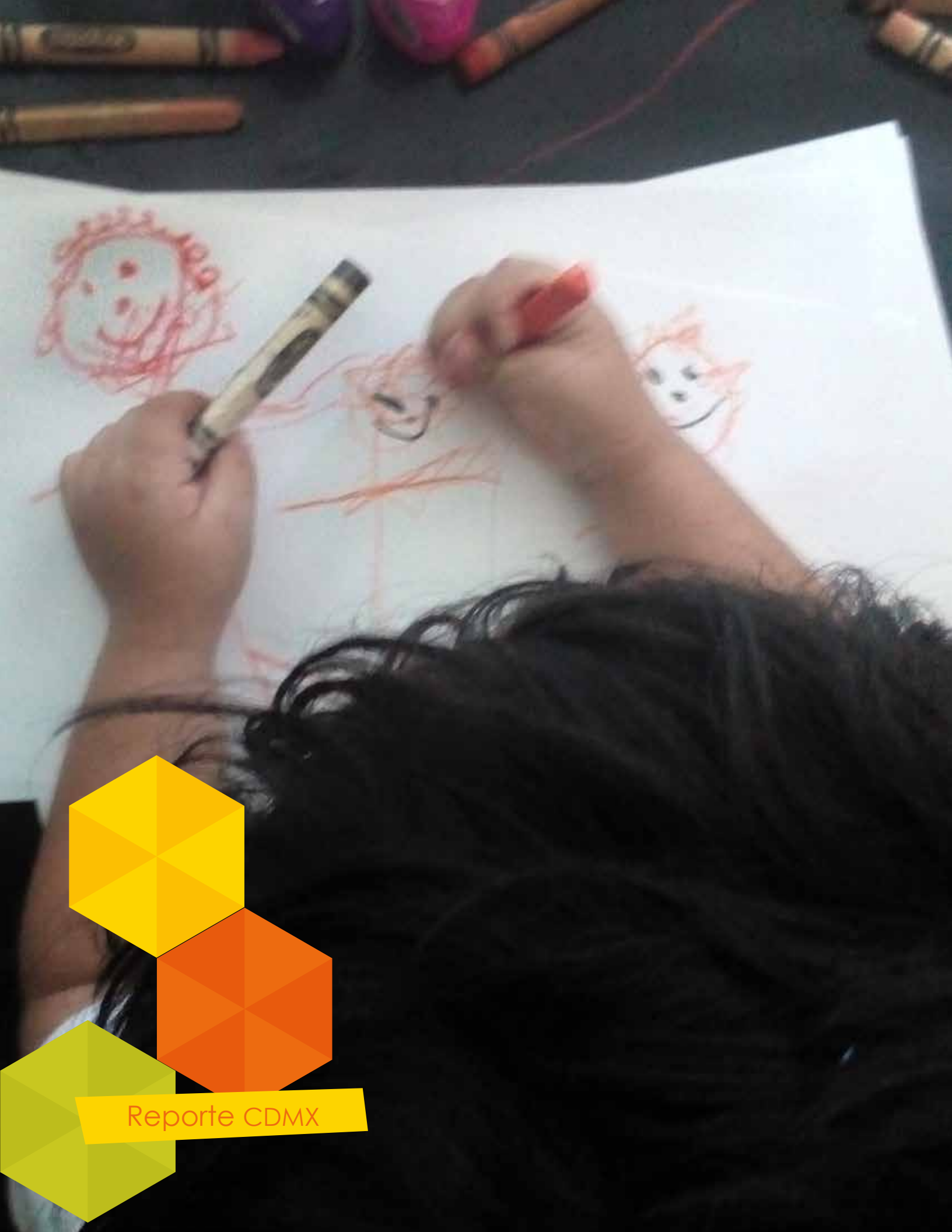
El gobierno local ha tomado medidas de mitigación de la pandemia, la mayoría de ellas articuladas alrededor del distanciamiento social. El llamado al resguardo domiciliario voluntario y corresponsable fue apoyado por la suspensión de actividades esenciales y la disminución en la movilidad (transporte público y privado). Pero sin duda, la suspensión de clases en todas las escuelas del sistema educativo escolar ha sido fundamental para apoyar el llamado de "Quédate en casa". Las actividades docentes presenciales fueron clausuradas a partir del 23 de marzo y siguen sin operar desde hace 14 semanas.<sup>23</sup> Eso ha significado que 1 986 106 niñas, niños y adolescentes dejaron de asistir a la escuela para realizar actividades escolares en casa.

**Tabla 3.8** Matrícula escolar según nivel educativo, ciclo escolar 2019-2020

Ciudad de México	Nivel	Total	Hombres	Mujeres
	Preescolar	277 342	139 415	137 927
	Primaria	805 705	408 305	397 400
	Secundaria	436 827	221 290	215 537
	Media Superior	466 232	233 468	232 764
<b>Total</b>		1 986 106	1 002 478	983 628

**Fuente:** Elaborado con base en los datos del Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la Secretaría de Educación Pública <<https://www.planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>>, página consultada el 11 de junio de 2020.

<sup>23</sup> Periodo del 23 de marzo al 6 de julio de 2020.



Reporte CDMX



## 4. Apuntes metodológicos

La consulta #InfanciasEncerradas siguió el modelo diseñado por Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos en su consulta *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, llevada a cabo durante el periodo de confinamiento en España en el mes de abril. Ésta responde a la lógica de una sociología de urgencia, lo cual significa que es una apuesta repentista –aludiendo a la forma de poesía oral popular donde todo se improvisa menos la estructura–.<sup>24</sup> En otras palabras, esto quiere decir que el diseño, la investigación, la implementación de los instrumentos y el análisis de resultados poseen rigor metodológico, pero los pasos para llegar a esto pueden irse ajustando, así como el contexto actual nos lo ha requerido.

La consulta tuvo varias modalidades de participación inclusiva y fue diseñada de manera accesible para distintos grupos de edad y de atención prioritaria. Contempló un cuestionario en línea dirigido a niñas, niños y adolescentes de entre siete y 17 años de edad; y la participación a través de dibujos para niñas y niños de entre tres y seis años de edad.

En lo que toca al cuestionario, fue una adecuación del utilizado en España, el cual se fundamenta en la metodología SMAT (sueños, miedos, alegrías y tristezas), que es un análisis FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades, amenazas) en versión amigable. Esta técnica indaga las situaciones que les provocan a niñas y niños alegría y tristeza, aquellas que les generan miedos o temores, así como sus aspiraciones y deseos a futuro a través de los sueños.

<sup>24</sup> Marta Martínez Muñoz et al., *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, Madrid, Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos, 2020, disponible en <[https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7073\\_d\\_informe-infancia-confinada.pdf](https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7073_d_informe-infancia-confinada.pdf)>, página consultada el 1 de julio de 2020.



Las preguntas se diseñaron con un lenguaje sencillo y ajustado para que los lectores de pantalla que utilizan algunas personas con discapacidad visual funcionaran. Además, las niñas, los niños y las y los adolescentes pertenecientes a la comunidad sorda podían solicitar apoyo de una intérprete de lengua de señas mexicana para contestar la consulta, y se abrió también la posibilidad de interpretación para lenguas indígenas.

La consulta está dividida en cinco grandes rubros: el primero fue diseñado para conocer los espacios y los contextos en los que niñas, niños y adolescentes pasan el confinamiento; el segundo fue dedicado a indagar en el tipo de actividades que están realizando dentro de sus hogares, tanto para divertirse como las actividades propias de la educación en casa; en el tercer rubro se exploraron sus miedos, preocupaciones y temores; el cuarto comprendió lo que les hace felices; y finalmente en el quinto expresaron qué extrañan y qué sueñan.

La consulta estuvo abierta del 27 de mayo al 15 de junio con los siguientes gráficos de promoción.<sup>25</sup>



<sup>25</sup> Aunque originalmente la consulta terminaba el domingo 14 de junio se decidió dejarla activa un día más, ya que el jueves 11 se tuvieron problemas técnicos con la plataforma. Así, el periodo total de consulta fue de 19 días.



Las niñas, los niños y las y los adolescentes ingresaban a través de una computadora o un celular a un cuestionario en línea.<sup>26</sup> Se limitaba la contestación de un solo cuestionario por dispositivo.

La base de datos para la Ciudad de México de la encuesta cerró con 19 625 cuestionarios enviados. De éstos, 130 estaban vacíos, es decir que no respondieron por lo menos una pregunta, por lo que dichas encuestas no se contabilizaron para el análisis general. Se registró que 491 encuestas fueron contestadas por jóvenes de entre 18 y 20 años de

<sup>26</sup> Se utilizó LimeSurvey, una aplicación de software que además de permitir el diseño personalizado provee utilidades básicas de análisis estadístico.

edad, por lo que tampoco fueron consideradas para el análisis general.<sup>27</sup> Por otro lado, debido a que se recibieron cuestionarios de niñas y niños de seis años, se amplió la edad de participación, quedando de seis a 17 años. Esto arrojó un universo de análisis de 19 004 encuestas.

**Tabla 4.1** Cuestionarios recibidos y analizados

Total de cuestionarios recibidos	19625
Total de cuestionarios vacíos	130
Total de cuestionarios correspondientes al rango de edad de 18 a 20 años	491
Universo de encuestas para análisis	19 004

Para las niñas y los niños de la primera infancia se consideró que pudieran participar mediante un dibujo de ellas y ellos y su casa en estos días de la pandemia, el cual las personas adultas acompañantes hicieran llegar a través de un correo electrónico.

El ejercicio de análisis planteó varios retos y el establecimiento de categorías dentro de una matriz de datos en la que se identificaron las características del dibujo, los datos generales de las y los autores e información relevante para su análisis.

De acuerdo con Carlos Cabezas López,<sup>28</sup> el dibujo infantil forma parte de una de las actividades que ayudan en los procesos cognitivos, psicomotores y emocionales, además de ser un medio de socialización con las demás personas. Es importante mencionar que no se planteó un análisis de la personalidad de las niñas y los niños sino de observación, análisis del contenido del dibujo y sus trazos, para así conocer los contextos de emergencia sanitaria donde niñas y niños dibujan lo que miran en su entorno, lo que sienten, viven y con quiénes conviven.

Las categorías de análisis que se desprendieron de los dibujos fueron: afectividad, personas, salud e higiene, espacios y actividades.

Derivado de la emergencia sanitaria del COVID-19 en México, se hizo necesario reconocer y visibilizar las distintas voces que se han visto afectadas por el confinamiento, entre ellas las de las niñas y los niños más pequeños, con el fin de tener una aproximación

<sup>27</sup> Sin embargo, se llevará a cabo un análisis por separado de las y los jóvenes entre 18 y 20 años de edad que contestaron la consulta.

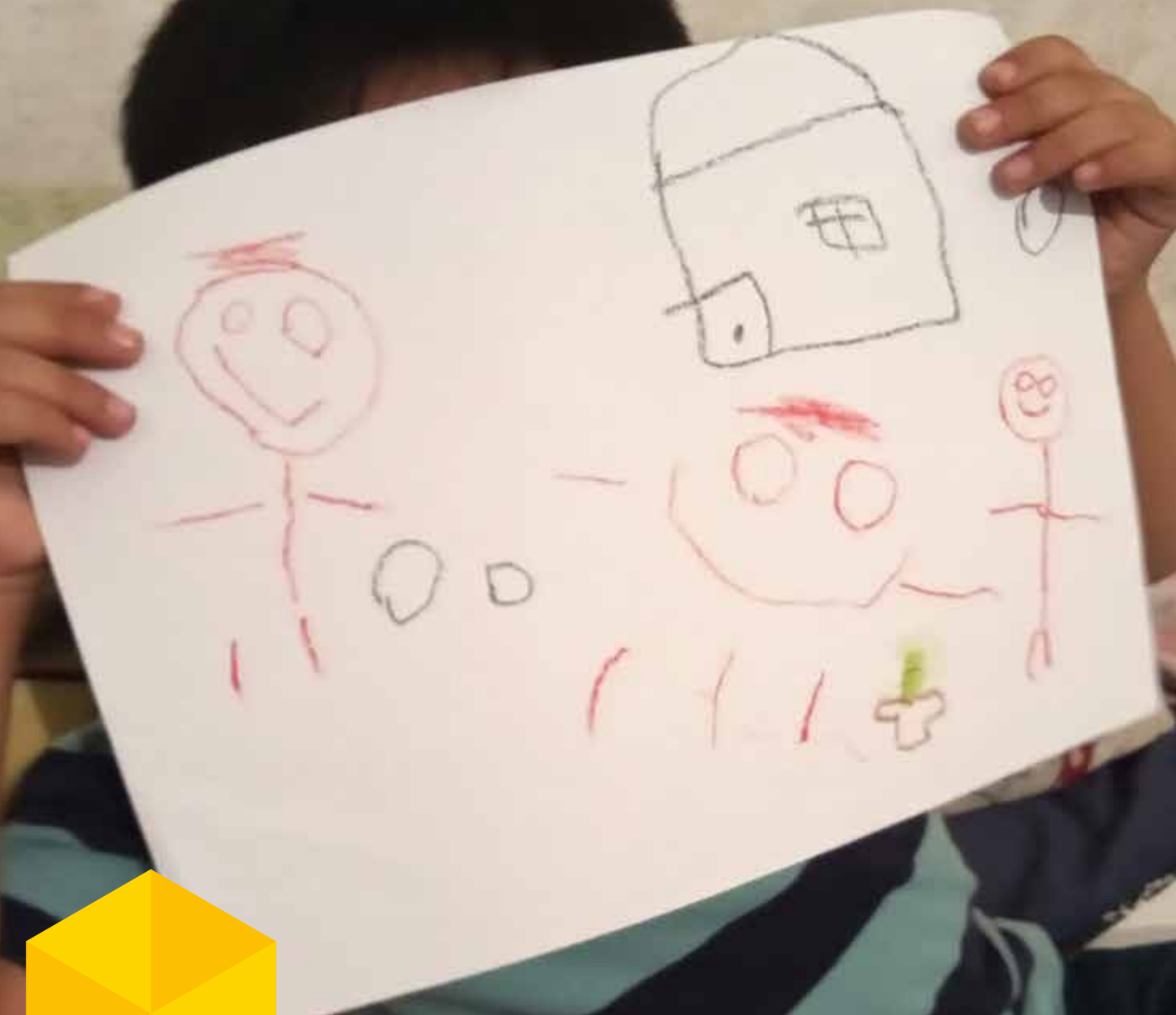
<sup>28</sup> Carlos Cabezas López, *Análisis y características del dibujo infantil*, Jaén, Íttakus, 2007.

respecto de sus preocupaciones, emociones, relaciones y las formas en que están resolviendo su cotidianidad en un contexto de aislamiento social.

Si bien en la convocatoria se invitó a niñas y niños de entre tres y seis años a enviar dibujos, algunos de los y las participantes cuentan entre uno y dos años de edad. El universo final de análisis comprendió a los dibujos correspondientes a niñas y niños de uno a seis años de edad, con un total final de 116.







Reporte CDMX



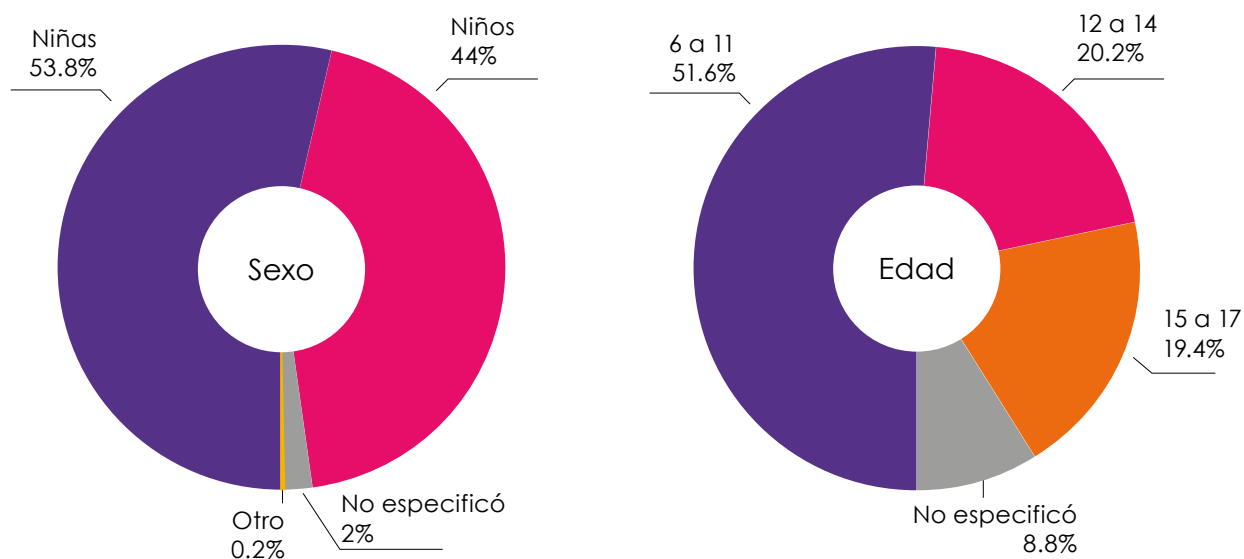
## 5. Resultados

### 5.1 Consulta a niñas, niños y adolescentes de entre seis y 17 años

#### QUIÉNES PARTICIPARON Y SU ENTORNO

El total de niños, niñas y adolescentes de entre 6 y 17 años de edad que participaron en la consulta nacional fue 40 427, de los cuales 40% corresponde a la Ciudad de México (19 004). El 54% fueron niñas, 44% niños y 2% no quiso contestar o se definió como otro. De las y los participantes que expresaron su edad, 51.6% tiene entre 6 y 11 años; 20.2% se ubica entre 12 y 14 años; y 19.4% entre 15 y 17 años de edad.

Gráfico 5.1 ¿Quiénes contestaron la encuesta?





**Tabla 5.1** Rango de edad de quienes contestaron la encuesta

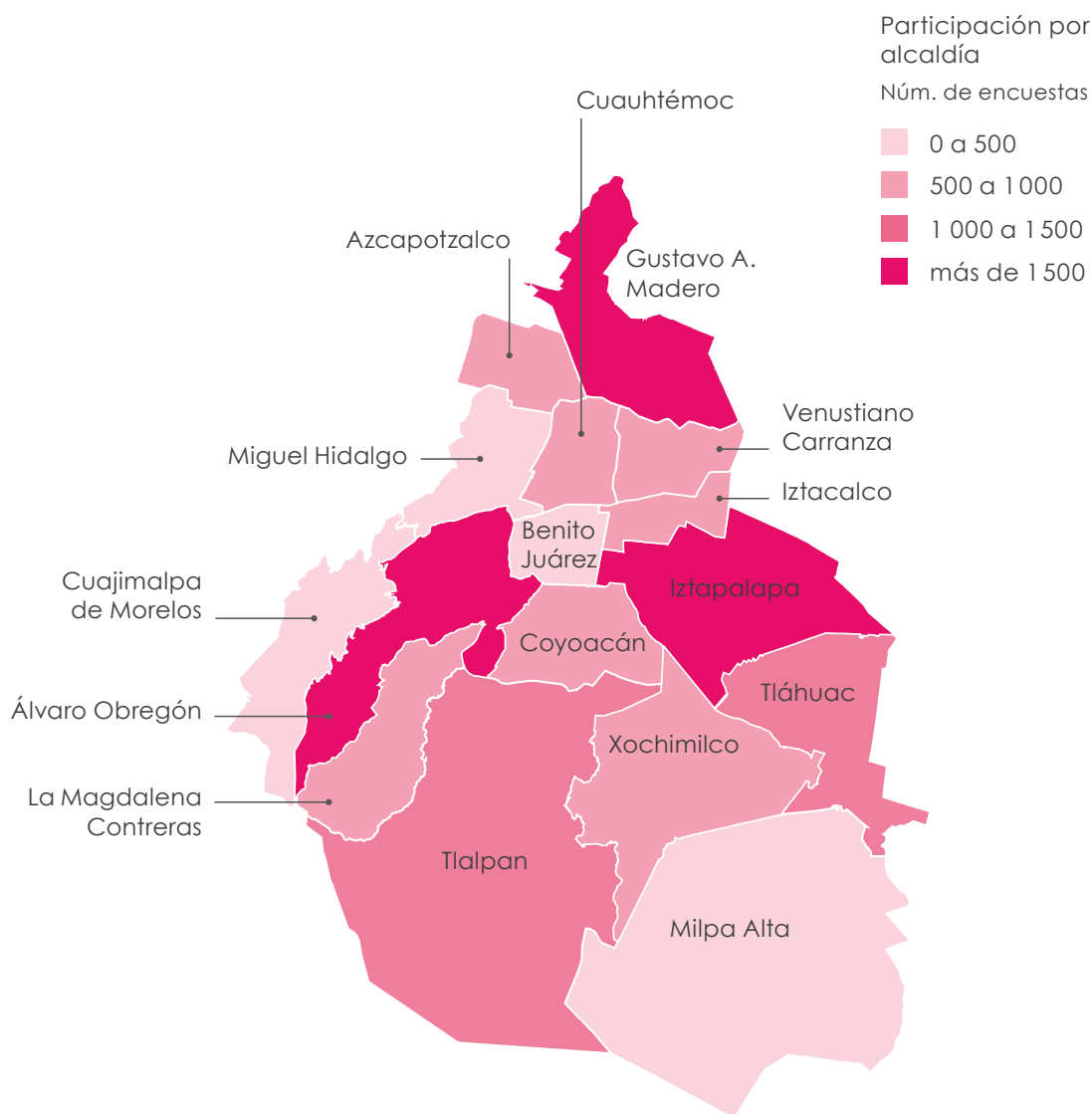
	<b>6 a 11</b>	<b>12 a 14</b>	<b>15 a 17</b>	<b>No especificó</b>	<b>Total</b>
Niñas	5 104	2 177	1 906	1 037	10 224
Niños	4 513	1 565	1 681	596	8 355
No quiso contestar	168	94	85	41	388
Otro	13	9	14	1	37
<b>Total</b>	<b>9 798</b>	<b>3 845</b>	<b>3 686</b>	<b>1 675</b>	<b>19 004</b>

Se contó con participación de todas las alcaldías de la ciudad, concentrando cuatro de ellas más de la mitad de las consultas: Iztapalapa con 22%, Gustavo A. Madero con 14%, Álvaro Obregón con 9.6% y Tláhuac con 6.4%. Las tres primeras alcaldías que reúnen una elevada participación, concentran un mayor número de niñas, niños y adolescentes entre 0 y 17 años entre su población, como se describió en el apartado anterior.

Por el contrario, las alcaldías con menor participación fueron Cuajimalpa de Morelos representando 2.5% del total, Miguel Hidalgo con 2.4%, Benito Juárez con 2.3% y Milpa Alta con 1.4 por ciento.

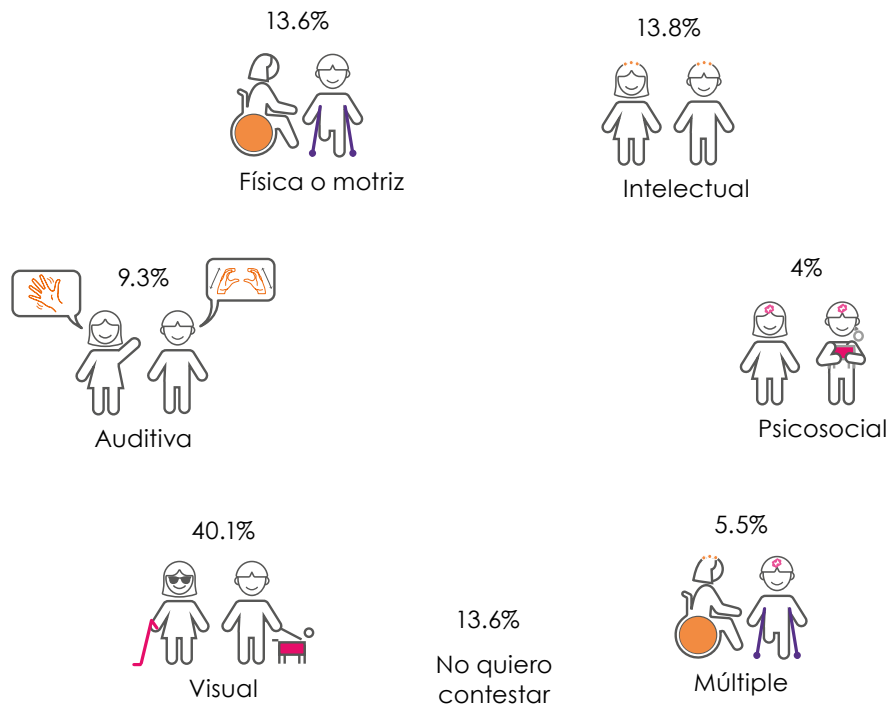


Mapa 5.1 Participación en las alcaldías de la Ciudad de México



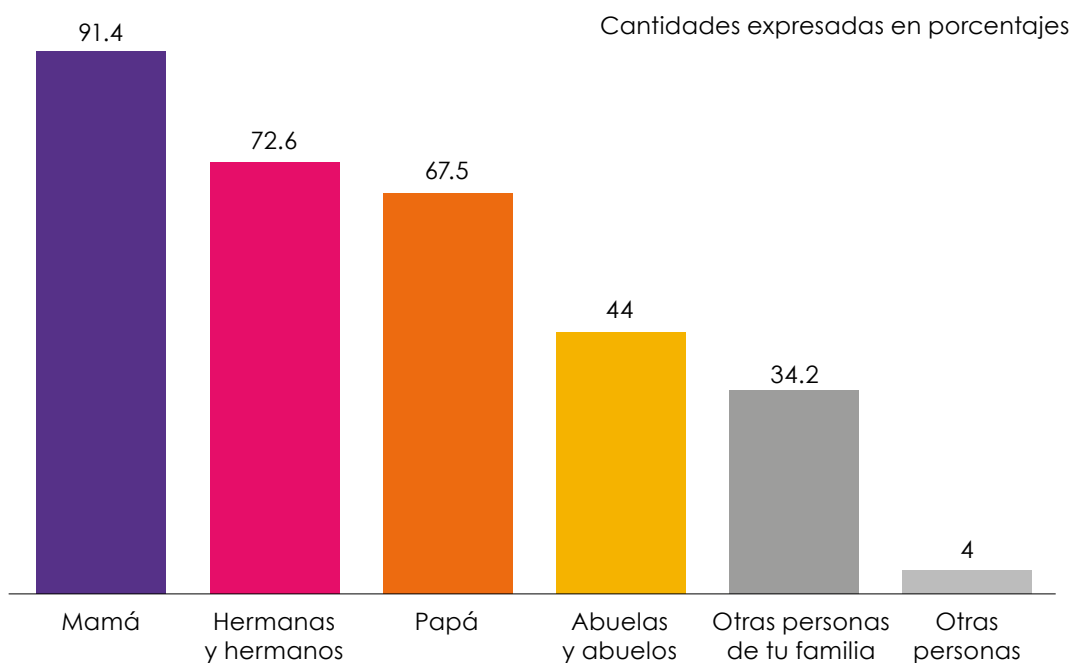
La consulta tuvo ajustes importantes con fines de priorizar su accesibilidad. Como ya se comentó, la plataforma que se utilizó es compatible con lectores de pantalla, lo cual permitió que participaran niñas, niños y adolescentes con discapacidad visual. Asimismo, emplea un lenguaje sencillo que facilitó la participación de quienes tienen alguna discapacidad intelectual o auditiva. Del total de las personas que contestaron la consulta, 3.4% afirmó tener una discapacidad. De este total, 40% tiene discapacidad visual, 13.8% presenta discapacidad intelectual y 13.6% vive con discapacidad física o motriz. El 13.6% no contestó qué discapacidad tiene y 18.8% restante presenta discapacidad psicosocial, auditiva, y múltiple.

### Esquema 5.1 ¿Tienes algún tipo de discapacidad?



En lo que toca a con quiénes viven: nueve de cada 10 viven con su mamá; siete de cada 10 también con su papá; siete de cada 10 cuenta con hermanas y hermanos; y cuatro de cada 10 viven con abuelas y/o abuelos. Adicionalmente se les preguntó si en esta etapa del confinamiento compartían su vivienda con alguien más de su familia extensa, como tías o tíos, o bien primas o primos, y tres de cada 10 refirieron que sí. Finalmente, 4% contestó también vivir con otras personas que no pertenecen a su familia. Es importante destacar que los porcentajes de presencia de familiares es alto, lo que indica que niñas, niños y adolescentes estuvieron en compañía de familiares y muchos de ellos con hermanos y/o hermanas, que es fundamental para convivir con pares, así como con personas adultas.

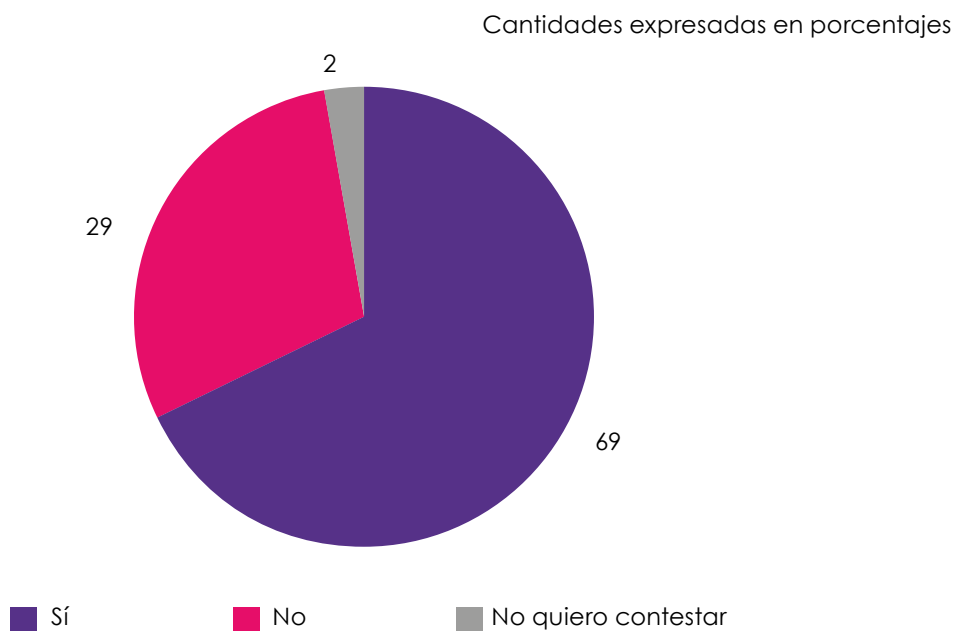
Gráfico 5.2 ¿Con quién vives?



36

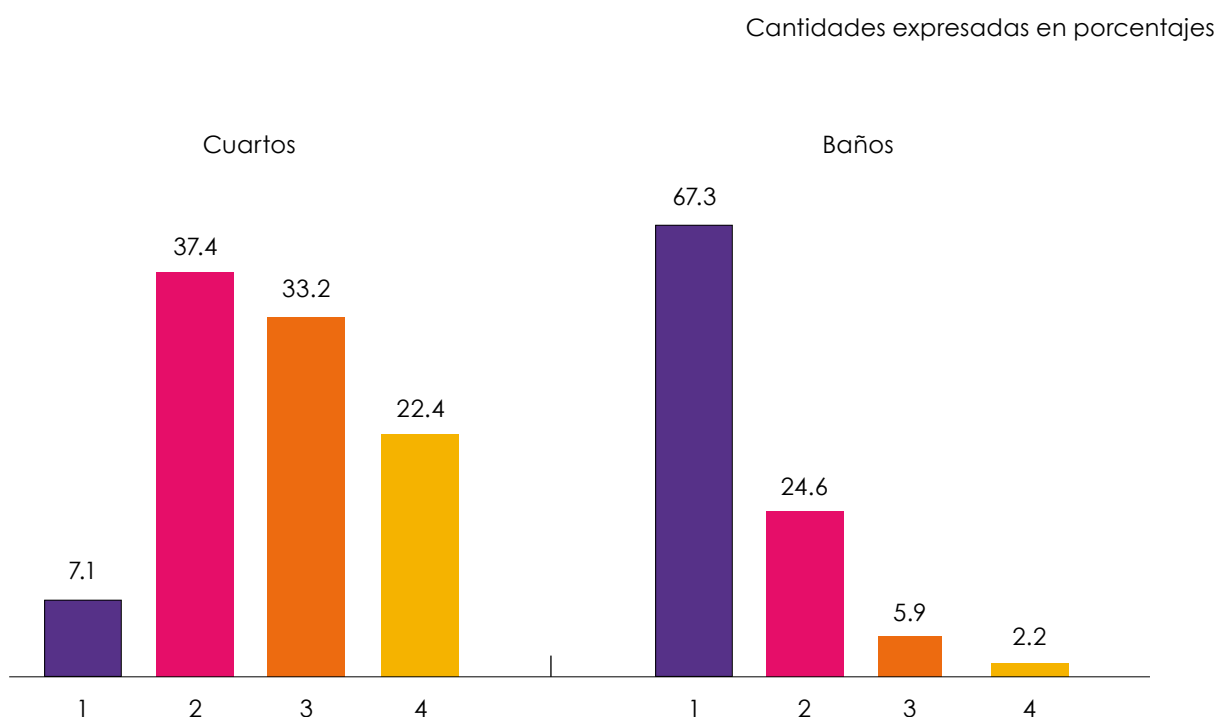
El acceso a un espacio exterior como son patios, azoteas, jardines o terrazas es fundamental para las niñas, los niños y las y los adolescentes, ya que en estos momentos no están pudiendo acceder a espacios exteriores. En este sentido, casi siete de cada 10 cuentan con al menos uno de estos lugares.

Gráfico 5.3 ¿Tu casa tiene un patio, azotea, jardín o terraza en el que puedas jugar?



El espacio físico y lo que está dentro de él es también significativo para la experiencia del encierro, ya que es ahí donde niñas, niños y adolescentes pasan la mayor parte del tiempo. La mayoría de las casas tiene entre dos y tres cuartos, con separación para personas adultas y niñas y niños; 22% cuenta con cuatro cuartos y 7% dispone de uno solo. Con respecto al baño, la mayoría cuenta con uno y una cuarta parte tiene dos.

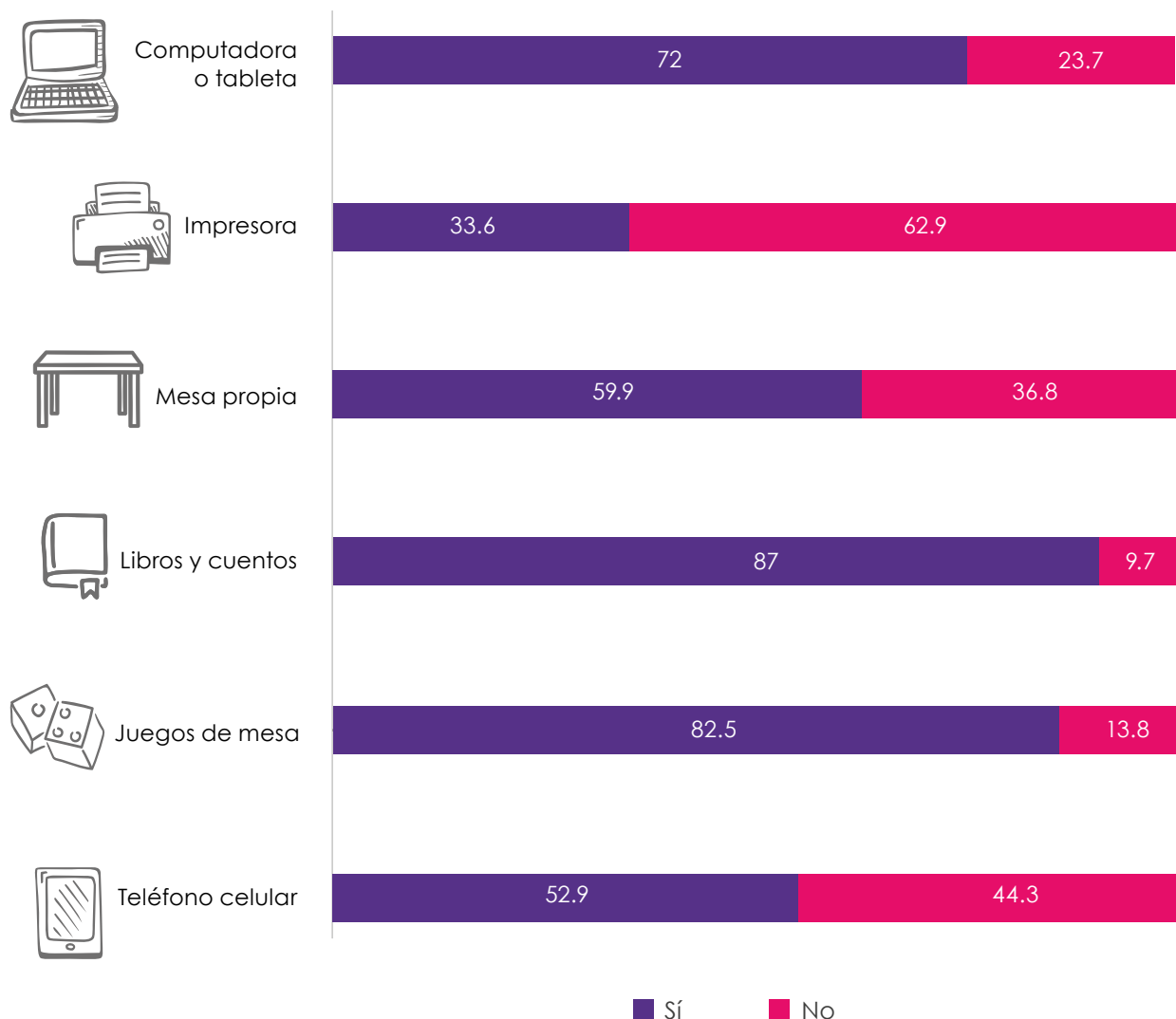
**Gráfico 5.4** ¿Cuántos cuartos y baños hay en la casa en la que vives en este momento?



Otro elemento fundamental para el encierro son los materiales con los que disponen niñas, niños, y adolescentes para realizar no sólo las tareas escolares sino para entretenerse y mantenerse en contacto con sus pares. En este sentido, siete de cada 10 tienen computadora o tableta en su casa y la mitad tiene un teléfono celular propio. Casi nueve de cada 10 tienen libros y cuentos, y ocho de cada 10 disponen de juegos de mesa.

Gráfico 5.5 ¿En tu casa tienes..?

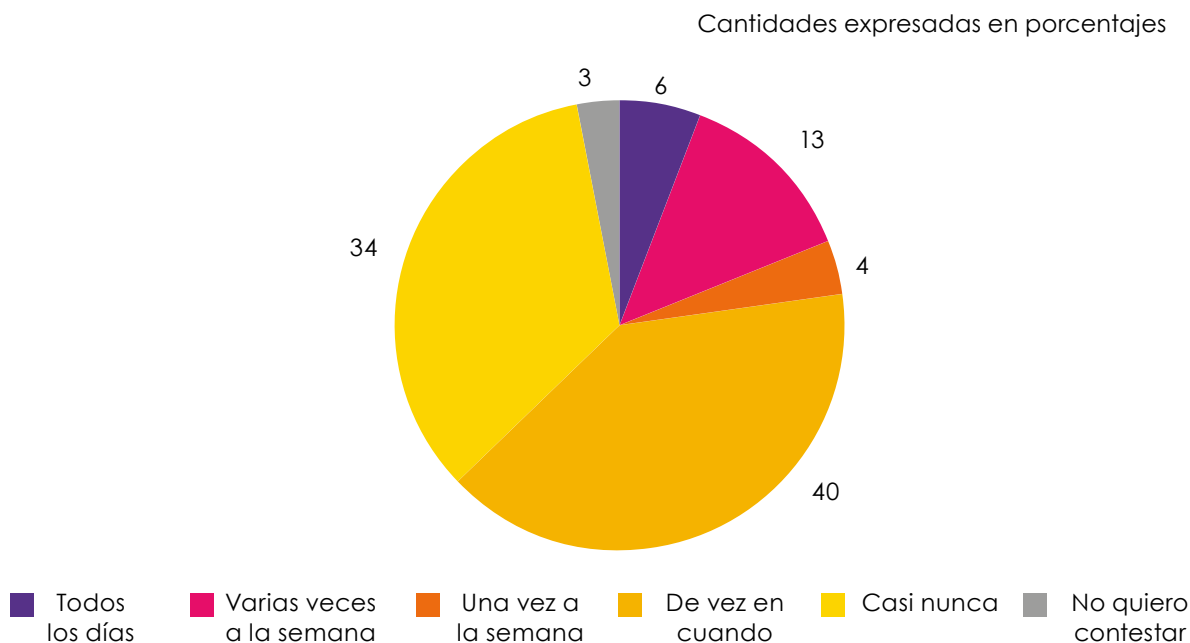
Cantidades expresadas en porcentajes



38

Por otro lado, en torno a su apreciación sobre el ambiente familiar, siete de cada 10 dijeron sentir que su mamá, papá o la persona cuidadora estaba con ellos el tiempo suficiente, y también siete de cada 10 consideraron que pudieron hablar con ellos y ellas cuando lo necesitaban. Asimismo, reconocieron que además de poder hablar y estar acompañados, hay momentos y situaciones de discusión.



**Gráfico 5.6** ¿Qué tan seguido discutes con tu mamá, papá o persona que te cuida?

Casi tres cuartas partes de las niñas, los niños y las y los adolescentes refiere que discuten poco en su casa, 40% expresa que de vez en cuando lo hace y 34% admite que casi nunca ocurre. Entre tanto, 4% afirma que se discute una vez a la semana, 13% señala que ello sucede varias veces a la semana, y 6% dice que las discusiones se presentan todos los días.

### ¿QUÉ SIGNIFICA EL ENCIERRO?

La libre asociación de ideas ante una pregunta abierta es un recurso para obtener información espontánea y con menor resistencia sobre el estado de ánimo que genera una situación en particular. Junto con otros elementos, contribuye al análisis cualitativo, y es una técnica especialmente útil para escuchar y conocer la percepción de niñas, niños y adolescentes frente a un escenario concreto.

Mientras que muchos optan por asociar tan sólo una palabra, otros prefieren desarrollar con mayor amplitud lo que significa el contexto de encierro como principal medida sanitaria. El cuestionario de #InfanciasEncerradas incluye cinco preguntas abiertas y la primera de éstas se orienta a provocar la libre asociación de ideas:

“Describe en una frase o una palabra lo que significa para ti estar encerrada o encerrado en este tiempo de quedarte en casa por el coronavirus”.

Es notorio que tres de las palabras que se refirieron con más frecuencia se relacionan con el aburrimiento como estado de ánimo, seguido de la tristeza. En estos casos, además, las respuestas mayoritarias fueron palabras aisladas. La proporción se modifica cuando no se trata de palabras que en sí mismas muestran un estado de ánimo, como es el caso de *familia* o *casa*, que tienden a ir acompañadas en todos los casos de una frase.

Por su parte, es importante mencionar que si bien fueron recurrentes las menciones a los estados de ánimo como aburrimiento y tristeza, también fue frecuentemente aludida la palabra *familia*, y asociada a una fuente de alegría y seguridad, goce en la convivencia y sensación de protección. En una proporción similar, la familia fue aludida también como fuente de preocupación por que algo pueda sucederle a sus integrantes o si están comprometidos los ingresos económicos.

A pesar de que las respuestas de niñas, niños y adolescentes versan con mayor frecuencia en torno a la palabra *aburrimiento* y sus variantes, hay algunas ligeras diferencias entre grupos de edad. Las palabras mencionadas con más frecuencia por grupo de edad fueron las siguientes:

40



La mayoría de las menciones individuales sobre la sensación asociada al contexto de encierro fue sobre el aburrimiento, pero esta referencia también se encuentra en las frases más amplias y con frecuencia asociadas al deseo de salir, que es la actividad más anhelada y que evita el aburrimiento.

**“Aburrido y quiero salir a gritar y correr, deseo ir al mercado y ver a los demás”**  
Niño, 8 años.

“Pues me siento aburrida, desesperada por la tarea”

Niña, 8 años.

“Estando encerrada me aburro porque no tengo con quien jugar, y a la vez me preocupa que mis papás se queden sin trabajo”

Niña, 11 años.

“Es aburrido no poder salir de casa y más aburrido aún no ir a la escuela. Y tomar las clases en línea es muy difícil, no siempre tenemos los medios para poder hacerlo”

Niño, 8 años.

“No ver a mis amigos y no tener a nadie con quien divertirme todos los días, y me la paso aburrida siempre”

Niña, 10 años.

“Enojo, tristeza y aburrimiento”

Niña, 10 años.

“Estar aburrido porque no se puede salir, tampoco se puede abrazar a las personas ni saludarlas”

Niño, 9 años.

“Me siento aburrido casi todos los días”

Niño, 11 años.

“Algo aburrido y preocupado por no poder salir y ver a mi familia, amigos y mis maestros”

Niño, 8 años.

“Es como si estuviera de vacaciones pero sin salir”

Niño, 10 años, discapacidad múltiple.

“Ciertos días son aburridos pero algunos son muy divertidos haciendo juegos en casa, pero me siento algo tranquila porque sé que quedarnos en casa es para protegernos ante el COVID-19. Y extraño estar con mis abuelos, pero sé que así están protegidos”

Niña, 11 años.

“Aburrido, solitario y no me gusta”

Niño, 7 años.

“Aburrimiento, preocupación por no saber cuándo vamos a regresar [...] a la escuela”

Niña, 10 años.

“Aburrido, triste, no puedes salir al parque, y no puedo divertirme; ese virus se metió con la niña equivocada y me hace enojar y estar triste”

Niña, 6 años.

En contraste, niñas y niños de 6 a 11 años también asociaron el tiempo presente con una experiencia ambivalente o incluso agradable:

“Se siente uno triste, aburrída y, a la vez, alegre por estar más tiempo con mi mamá; y triste por los bebés y mi sobrino que no puedo ver; y aburrída por no poder salir. Mamá perdió su trabajo.... ¿Tú crees?!”

Niña, 9 años.

“Está bien porque estoy con mi familia y jugamos y estamos juntos, y lo que no me gusta es que dejen tareas que mis papás no pueden ayudarme [hacer] porque no saben mucho”

No quiere contestar género, 10 años.

“Estoy un poquitito triste porque extraño la escuela, mis amigos, compañeros y profe. Pero estoy feliz porque no nos hacen falta cosas y estoy con mi familia.”

Niño, 8 años.

“Me gusta porque paso más tiempo con mi familia y porque mi mamá cocina”

No quiere contestar género, 8 años.

“Felicidad, porque no voy a la escuela y estoy más tiempo con mis papás”

Niño, 8 años.

“Pachanga”

Niño, 7 años.

“Bien y acorralado”

Niño, 9 años, discapacidad visual.

“Me siento un poco confundido por todo lo que pasa”

Niño, 7 años.

“Me siento un poco aburrída porque no puedo estar con familiares, pero me siento feliz porque cuido a toda mi familia”

Niña, 8 años.

“No quiero que se acabe esto porque me gusta estar con mi hermano y papás más tiempo; jugar con mis juguetes”

Niña, 6 años.

“Es muy aburrido estar encerrada, pero estoy con mi familia y estoy contenta, pero extraño la escuela”

Niña, 11 años.

“Pasar tiempo con la familia es el mejor momento de la vida porque por primera vez estuvimos reunidos todos juntos”

Niño, 7 años.

Los testimonios dan cuenta de algunas reflexiones de niñas y niños en relación con su espacio, y encuentran analogías para explicar cómo se sienten.

“Ahora entiendo que los perritos no tienen que estar encerrados”

Niño, 6 años.

“Pues yo creo que me siento como a los animalitos del zoológico que no los dejan salir porque vayan a lastimar a una persona, y para mí no es justo [...]”

Niña 9 años.

“Se siente algo solitario a veces, pero es mejor que el ruido de la ciudad; es más silencioso y tranquilo”

Niño 11 años.

“Pues siento como una pausa de todo el estrés que había, tenemos tiempo de hacer otras cosas pero a veces sí quiero salir”

Niño, 10 años.

“Que por fin sentimos lo que sienten los animales que les pegan algunas personas por salir, como a los perritos, eso sienten ellos, y es hora de que nosotros también”

Niño, 11 años.

“Como si estuviera en una jaula, pero que me dejen un ratito afuera salir, me dejen jugar con mi hermana”

Niña, 11 años.

Para muchos niños y niñas el encierro ha significado la posibilidad de que sus padres pasen más tiempo con ellos, lo que es fuente de alegría por ser una situación lejana a la vida cotidiana.

“Contento porque mi mamá pasó mucho tiempo conmigo porque no iba a trabajar”

Niño, 11 años.

“A veces me aburro pero mi familia me está cuidando para que yo esté bien y me quieren y me abrazan y todos estamos felices porque estamos juntos”

Niño, 9 años.

En relación con la escuela, niñas y niños expresan que las tareas son aburridas o les generan tensión, contrario a otros escenarios que añoran. Sumado a ello, muchos de ellos y de ellas experimentan frustración y tristeza por la imposibilidad de concluir los ciclos importantes asociados a la escuela:

44

“Que no puedes salir y tienes que estar todo el día aburrido con mucha tarea y eso me estresa mucho, y a veces ya no quiero comer ni hacer nada porque me estreso y me frustro muy fácil con las tareas y trabajos. Y eso hace que me enoje mucho”

Niña, 11 años.

“Estoy enojada y triste, y ya nunca voy a ver a mis amigos del 6to. grado por culpa del coronavirus; me enoja mucho”

Niña, 11 años.

“Enojo, me arruinó mi graduación, extraño a mis amigos y escuela y primos”

Niña, 11 años.

“Estar encerrada sin ir a la escuela ni salir a jugar, solo hago tareas que no entiendo y veo tele”

Niña, 10 años.

“Me gustaría salir de nuevo, ir a los parques, volver a la escuela”

Niño, 7 años.



“Me siento amenazado por la naturaleza y siendo así quisiera comprar mi alberquita y flotar y olvidar todo lo que está pasando... Eso quisiera”

Niño, 10 años.

“No me gusta estar encerrada en casa, no [me] gusta porque aquí en casa ponen más tareas y en la escuela ponen menos tarea. También me estreso, pienso que esto no se va a acabar, que me voy a morir, que el número de casos va a aumentar”

Niña, 9 años.

Para otras niñas y niños el contexto sobrepasa el aburrimiento y profundiza la sensación de preocupación por la inseguridad, el hecho de estar pasando o considerar que pasarán precariedad material que incluso les haga perder el espacio de seguridad vital, como es la casa que habitan, o la pérdida de sus seres queridos:

“Me preocupa mi mamá que tiene que salir a trabajar y dos veces fue asaltada, y otra vez fue [...] [perseguida] en un taxi por unas motos con pistola, tengo miedo [de] que mi mamá salga”

Niño, 10 años.

“Significa mucho porque hay que quedarnos en casa; se han muerto mis familiares porque la gente no hace caso. Me siento triste de pensarnos que nos quedemos encerrados para siempre”

Niña, 7 años.

“Es lo peor que me ha pasado en mi pequeña vida, me hubiera gustado terminar bien mi año de escuela pero ni modo”

Niño, 9 años.

“Me desespero, ya quiero regresar a mi salón, ver a mis amigas y jugar, no quiero reprobado [el] año”

Niña, 10 años, discapacidad visual.

“Es como si estuviéramos tratando de escondernos de alguien que no conocemos, esperando una solución”

Niño, 10 años.

“Me da miedo que a mi familia o [a mí] nos dé coronavirus, y me da tristeza por la gente que se está muriendo por este virus, y me enoja que la gente siga saliendo a la calle sin cuidarse”

Niño, 8 años.



En adolescentes de esta edad, la preocupación por las actividades académicas y la afectación que puedan tener derivadas de éstas se incrementa. No sólo experimentan aburrimiento y preocupación por la situación, sino que piensan en que pueda afectar a su familia como núcleo y a quienes la integran, aunado al estrés y temor que refieren tener por las actividades escolares.

“Es algo bueno, puedo terminar pendientes que dejé pero no mucho, ya que me distraigo fácilmente y no [he] hecho muchas tareas y me preocupa que reprobe en la escuela por lo mismo y no pueda obtener mi certificado”

Adolescente, mujer 14 años.

Al igual que niñas y niños, adolescentes de 12 a 14 años se sienten contentos de convivir con su familia en condiciones extraordinarias y compartir actividades con ellos y ellas.

“Seguridad y aburrimiento”

Adolescentes mujer, 14 años.

“Estar en mi casa significa estar todos los días a toda hora con mi hermano y mis papás, tener más tiempo para jugar con ellos, divertirme, ver películas. Bueno, eso es lo que me gustaría hacer más seguido, pero este encierro también ha significado mucho trabajo y una pérdida de tiempo. Mientras niños que nunca cumplen están jugando y echando la flojera, yo estoy haciendo y enviando muchísima tarea. Los maestros son abusivos porque nos dejan más trabajo del que realizamos en la escuela”

Adolescente mujer, 13 años.

“A veces me siento aburrido, pero ya no tanto porque tenemos comida, luz, agua, etc. Y tengo tres horas diarias de mi teléfono, con el cual estoy contestando ahora este cuestionario”

Adolescente niño, 12 años.

“Significa que tengo emociones encontradas, me siento triste, frustrado, quiero volver a la escuela, ver a mis amigos y graduarme”

Adolescente hombre, 12 años.

“Me siento muy nervioso, triste y aburrido por lo del coronavirus”

Adolescente hombre, 14 años.

“No sabía que a mi estilo de vida se le llamaba *cuarentena*”

Adolescente mujer, 12 años.

Adolescentes de esta edad también expresan temor, ambivalencia y reflexión respecto de su entorno inmediato, especialmente en lo relativo a la precariedad material.

“Aburrido, triste y feliz”

Niño, 12 años, discapacidad visual.

“El virus para mí representa el más terrible y absoluto miedo, el peligro y el sufrimiento, el cual, desgraciadamente, es una constante aquí. A las personas se les ve empujando a estas situaciones por una cuestión que ha existido, existe y existirá siempre mientras México se mantenga igual: LA NECESIDAD de la gente”

Adolescente mujer, 12 años.

“Puedes convivir con la familia pero también peleas mucho”

Adolescente hombre, 12 años.

“Tranquilidad y a la vez desesperación”

Adolescente hombre, 12 años.

“Encarcelada”

Adolescente mujer, 14 años, discapacidad intelectual.

“No poder salir a la calle o la escuela”

Adolescente hombre, 12 años, discapacidad psicosocial.

“Bien porque no me falta nada”

Mujer adolescente, 14 años, discapacidad intelectual.

“A la vez me siento feliz porque estoy con mi familia, pero a la vez triste porque a veces nos falta [para el] *mandado* y no tenemos mucho dinero; no es igual que antes”

Adolescente mujer, 12 años.

“Reflexión de que somos vulnerables a este tipo de situaciones”

Adolescente mujer, 12 años.

“Que se nos está quitando algo de libertad por no poder salir, pero es por razones de fuerza mayor y por el bien de todos”

Adolescente mujer, 14 años.

“Estrés por las tareas y ni tener casi internet”

Adolescente mujer, 14 años.

Las y los adolescentes expresan una paleta más amplia de emociones y de recursos para adaptarse a la situación. Mientras que manifiestan tristeza de manera reiterada, también se puede entrever el estrés en el grupo de palabras referidas con mayor frecuencia.

“Que no puedas salir, como si estuvieras secuestrada porque no vez la luz del sol mas que en las ventanas y como hay protectores no entra”

Adolescente mujer, 13 años.

“Siento más estrés que antes y me gusta poder pasar tiempo con mi familia”

Adolescente mujer, 13 años.

“Es estar tal vez triste o deprimido, pero mientras estemos juntos no hay nada de qué preocuparse”

Adolescente hombre, 12 años.

“Poder estar con nuestra familia y descubrir que puedo aprender de otra manera”

Adolescente mujer, 12 años.

“Siento que soy un animal porque estoy enterrada y me [da] intranquilidad, luego lloro. Significa para mí una cosa cualquiera, pero sé que es por mi bien y el de los demás”

No quiso contestar género, 14 años.

“Es como si estuvieras en una casa que funciona como cárcel, donde si sales te ponen una sanción”

Adolescente hombre, 12 años.

“Es algo realmente agobiante y estresante por todas las tareas que han dejado y tenemos que hacer”

Adolescente mujer, 14 años.

“No tener privacidad, tener presión por la escuela y no poder expresarme sinceramente”

Mujer, 13 años.

“Quiero guardar a todos en una cajita y que se queden ahí para que no les pase nada”

Adolescente mujer, 13 años.

“Oportunidad de darnos cuenta de que la higiene es muy importante”

Adolescente mujer, 12 años.

“Tener tiempo para cosas que no podía hacer, como leer más y reacomodar mi cuarto, pasar tiempo con mi mamá y hermana”

Adolescente mujer, 12 años.

Para adolescentes de 12 a 14 años de edad, la incertidumbre está presente en su escenario inmediato.

“Pues me da miedo no saber qué va a pasar después de todo esto”

Adolescente mujer, 12 años.

“No tenemos asegurado el mañana, vive el momento”

Adolescente mujer, 13 años.



Finalmente, con respecto a qué significa para las y los adolescentes de entre 15 y 17 años el estar en confinamiento encerrados, al igual que niñas, niños y adolescentes de 12 a 14 años, señalan que es estar aburridos; sin embargo hay algunas diferencias, como el hecho de que sus amistades son una fuente de mayor preocupación o anhelo que la familia, a diferencia de otros grupos etarios para los que la familia es más significativa que las y los amigos.

Otra diferencia es que, de manera gradual, la mención de maestras y maestros es mucho menor. Mientras que en niñas y niños la referencia es constante con respecto a querer verles, lo que denota que forman parte de su vida emocional. De manera gradual en adolescentes esta presencia pierde lugar para ocupar un espacio de reclamo cuando llega a aparecer.



Si bien es común esta falta de representación, es importante hacer notar que se requieren esfuerzos para adaptar la presencia de docentes como figuras de referencia, por lo que es preciso fortalecer estrategias de relación entre docentes y alumnos como modelos positivos de influencia en sus vidas.

Para adolescentes entre 15 a 17 años, la sensación de aburrimiento está acompañada de la pérdida de una etapa de la vida en la que la escuela y los amigos forman una red de apoyo y diversión esencial. Las y los adolescentes también expresan frustración y dificultad para realizar el trabajo académico. Sin embargo, a pesar de que la mayoría de los testimonios o comentarios transmiten sensaciones de dificultad, hay también opiniones positivas de estar en casa en este contexto.

“Aburrido y estresante”

Adolescente, 15 años, discapacidad visual.

“A veces te enfermas de estar tanto tiempo encerrado”

Adolescente hombre, 16 años, discapacidad física o motriz.

“Que me hayan arrebatado todo de la noche a la mañana, estar perdiendo tiempo valioso con mis amigos que nunca voy [a] poder recuperar”

Adolescente mujer, 17 años.

“Estrés por la tarea, es mi último año en el bachillerato por lo que me pone muy triste que no pueda ver a mis amigos”

Adolescente mujer, 17 años.

“Pues realmente me da igual porque de cualquier manera me la paso encerrada porque estoy en una institución”

Adolescente mujer, 15 años.

“Es confuso porque sé que estoy haciendo lo correcto, pero a la vez siento una impotencia terrible”

Otro, 16 años.

“Me siento totalmente reprimida, desesperada. Todos los días es la misma rutina, llena de tareas, sin poder salir ni hacer lo que me apasiona, con la intriga de no poder saber qué es lo que pasará ni cuándo acabará, es totalmente FRUSTRANTE. Además, me da miedo bajar mis calificaciones por esto que está pasando”

Adolescente mujer, 15 años.

“Es algo nuevo y, aunque no me guste porque extraño mucho a mis amigos y familia, es por nuestro bien y cuando los vea lo voy a disfrutar mucho. Los extraño demasiado”

Adolescente mujer, 15 años.

“Frustración por no ver a mis amigos, familiares, asistir a la escuela, que mis padres se preocupen diario por el dinero, no poder hacer mis entrenamientos en mi *doyang*, escuchar a mis padres que el dinero se esté acabando, no poder salir con [ellos]”

Adolescente hombre, 17 años.

“Siento como si el tiempo realmente fuera mío”

Mujer adolescente, 17 años.

“Desde mis propias palabras, yo me siento como monja en convento pero... a la vez entiendo que al cerrarme al mundo es algo de suma importancia”

Adolescente hombre, 16 años.

“Es parte de cuidar nuestra integridad, pero también creo que no[s] está dañando psicológicamente”

Adolescente mujer, 17 años.

“Es raro ya que extraño ir a la escuela y a veces lo único que hago es la tarea excesiva que dejan, y eso es frustrante para lo que imaginaba este año”

Adolescente hombre, 17 años.

“Me siento muy bien porque estoy conviviendo más con mi familia, pero [a] mi trabajo, entorno social y cultural, los extraño. Es como si me hubieran sacado de mis roles y hubieran parado al mundo”

Adolescente mujer, 15 años.

“Me da algo como espacio libre y como un descanso, pero no digo que esto para mí sea un milagro, solo digo que hasta puedo concentrarme un poco mejor”

Adolescente hombre, 15 años.

“Es estresante ver a las mismas personas a diario, no poder salir ni a despejarte un rato de todo el estrés...”

Adolescente mujer, 17 años.

“Estoy feliz de no salir y poder hacer mi tarea en casa, ya que en el turno en el que estoy me costaba mucho (vespertino)”

Adolescente hombre, 16 años.

“Es igual que cuando estoy de vacaciones, igual ni me dejan salir”

Adolescente hombre, 17 años.

“Me gusta estar encerrado porque aprendo más por mi propia cuenta que en la escuela, ya que ahí sólo se basan en un numerito, sin tomar en cuenta si hemos aprendido o no, lo único malo es que [...] que extraño ver a mis compañeros”

Adolescente hombre, 17 años, discapacidad visual.

“Extraño, hay cosas que no hacía que quiero hacer ahora por el tiempo libre que tengo”

Adolescente hombre, 15 años.

“Tomar un poco de tranquilidad de la rutina y el estrés que se vive en la ciudad”

Adolescente mujer, 17 años.

Son constantes las menciones de la dificultad relacionada con las clases en línea y las consecuencias que pueda tener el desempeño académico. Los sentimientos de tristeza presentes en niños y niñas o en adolescentes de 12 a 14 años mudan a estrés y ansiedad en adolescentes de 15 a 17 años. De esta manera, el estrés está más acentuado en adolescentes de 15 a 17 años que en los otros dos grupos etarios. Los testimonios permiten observar que el ámbito académico y la situación económica, en ese orden, son las principales causas de ese estado emocional.

“Aburrido y estresante”

Adolescente, 15 años, discapacidad visual.

“Es realmente difícil estar encerrada, no me gustan las clases en línea porque no aprendo nada”

“Me siento más segura porque hay menos posibilidad de que [me] contagie, pero me preocupa la manera en que evaluarán el semestre”

Adolescente mujer, 17 años.

“Algo horrible y las clases en línea son algo que solo provoca más estrés del que ya había y no estamos entendiendo nada”

Adolescente mujer, 15 años.

“No aprendí significativamente las materias más importantes, como matemáticas o química, que son más complejas y la verdad no es lo mismo ver tutoriales a la propia explicación de los profesores”

Adolescente hombre, 17 años.

“Es muy complicado porque la escuela no se para, y las personas nos sentimos diferente, con depresión o ansiedad y entramos en problemas con las calificaciones”

Adolescente mujer, 17 años.

“Significa seguridad pero a la vez desesperación puesto que sufro de ansiedad, entonces es un poco difícil”

Adolescente mujer, 16 años.

“Aburrido, haciendo tareas que no comprendo”

Adolescente hombre, 17 años.

“Me preocupa mi escuela pues voy a pasar a preparatoria y no sé qué va a pasar”

Adolescente hombre, 16 años.

54

Respecto a la precariedad material, también es un asunto que ocupa un lugar en las menciones de adolescentes de entre 15 y 17 años.

“Pues fastidioso, hay más problemas en donde vivo y ya no nos alcanza para pagar la renta”

Adolescente mujer, 15 años.

“Me preocupa porque mi mamá ya no tiene trabajo y el poco dinero que teníamos ahorrado ya se está acabando por gastos de la casa, renta, servicios y comidas. Mi mamá está muy preocupada por la situación que estamos pasando en nuestro país”

Adolescente hombre, 15 años.

“Nunca pensé que para estar sano debías de alejarte de las personas que amas”

Adolescente mujer, 17 años.

“Es feo estar encerrado ya que mi mamá no ha podido salir a trabajar y lo poquito que teníamos ya lo empeñó para darme de comer. Es muy triste quedarte sin comer”

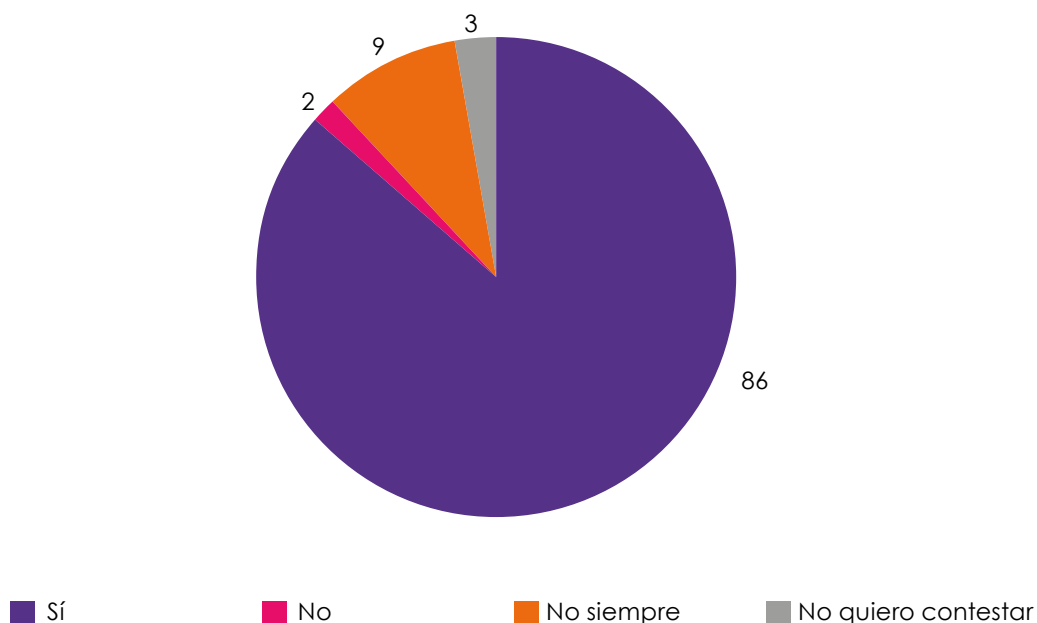
Adolescente hombre, 15 años, discapacidad física o motriz.

### ¿QUÉ ESTOY HACIENDO Y CÓMO ME ENTRETENGO?

Acerca de permanecer o quedarse en casa, 2% de las niñas, los niños y las y los adolescentes afirma que no pudo hacerlo; 86% señala que ha podido quedarse en casa y seguir las medidas recomendadas por el gobierno de la ciudad, mientras que 9% no siempre pudo quedarse en casa.

Gráfico 5.7 ¿Te has podido quedar en casa?

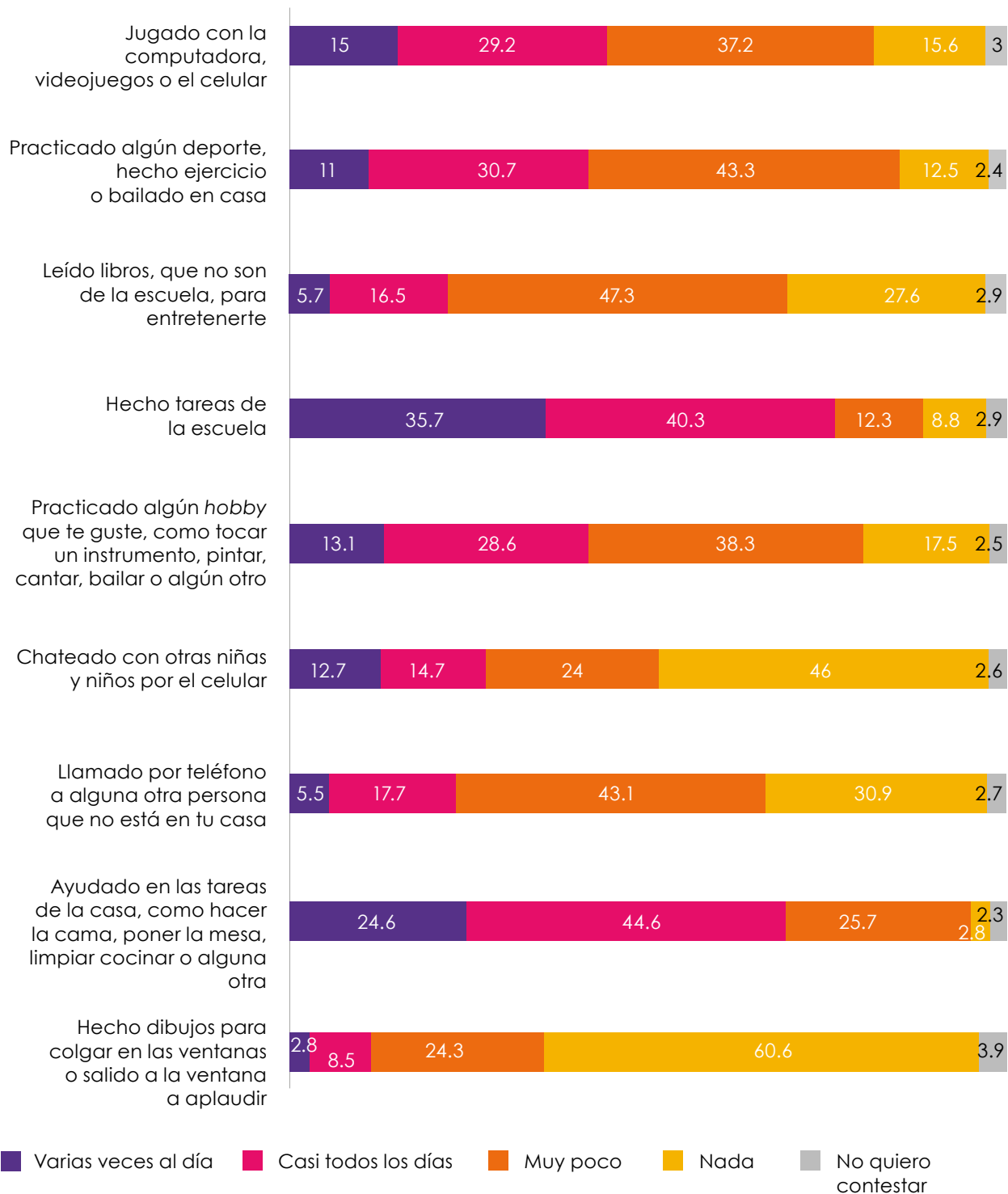
Cantidades expresadas en porcentajes



La modificación de la vida cotidiana de niñas, niños y adolescentes ante las medidas de distanciamiento social fue un cambio drástico, dado que fue de un día para otro debieron establecer una rutina nueva donde la actividad escolar se realizara en casa, cohabitando con otros miembros de su familia. Además, tuvieron que ingeniarse nuevas formas y espacios de diversión y esparcimiento dentro de la casa. En este sentido, niñas, niños y adolescentes están teniendo que equilibrar su tiempo entre las tareas escolares, las de la casa y las actividades para entretenerse.

Gráfico 5.8 ¿Qué actividades has realizado durante la semana?

Cantidades expresadas en porcentajes



La mitad de quienes contestaron la encuesta consideran que sí pueden hacer las tareas de la escuela pero se cansan de trabajar tanto, mientras que una tercera parte piensa que es mucho lo que se tiene que hacer, que no consiguen acabarlas. En tanto sólo uno de cada 10 considera que es poco trabajo. Hacer tareas escolares es la actividad que más realizan las niñas, los niños y las y los adolescentes durante el encierro, al respecto casi 36% señala que las hace varias veces al día y cuatro de cada 10 las lleva a cabo casi todos los días.

La siguiente actividad que realizan con mayor frecuencia es ayudar a las tareas de la casa, en este sentido, casi siete de cada 10 afirman que colaboran a poner la mesa, limpiar, cocinar o alguna otra.

En cuanto a las actividades relacionadas con el entretenimiento, cuatro de cada 10 dicen realizar algún deporte varias veces al día o casi todos los días, la misma proporción juega videojuegos en computadora o en el teléfono celular, y esa misma cantidad practica algún *hobby*. Sólo dos de cada 10 se dedican a leer.

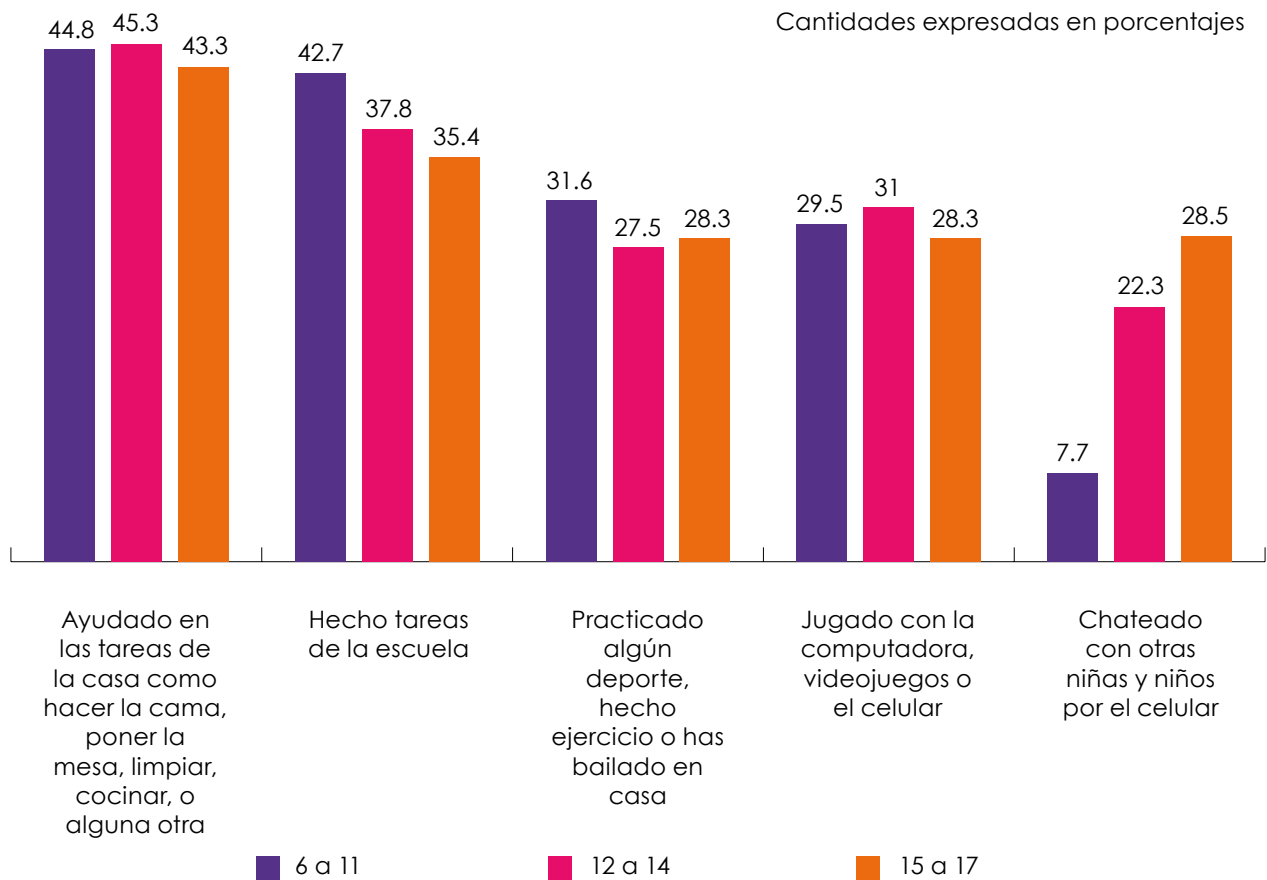
Con respecto a otro tipo de actividades que podrían realizar en casa con fines de mantenerse conectados con sus pares o con familiares, siete de cada 10 dicen casi no hablar por teléfono a alguna persona que no esté en su casa y esta misma proporción dice casi no *chatear* con amigas y amigos.

Estas actividades muestran una diferencia importante cuando se les desagrega por grupos de edad.





Gráfico 5.9 Lo que hacen los niños y niñas casi todos los días



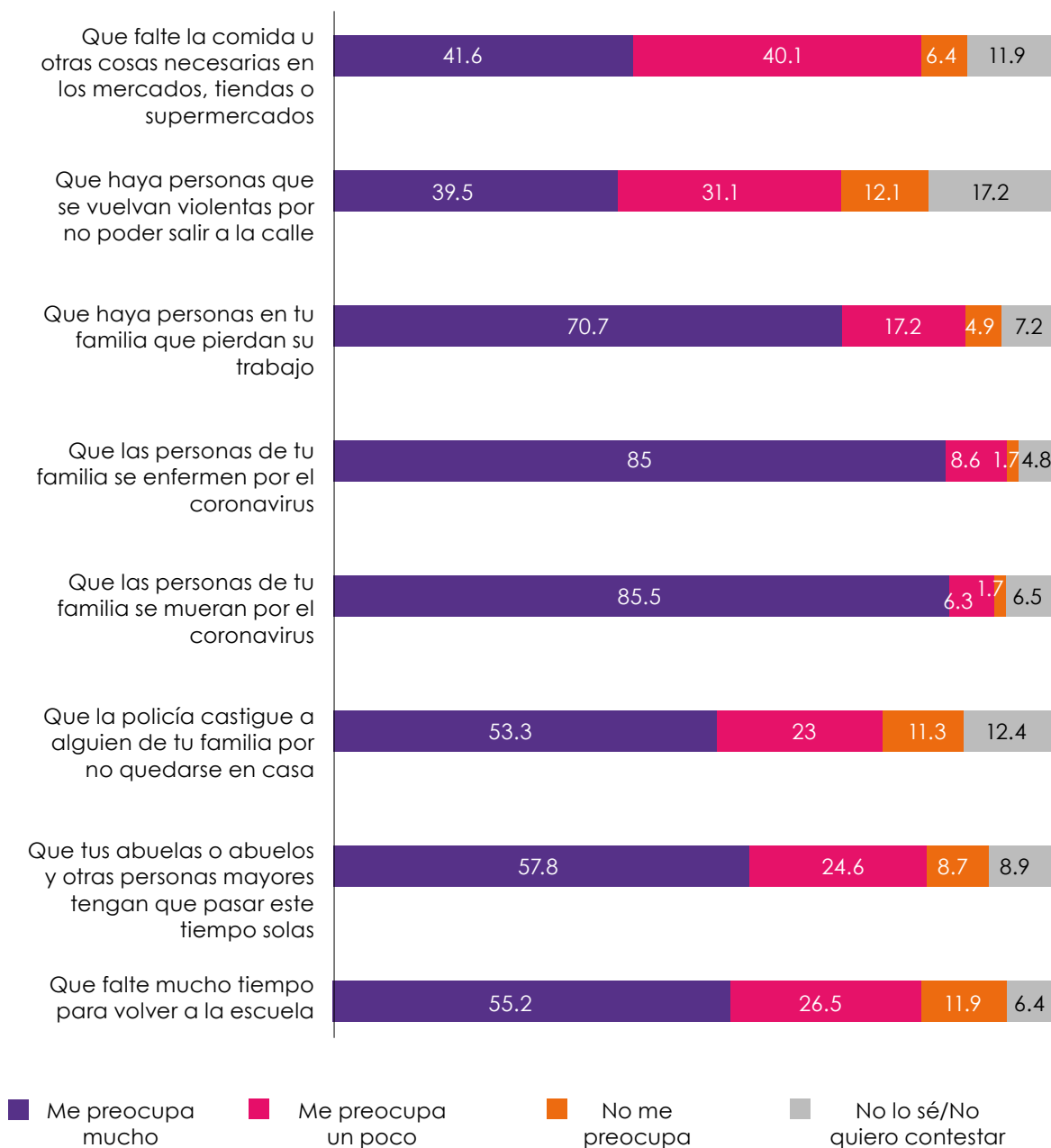
Mientras que para las niñas y niños de entre 6 y 11 años el *chatear* con amigas y amigos no es una actividad que realicen con frecuencia, para adolescentes de 12 a 14 es algo que sí hacen casi todos los días y varias veces al día. Esta actividad aumenta significativamente en adolescentes de 15 a 17 años debido a que tres de cada 10 *chatean* varias veces al día.

Es importante destacar que el grupo de edad de 15 a 17 es el que más actividades de responsabilidad realiza, como tareas escolares y trabajo doméstico. Las relativas al entretenimiento como jugar videojuegos, en la computadora o el celular y practicar algún *hobby* son actividades que apenas uno o dos de cada 10 adolescentes de esta edad realizan.

LO QUE ME PREOCUPA

Gráfico 5.10 ¿Qué es lo que te preocupa?

Cantidades expresadas en porcentajes



Las dos mayores preocupaciones de niñas, niños y adolescentes en la Ciudad de México son las relacionadas con la enfermedad de COVID-19. En primer lugar se ubica la preocupación de que personas de su familia se enfermen por el virus o mueran a causa de

éste, con nueve de cada 10. Sin embargo, es interesante que sólo 36% de las niñas, los niños y las y los adolescentes refiera conocer a alguien que se haya enfermado; esto quiere decir que la preocupación de que sus familiares se enfermen no necesariamente está asociado a la experiencia de alguien conocido, pero sí al lugar donde viven.

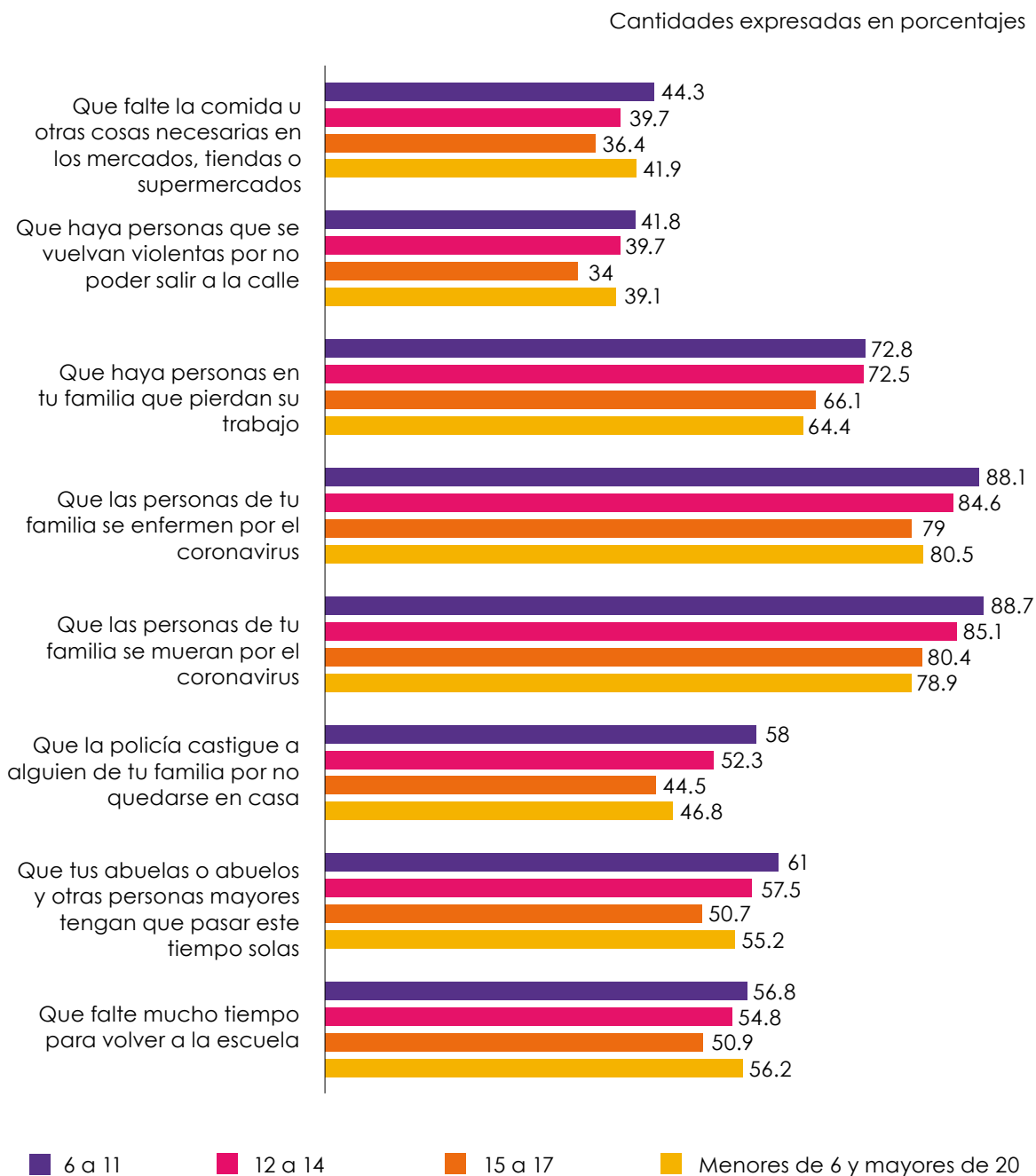
Después de la salud, la siguiente preocupación de niñas, niños y adolescentes es que sus familiares pierdan su trabajo, mención presente en ocho de cada 10. Esta pregunta es consistente con la preocupación de que su familia tenga menos dinero cuando pueda salir, lo que señalan siete de cada 10.

En general, se puede observar que las preocupaciones son muchas y que aparecen mayoritariamente con mucha intensidad, siendo que a quienes no les preocupa alguna cosa es siempre menor a 12 por ciento.

Cuando esta información se desagrega por grupo de edad se pueden observar variaciones, no en el orden de las preocupaciones que para todas las edades es constante, sino en la intensidad de éstas.



Gráfico 5.11 ¿Qué es lo que te preocupa mucho? (por grupo de edad)



En general, se puede observar que el grupo de edad de 6 a 11 años es el que más experimenta preocupaciones.<sup>29</sup> También se puede observar que conforme aumenta la edad disminuyen la intensidad en las preocupaciones, siendo que el grupo de edad

<sup>29</sup> Esta gráfica representa la suma de me preocupa mucho y me preocupa poco con fines ilustrativos de la tendencia en la intensidad de la respuesta.

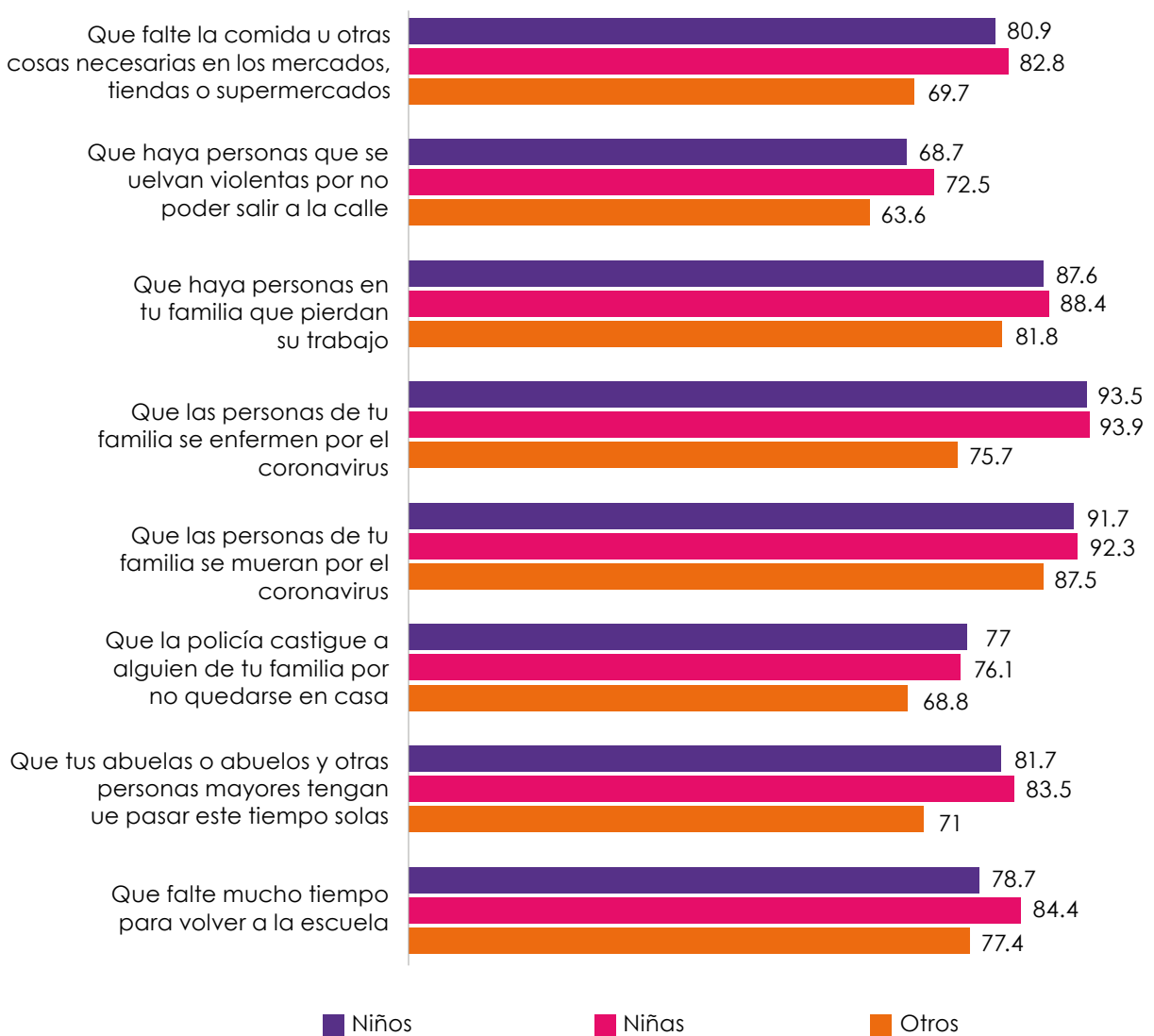
de 15 a 17 experimenta menos preocupaciones pero conserva el mismo orden que los otros grupos de edad.

Mientras que la mayor preocupación está relacionada con el posible contagio de familiares o de que mueran por COVID-19, la preocupación menos mencionada particularmente por el grupo de edad de 15 a 17 es el que personas se vuelvan violentas por no poder salir de sus casas.

Cuando se desagrega por género se pueden observar sutiles variaciones en algunas tendencias.

Gráfico 5.12 ¿Qué es lo que te preocupa mucho? (por género)

Cantidades expresadas en porcentajes



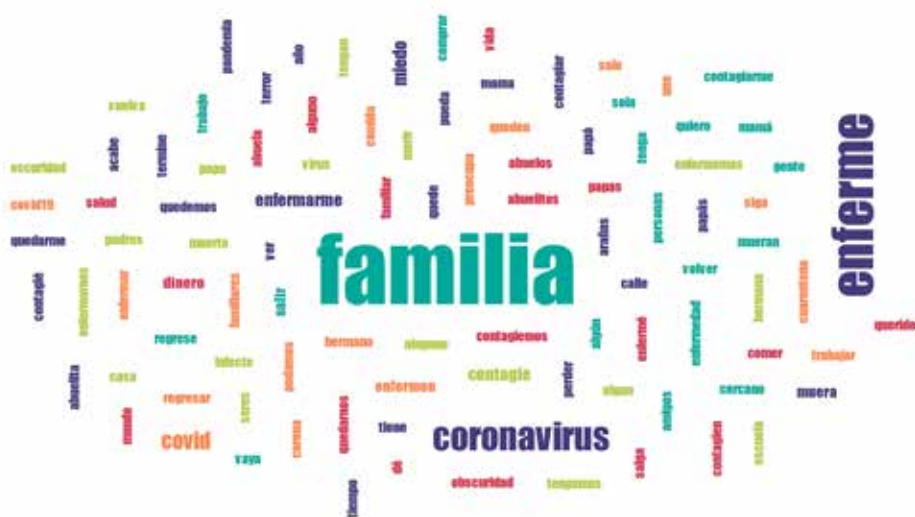
El orden de las preocupaciones para niñas y niños es igual en todas las respuestas, pero destaca que las niñas se sienten más preocupadas que los hombres por el regreso a la escuela y temen que las personas se vuelvan violentas por no poder salir a la calle.

Para quienes no se identificaron como niños o niñas sino como otras, las preocupaciones aparecen con menor intensidad. Por ejemplo, mientras que alguna persona de tu familia se enferme de coronavirus es preocupante para nueve de cada 10 niñas y niños, para quienes se identifican de otra forma es preocupante para siete de cada 10.

Cuando se les preguntó de forma abierta ¿cuáles son las cosas que más te preocupan? ¿Hay algo que te dé miedo?, las palabras más mencionadas coincidieron con lo que ilustran los gráficos.

Las respuestas brindadas por niñas, niños y adolescentes en la encuesta permiten identificar miedos asociados a la familia y su entorno, al contagio y la enfermedad por coronavirus ya sea propio o de los seres queridos, a no regresar a la escuela y, de manera pronunciada, la falta de dinero y la precariedad económica, que en algunos casos se expresa por el temor a pasar hambre, e incluso el miedo a la muerte.

Al diferenciar las edades, se hacen notorias las percepciones del miedo en función de la etapa evolutiva de niñas, niños y adolescentes. Mientras que es más común que niñas y niños asocien miedos reales y simbolicen temores a través de la manifestación de miedos a cosas como arañas, oscuridad, movimiento de sus muñecos por la noche u otras cosas que generan terror, las y los adolescentes expresan más miedo por la afectación a su entorno inmediato como familia, sumada a amigos y el ámbito académico, ingreso a otro nivel educativo, entre otros.



## MIEDOS 6 A 11

“Que se acabe la cuarentena pero que la COVID-19 siga siendo un riesgo”

Niño, 9 años.

“El coronavirus, que mis papás se enojen, que me muerda mi perro”

Niña, 6 años.

“Que mis papis no tengan dinero para la comida, no regresar al escuela, que algún compañero no regrese a la escuela”

Niña, 9 años.

“Sí me preocupa mi familia porque no tiene dinero”

Niña, 10 años.

“Que a algunas personas no les importe las medidas de sana distancia”

Niño, 9 años.

“Me preocupa cómo le van a hacer las autoridades para darnos un certificado de la primaria y cómo va a ser el examen para ingresar a la secundaria”

Niña, 11 años.

“Me preocupan mis abuelitos y me dan miedo las arañas”

Niña, 11 años.

“No volver a salir y que el mundo cambie de por vida”

Niño, 11 años.

“Si me da miedo q mis papás no tengan dinero y nos corran de donde vivimos”

Niña, 7 años.

“Momo, el Ayuwoki, Siri, que mis muñecos se muevan, que mi familia se muera”

Niña, 8 años.

“Que la gente se vuelva mala por conseguir alimentos”

Niño, 8 años.

“Que nos contagiemos de coronavirus y tengo miedo en las noches porque siento que algo me observa”

Niña, 11 años.



“Me da miedo que mi familia se enferme porque no me gustaría que se separaran”

Niño, 6 años.

“Que alguien de mi familia se enferme, falta de dinero, no poder seguir estudiando, la falta de empleos”

Niña, 11 años.

“No terminar toda la tarea que me dejan y que no pase de año”

Niña, 9 años.

“Que mis abuelitos mueran y [mi] familia se enferme si sale a la calle”

Niña, 6 años.

“No regresar a la escuela”

Niña, 11 años.

“Me da miedo que alguien se enferme o yo me enferme, también me da miedo que ya no haya los recursos para vivir”

Niña, 11 años.

“Me preocupa que en mi familia no hay dinero y peleen por dinero, mi miedo es que mi abuelito se enferme más de [la diabetes]”

Niña, 8 años.

“La araña violinista”

Niño, 7 años.

“Qué pasa con el mundo, que nunca acabe la cuarentena, las cosas que informa Anonymous”

Niña, 11 años.

“Que se muera nuestra perrita Luna y que mamá no encuentre trabajo”

Niño, 9 años.

“Que mi familia ya no tenga el dinero suficiente para la comida y que alguien se infecte”

Niño, 10 años.

“Que mi familia se contagie, que yo me contagie, que no tenga amigos”

Niña, 10 años.

“Que la pase algo a mi mami, a mi perrita o hermana o que nos separen”

Niña, 10 años.

“Miedo a que nos corran de la casa y tener que dormir en la calle”

Niña, 9 años.

“El coronavirus, que no tengamos que comer, la obscuridad, las cucarachas”

Niña, 8 años.

“Que el coronavirus aniquile a la raza humana y morir”

Niño, 9 años.

“Que se enferme mi familia y que mueran por causa de COVID-19”

Niño, 10 años.

“La oscuridad, que maten a mi papá, que le roben a mi papá, que nos enfermemos de un virus que nos mate”

Niño, 9 años.

“Las ratas, las pesadillas, perder a mis gatitos, que muera mi familia, y quedarme sola y perder”

Niña, 9 años.

“No me da miedo nada, solo que no nos contagiemos y enfermemos de gravedad”

Niño, 11 años.

“No volver a mis amigas en la escuela”

Niña, 8 años.

“Que ya no tengamos comida y que no les regresen su trabajo a mis papás”

Niño 11 años.

“Que mi mamá se enferme. Que ya no tengamos que comer. Ya no poder salir nunca”

Niña, 9 años.



## MIEDOS 12 A 14

“No tener mi certificado, que se ponga mal mi abuelita, que se enferme cualquiera de mi familia”

Adolescente mujer, 14 años.

“Pues que tengamos que vivir así ahora y que nada esté como antes, no, no, y nada que me dé miedo”

Adolescente mujer, 14 años.

“Que no podamos comprar comida, que no volvamos a salir, que haya más violencia en las calles”

Adolescente mujer, 12 años.

“Decepcionar a mis papás con mis calificaciones”

Adolescente mujer, 14 años.

“Que no vuelva a salir dentro de los próximos meses y que mis padres no tengan un trabajo digno para solventar los gastos y necesidades de mi familia”

Adolescente mujer, 14 años.

“Tener coronavirus, quedarnos sin dinero, que mi mamá no pueda volver a trabajar”

Adolescente mujer, 12 años.

“Que no regrese mi tía de trabajar porque me quiere mucho, porque es enfermera”

Adolescente mujer, 12 años.

“Tengo miedo a la muerte, aunque todos en la vida pasaremos por eso, pero... muerte de un familiar (de otro)”

Adolescente mujer, 14 años.

“Me preocupa que mi familia enferme de coronavirus y me da miedo que les pueda pasar algo por esa enfermedad”

Adolescente mujer, 12 años.

“Atrasarme en danza y tener menos probabilidades de entrar a la escuela que quiero en prepa”

Adolescente mujer, 14 años.

“Realmente me da miedo que tarde mucho salir de esto, y pues me da miedo perder personas”

Adolescente mujer, 13 años.

“Pues la economía porque nos falta muy poco para acabarnos el dinero y que tengo miedo de que el coronavirus sea aún más grave”

Adolescente mujer, 12 años.

“Que está pandemia se alargue más y que siga habiendo muchos afectados, que siga encerrado por la pandemia, que mis amigos se enfermen”

Adolescente mujer, 13 años.

“Que a mi papá se enferme de algo por sus nervios o por algo que nosotros hayamos ocasionado. No quedar en una prepa, que suceda algo a las personas que amo, en general a la familia con la que vivo”

Adolescente mujer, 14 años.

“Me preocupa la situación de nuestro país y que las personas no respeten las normas establecidas por la Secretaría de Salud”

Adolescente mujer, 12 años.



“1. No pasar el semestre, 2. Que provoque algo a mi familia, 3. Que no pueda regresar a mi vida pasada, 4. No terminar la prepa”

Adolescente hombre, 17 años.

“Lo que más me preocupa es lo que va a hacer mi papá ya que lo despidieron de su trabajo”

Mujer, 17 años.

“Que todo después de que esto `acabe` todo sea diferente, de una manera negativa. Me preocupan mis materias y mi examen a la universidad. Me da miedo no poder cumplir mis sueños. Me da miedo jamás poder presenciar algo tan emocionante como lo es mi graduación. Me da miedo que tantas personas se están yendo sin poder despedirse”

Adolescente mujer, 17 años.

“Tengo miedo de que alguien que amo se contagie. Tengo miedo de tener que salir. Tengo miedo de que la gente que ya no tiene dinero muera por tener que salir a trabajar”

Otro, 16 años.

“No entender algunos temas y no poder aclarar mis dudas, que mi familia no esté conmigo estos días”

Adolescente hombre, 17 años.

“Tengo miedo de que por el tiempo perdido sin escuela tenga problemas en un futuro para salir adelante”

No quiere contestar género, 16 años.

“Como nos van a calificar en la escuela”

Adolescente hombre, 17 años.

“Que aún en mi casa me puedan hacer algo y que mi papá un día ya no regrese”

Adolescente mujer, 17 años.

“Violencia después de que pase la cuarentena”

Adolescente hombre, 15 años.

“Volver a salir y que vuelvan las noticias de feminicidios”

Mujer, 17 años.

“Me da miedo no poder concluir el semestre bien, me da miedo no estar preparada para el examen de la universidad, me da miedo que acorten el siguiente semestre, me da miedo estar en mi casa, me dan miedo mis papás, me da miedo la violencia en mi familia”

Adolescente mujer, 16 años.

“Que me separen por más tiempo de la persona que más extraño desde que empezó la cuarentena”

Adolescente mujer, 15 años.

“Todo el 2020 ha sido muy triste, incendios, marchas, feminicidios, racismo, homofobia, todas las enfermedades mentales...”

Adolescente mujer, 16 años.

“Dejar de hablar con mi novia y amigos, tener que repetir el semestre”

Adolescente hombre, 17 años.

“1. Enfermar, 2. No estar lista para mi examen COMIPEMS, 3. No acabar los trabajos de la SEP y reprobar el año o pasarlo con siete, ya que es mucha tarea”

Adolescente mujer, 15 años.

“Que nos quedemos sin dinero para cuando menos poder comprar comida, o que alguien cercano a mí se infecte de coronavirus”

Adolescente hombre, 16 años.

“Que nos contagiemos. Ya murió mi tío de COVID-19 y no quiero que mis papás mueran. Y no quiero verlos preocupados por su trabajo y que ya no tienen dinero. El ver sufrir a mi abuelita por todos y sobre todo [por] mi tío que murió y no nos despedimos, él murió en Tijuana”

Adolescente mujer, 15 años.

“No volver a la secundaria y que un familiar tenga COVID-19, y mis papás no tengan dinero”

Adolescente mujer, 15 años.

“Me aterra que falte mucho para que acabe. Que mis familiares se contagien. Que ya no los vuelva a ver”

Adolescente mujer, 15 años.

“Me da miedo que mis inseguridades me hagan perder lo poco que me ata a una imagen buena de la vida”

Adolescente mujer, 15 años.

“Lo que más me preocupa es que no tenemos dinero y me da miedo ya no tener un lugar donde vivir”

Mujer, 16 años.

“Me preocupa que cuando [...] regresemos a la escuela se puedan contagiar varias personas”

Mujer, 16 años.

“Me preocupan mis calificaciones y la cuestión de hacer el examen COMIPEMS es algo estresante. Me da miedo que la situación empeore y mis familiares se enfermen”

Adolescente mujer, 15 años.

“Que nunca se encuentre una cura para la COVID-19, el cambio climático, los feminicidios”

Adolescente mujer, 16 años.

“No poder pasar mi examen ya que ya no tomo mi curso, no poder volver a salir, que a alguien cercano a mí [adquiera] la enfermedad, no obtener mi beca deportiva para alguna escuela de mi interés por bajar de juego”

Adolescente mujer, 15 años.



“Lo que más me preocupa es que no tenemos dinero y me da miedo ya no tener un lugar donde vivir”

Adolescente mujer, 16 años.

“Me preocupa que mi familia me siga juzgando por mi apariencia y no se preocupen por conocerme como realmente soy. Lo que me da miedo es que mis tías nos corran de la casa”

Adolescente mujer, 15 años.






A pesar de que en las respuestas cerradas parece no haber preocupación porque la gente se vuelva violenta por no poder salir a la calle, sí es una preocupación reflejada en las respuestas abiertas. Sin embargo, el tipo de violencia al que se teme es el de la inseguridad que se vive en el país. Se muestra un claro temor a la amenaza a la integridad personal, mezclado con las preocupaciones de la salud.

### LO QUE HE SENTIDO DURANTE EL ENCIERRO

Uno de los aspectos importantes del encierro y el distanciamiento es el impacto a nivel emocional. En este sentido, se les preguntó a niñas, niños y adolescentes cómo se sentían con distintos aspectos de su vida.

72

Tabla 5.2 ¿Cómo te sientes?

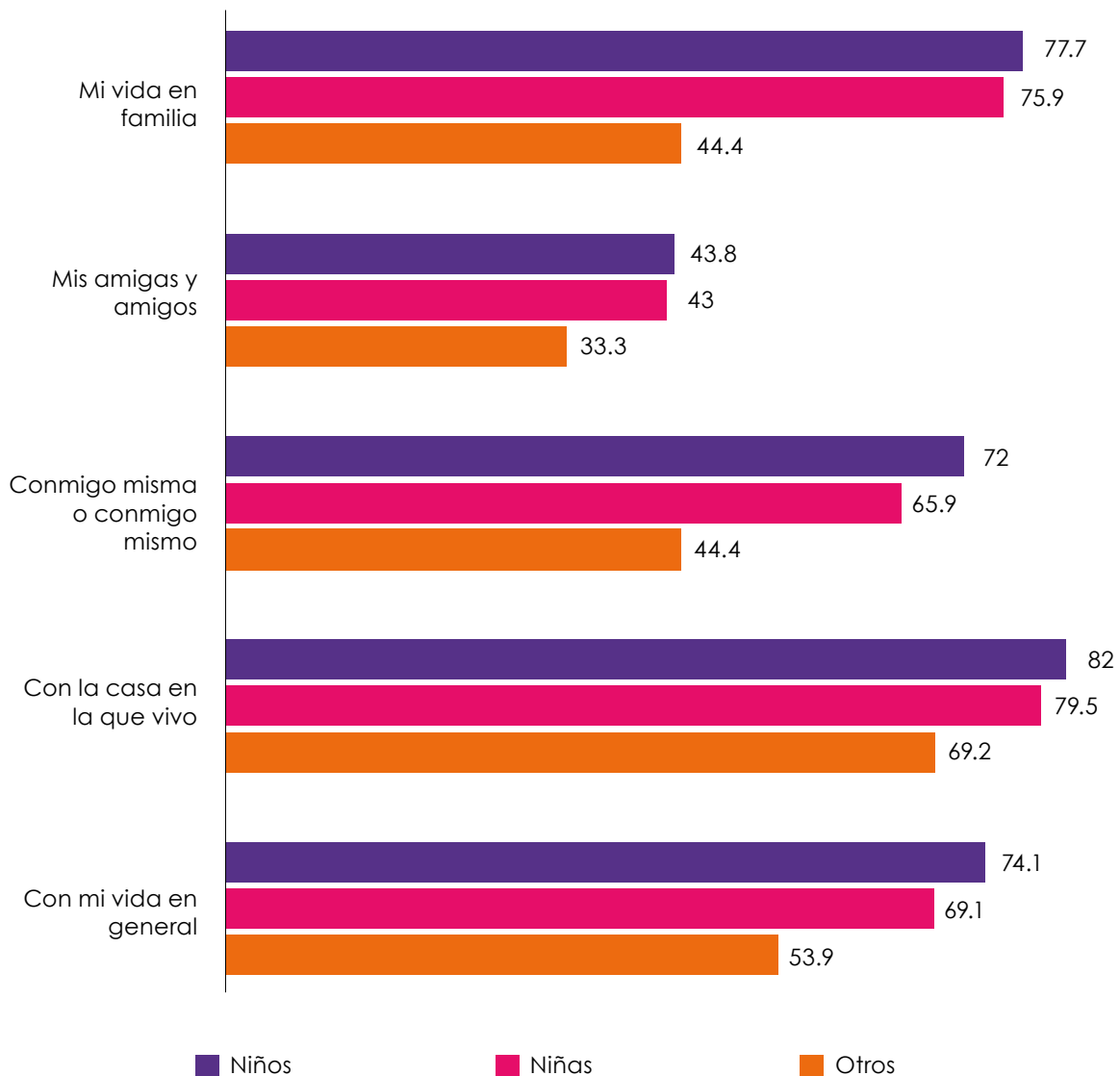
	 Muy bien	 Bien	 Más o menos	 Mal	 Muy mal	No quiero contestar
Con tu vida en familia	44.5%	32%	17.8%	1.7%	1.3%	2.7%
Con tus amigas y amigos	12.9%	30.3%	30.8%	8.9%	4.6%	12.5%
Contigo misma o mismo	34%	34.4%	20.9%	4.3%	3%	3.4%
Con la casa en la que vives	44.2%	36.2%	14.1%	1.9%	1%	2.5%
Con tu vida en general	31.6%	39.5%	20.8%	3.2%	1.9%	3%

Casi ocho de cada 10 niños y niñas se sienten bien y muy bien con su familia. Ocho de cada 10 se sienten muy bien y bien con la casa en la que viven, y en esta misma proporción con su vida en general. Cuatro de cada 10 no se sienten bien con sus amigas y amigos, cuestión que puede deberse al encierro mismo. En general, siete de cada 10 se sienten bien con su vida en general.

Cuando esta pregunta se desagrega por edad se pueden observar variaciones importantes frente a algunos aspectos de sus vidas con los que se sienten bien y muy bien.

Gráfico 5.13 ¿Cómo te has sentido? (por género)

Cantidades expresadas en porcentajes



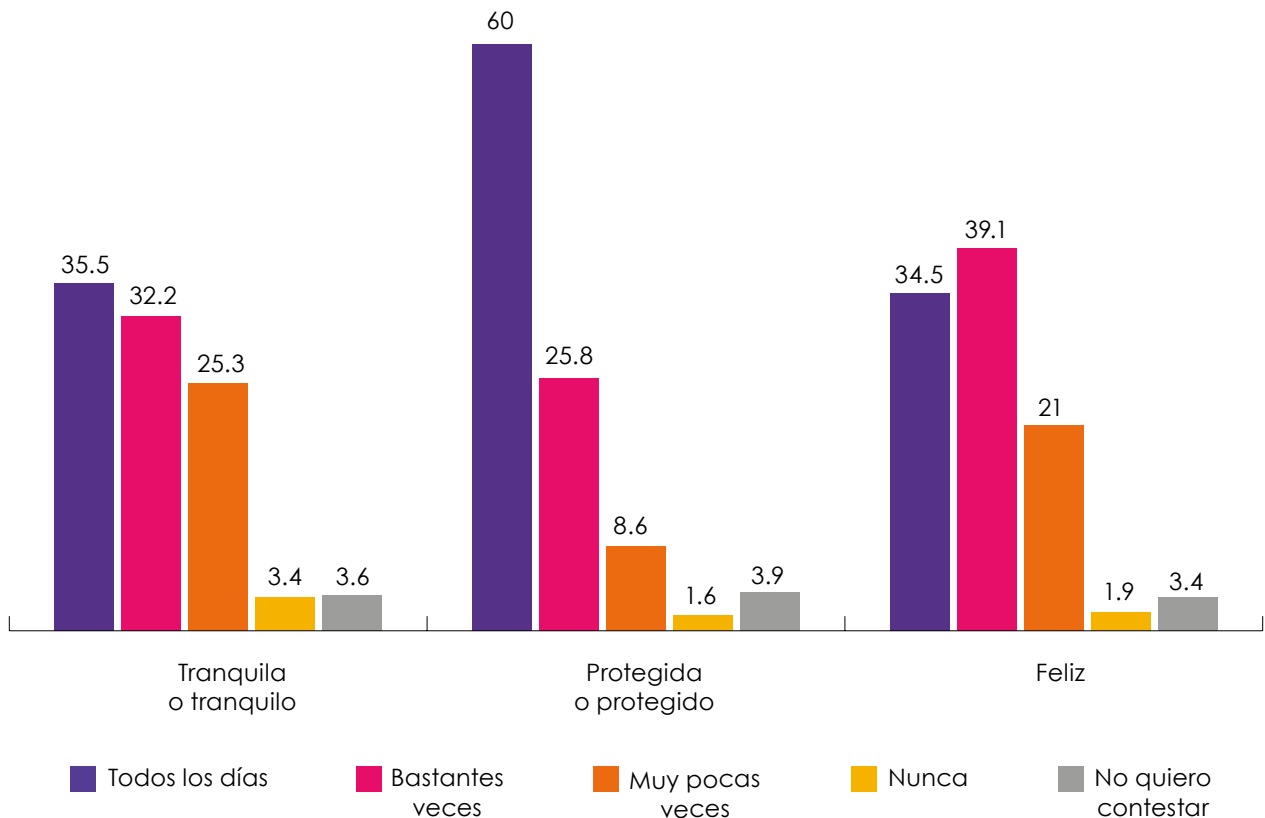
Entre niñas y niños hay poca variación en los distintos rubros con los que se sienten bien y muy bien. Es consistente que los niños se sienten al menos un poco mejor que las niñas con todos esos aspectos, pero por muy poca diferencia. Los únicos aspectos con el que los niños se sienten mejor, con una diferencia de 5% es consigo mismos y con su vida en general.

La diferencia más importante se nota con el grupo de personas que no se identificaron como niño o niña. Destaca que sentirse bien consigo mismos es 28% menor a cómo se sienten los niños. También con su vida en general se sienten 20% menos bien que los niños. Con su vida en familia se sienten 33% menos bien que los niños. El único aspecto en el que no se diferencian tanto niños con niñas es en la manera como se sienten con sus amigas y amigos.

En cuanto a emociones específicas, las niñas y los niños enlistaron las emociones que sintieron con mayor intensidad durante el encierro y distanciamiento.

Gráfico 5.14 ¿Cómo te sientes?

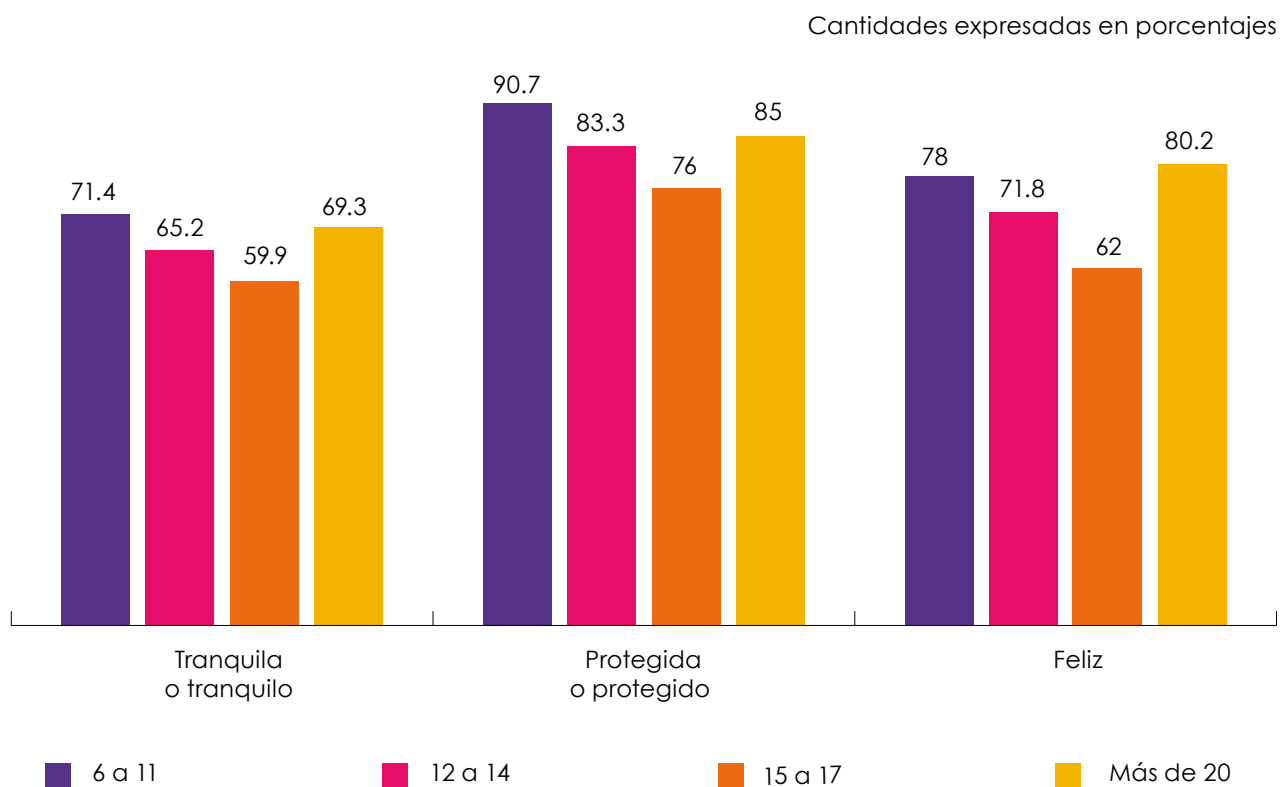
Cantidades expresadas en porcentajes



El sentimiento más recurrente en niños, niñas y adolescentes de la ciudad es el de sentirse protegidas y protegidos; el segundo que reconocen es estar felices todos los días o bastantes veces. La sensación de tranquilidad se hace presente con frecuencia en 68 por ciento.

Cuando estos sentimientos se desagregan por grupos de edad se pueden notar cambios interesantes.

Gráfico 5.15 ¿Cómo te sientes? (desglose por edad)



El sentimiento que más manifiesta tener el grupo de 6 a 11 años es el de protección, respondiendo de esta manera nueve de cada 10 niños y niñas. En este mismo grupo ocho de cada 10 se siente feliz y siete de cada 10 se percibe con tranquilidad.

Este orden de sentimientos es el constante para los tres grupos, pero la intensidad va disminuyendo conforme aumenta la edad. Siendo así, que el sentimiento de felicidad para el grupo de 15 a 17 años es por lo menos 15% menor que para el grupo de 6 a 11 años; como se ha mencionado anteriormente, esto se puede deber a la ausencia del contacto con pares y la necesidad de permanecer en casa cuando es la edad en la que se explora el espacio público.

En relación con el sentimiento de felicidad, se les preguntó de forma abierta cuáles son las cosas que les dan más alegría y qué cosas les hacen reír. Las palabras asociadas con la alegría fueron las siguientes:



## ALEGRÍAS 6 A 11

“Que mi perrita va a tener perritos en estos días”

Niña, 9 años.

“Platicar con mi familia a la hora de la comida”

Niña, 9 años.

“Que mi mamá haga ejercicio conmigo”

Niño, 8 años.

“Levantarme tarde, estar con mis papás, jugar con mi perra, ver mis programas favoritos”

Niña, 8 años.

“Jugar con mi prima y cuando llega mi papá y estamos juntos con mi mamá”

Niño, 8 años.

“Me hace feliz poder convivir más con mi familia”

Niña, 11 años.

“Mis plantas y hacer dibujos”

Niña, 8 años.

“Jugar con mis primos que se quedaron aquí desde que todo esto empezó”

Niña, 11 años.

“Estar con mis papás jugando o viendo a mi perrita jugar conmigo”

Niña, 7 años.

“Mi mamá, la abuela, mi gato, hablar con mis primos o amigos”

Niña, 9 años.

“Convivencia en familia, comidas juntos, tardes de película, muchas cosas que hacemos juntos”

Niño, 8 años.

“Estar con mi padrino que es como mi papito porque siempre se ha preocupado por mí y por mis hermanos y mi mamá, y nunca nos falta nada [debido a] él”

No quiere contestar género, 10 años.

“Las cosas que me dan más alegría es estar con mi prima y mi mamá. La cosa que me hace reír son los chistes de mi mamá”

Niña, 10 años.

“El Chavo del 8, juegos de mesa, jugar con mis cubos, Minecraft. Ver llover me hace sentir tranquilo y feliz”

Niño, 10 años.

“Jugar en línea con mis amigos y tener a mis papás en casa”

Niño, 9 años.

“Jugar con mi hermanita y nuestras mascotas, cocinar pizza con mis papás”

Niña, 11 años.

“Me encanta pasar más tiempo con toda mi familia”

Niña, 11 años.

“Ver a mis mascotas jugar. Estar sano y salvo. Saber que mis papás están a salvo allá donde están trabajando. Que mis familiares con quién estoy viviendo están sanos. Que tenemos que comer”

Niño, 8 años.

“Jugaré con mis papás juegos de mesa”

Niña, 6 años.

“Jugar con mis perros y con mis papás”

Niña, 7 años.

“Cuando no hago tarea y me la paso jugando. Mi papá es el que me hace reír mucho”

Niña, 11 años.

“Ver caricaturas y cuando jugamos juegos de mesa con mi familia”

Niño, 7 años.

“Me hacen reír mis dibujos que hago y me da alegría cuando llegan mis papás de sus trabajos”

Niño, 11 años.

“Jugar con mis papás. Me hace reír que mis papás jueguen conmigo”

Niña, 6 años.

“Ver a mi primo gritar y ver a mi abuelito decir: `ya me estoy amohinando, ¿eh?’”

Niño, 10 años.

“Convivo más con mi familia, juego más con mi mascota”

Niña, 9 años.

“Jugar con mi mejor amiga vía internet, cantar y platicar con ella y estar junto a mi familia platicando y diciendo cosas que nos provocan risa”

Niño, 11 años.

“Mi hermano y mi perro”

No quiso contestar género, 10 años.

“Tocar mi armónica y jugar con mi perro *Bolín*”

Niña, 9 años.

“Que mi papá este trabajando en casa y así estamos todos juntos, mi mamá, hermana y yo”

Niño, 9 años.





“No tener mucha tarea, poder jugar en línea con mis amigos, no tener que ir al dentista, no tener que salir a lugares con mis papás”

Adolescente hombre, 12 años.

“Que mi mamá tenga días escalonados de contingencia y se pueda quedar en casa”

Adolescente hombre, 14 años.

“Estar con mi familia y tener un medio de comunicación para hablar con los demás”

Adolescente mujer, 14 años.

“Jugar con mi hermano y dibujar o pintar”

Adolescente mujer, 12 años.

“Jugar con mi familia juegos de mesa, bailar, hablar con mis amigos a través de un *chat* y compartir videos graciosos”

Adolescente mujer, 13 años.

“Jugar Minecraft y jugar con mi gata”

Adolescente mujer, 14 años.

“Los gatos, cuando estoy en familia me hacen reír demasiado”

Adolescente mujer, 13 años.

“Jugar con mis perros, estar con mi mamá y mi hermano y ver un poco de *anime*”

Adolescente mujer, 12 años.

“Jugar con mi hermano, jugar videos juegos con mis amigos, los momentos de la comida con mi familia

Adolescente hombre, 12 años.

“Mis mascotas, platicar con mis amigas y mis primos, escuchar música”

Adolescente mujer, 12 años.

“Hablar por mensaje con mis *amig@s*, porque me doy cuenta que están bien”

Adolescente mujer, 14 años.



“Jugar con mi familia, comer en familia, jugar con mis perritos, tener más tiempo para jugar en familia, tener más limpia la casa”

Adolescente mujer, 15 años.

“Ver Naruto, acabar a tiempo mis tareas para disfrutar de mi tiempo libre, convivir con mi familia y saber que están bien de salud al igual que mis amigos”

Adolescente mujer, 16 años.

“Ver a mis mascotas, el saber que mi hermana está sana, convivir con las personas en casa”

No quiere contestar género, 17 años.

“El simple hecho de que estamos juntos, aunque no hablemos mucho, el tenerlos cerca me da paz”

Adolescente mujer, 16 años.

“Que mi mamá está todo el día en casa, que puedo jugar con mis perras, que no tengo que levantarme tan temprano”

Adolescente mujer, 16 años.

“Jugar con mi familia, pero principalmente mis mascotas, mis amigos, mi novio. El poder estar con mis papás más tiempo que antes es algo muy bueno”

Adolescente mujer, 15 años.

“Ver las fotos de mi novia”

Adolescente hombre, 17 años.

“Cuando cotorreamos en familia, mi gata, los memes, Tik tok, cosas q publican mis amigos”

Adolescente mujer, 16 años.

“Que no me falta techo comida o agua, que estoy con mi familia y que nos queremos a pesar de las diferencias. Hablar con mi novio. Jugar o convivir con mi familia”

Adolescente mujer, 17 años.

“La mayoría de las cosas me aburren, sólo me alegro un poco cuando estoy con mi mascotita”

Adolescente hombre, 16 años.

“Cuando viene mi papá, haciendo tarea y platicar con mis amigos porque no entendemos cómo hacerla, y leer mi libro favorito”

Adolescente mujer, 17 años.

“Estar con mi hermana y platicar mucho, al igual que con mis papás; ver mis programas favoritos y bailar”

“Platicar y jugar con mis hermanas y papás, tener más tiempo para tocar el teclado y hacer más cosas”

“En los últimos días he hecho ejercicio, me puse a leer pero lo que me da más felicidad es hacer música, yo me pongo una instrumental y empiezo a improvisar, la grabo y esa es mi base para componer y ya surge la magia”

“Hablar con mi novio y estar con mi mascota”

“Mi gato me hace feliz, pintar, también charlar con mi hermano y hablar con amigos”

“Poder convivir con mis amistades y el hecho de disponer del tiempo suficiente para poder aprender cosas nuevas”

“Jugar con mis mascotas, platicar con mi mamá, molestar a mi hermano –a mi papá–, dibujar o diseñar personas, comer y ver videos”

“Comparto tiempo con familia ya que vivimos en una casa familiar (20 personas)”

“El tiempo en familia a veces, hablar con mi pareja, estar con mis mascotas”

“Me gusta mucho y me siento bien conmigo, haciendo mi ejercicio y jugando con mi perro”

“Me pone feliz disfrutar las pequeñas cosas de la vida, como ir a mi azotea en el atardecer a ver el cielo y escuchar los pájaros cantar mientras como un pequeño *snack*. Me causa alegría bailar cuando escucho una canción que me gusta. Me siento orgulloso cuando puedo superar una tarea de la escuela que se me complica”

“Que mi mamá pudo encontrar trabajo y ahora estamos en un lugar feliz”

“Estamos más tiempo en familia, hacemos cosas que no hacemos un día normal sin esta pandemia”

La *alegría* es considerada una emoción provocada por la consecución de logros que se puede asociar a eventos y otras emociones, y que otorga sentido a nuestra vida al poder ser elegida como una actitud vital.

Cuando la alegría se experimenta de manera constante o con mayor frecuencia contribuye a un estado óptimo de salud mental. El efecto de esta emoción puede generar aspectos benéficos, por ejemplo: aumentar la capacidad de disfrutar las distintas facetas de la vida, crear actitudes positivas hacia uno mismo y hacia los demás, construir lazos de unión y favorecer las relaciones interpersonales. En el caso de la pregunta sobre la sensación de alegría se identificó que las palabras más utilizadas para responder esta pregunta fueron *familia* y *jugar*, seguidas de *amigos* y *mamá*, las cuales generalmente se interrelacionan.

A partir de las respuestas se desprende que niñas, niños y adolescentes sienten alegría por pasar más tiempo con sus familias que, como ya se mencionó, es uno de los aspectos de sus vidas con lo que se sienten muy bien.

84

*Jugar* es otro elemento en el encierro que mencionan las niñas, los niños y las y los adolescentes en sus respuestas relativas a la alegría, lo cual se vincula con las actividades que realizan en familia y también con las y los amigos. Asimismo, las respuestas demuestran la importancia de las TIC y el acceso a internet como herramientas de entretenimiento y comunicación en la actualidad.

Las *amigas* y los *amigos* también son mencionados por niñas y niños con mucha frecuencia en sus respuestas como fuente de alegría. Es la tercera palabra que más aparece al preguntarles sobre cosas alegres y que les hace reír. Además de que niñas, niños y adolescentes consideraron que jugar con sus amigas y amigos era un motivo de su alegría, también expresaron la importancia de platicar con ellas y ellos, lo que demuestra que las relaciones de amistad influyen de manera positiva en su estado emocional y ante contextos complejos como el que se vive en la actualidad a causa del confinamiento.

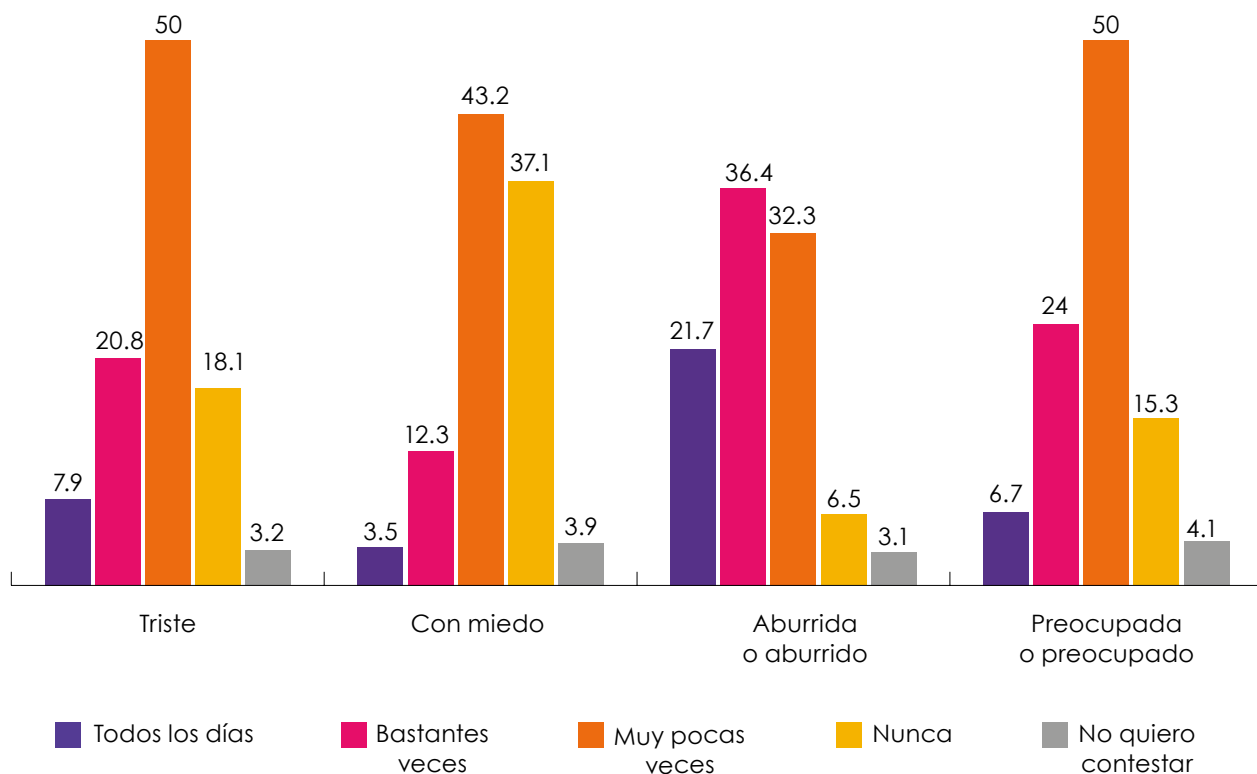
Adicionalmente, se manifiesta que sienten alegría al hacer otras actividades como: hablar, hacer chistes, ver videos, bailar, platicar, ver películas, jugar videojuegos, escuchar música, dibujar, comer, leer o tocar algún instrumento musical.

Es muy notorio que para las niñas, los niños y las y los adolescentes de la ciudad las mascotas son una fuente de alegría y esparcimiento, lo que contribuye a fortalecer su estado emocional.

Por otra parte, acerca de las emociones que ellas y ellos sienten con menor intensidad durante el encierro están las siguientes.

Gráfico 5.16 ¿Cómo te sientes?

Cantidades expresadas en porcentajes

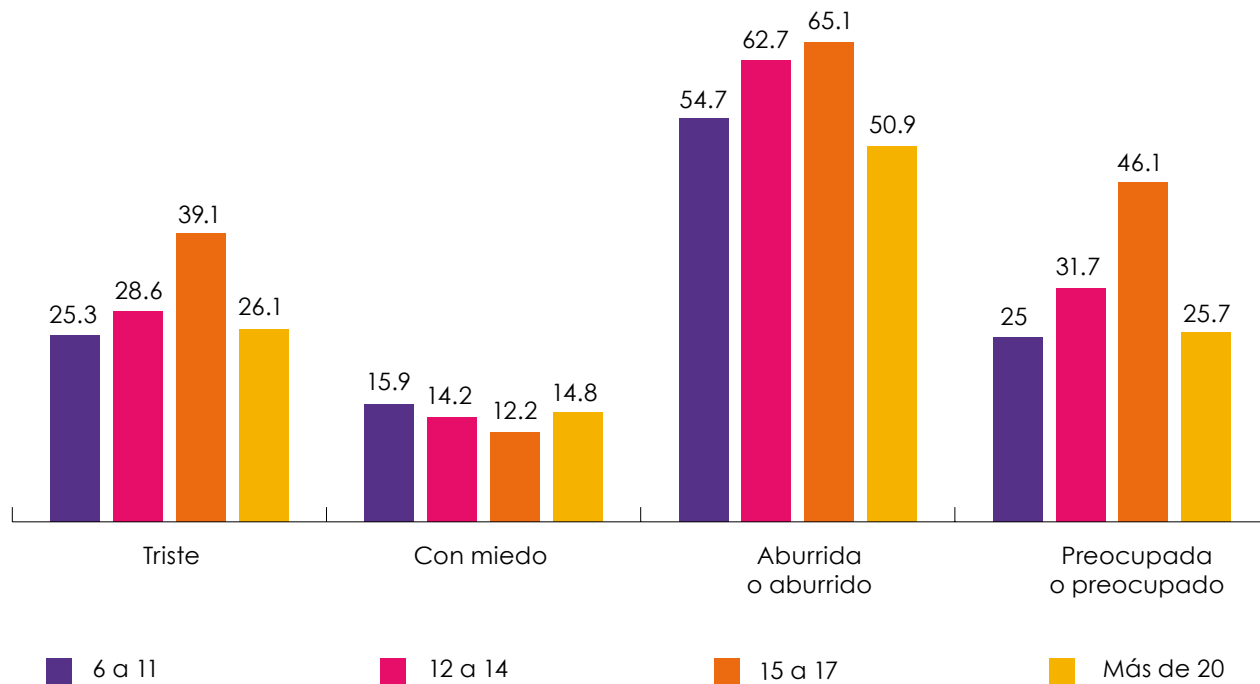


La emoción más presente de este bloque es el *aburrimiento*, reconocido por seis de cada 10. La sensación de *preocupación* la percibe casi una tercera parte, y la *tristeza* fue reconocida con una frecuencia de casi 30% del total.

Estas emociones desagregadas por grupos de edad muestran diferencias importantes aunque se mantiene la tendencia, como así lo muestra la gráfica.

Gráfico 5.17 ¿Cómo te sientes? (desglose por edad)

Cantidades expresadas en porcentajes

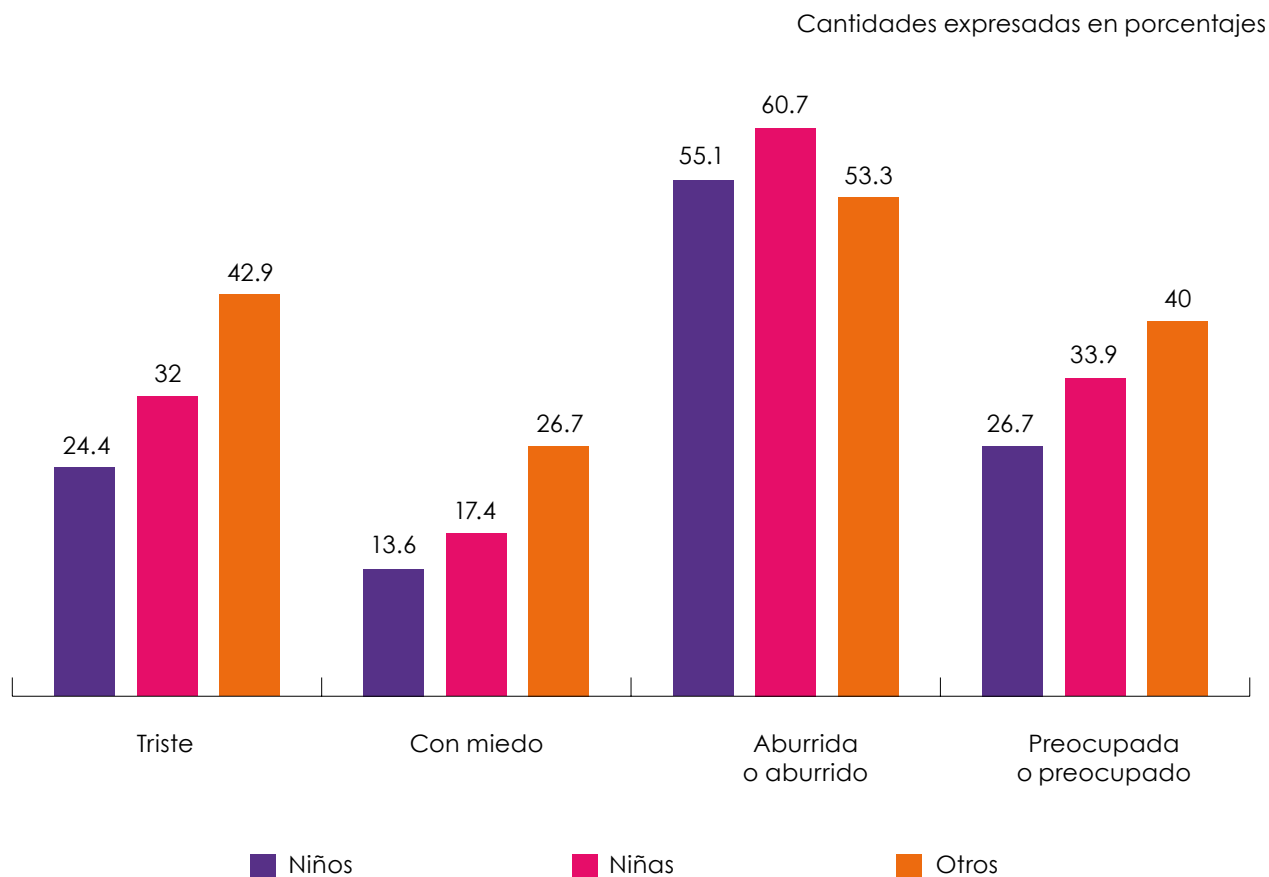


El aburrimiento es evidentemente la emoción más frecuente para todos los grupos de edad y está presente en por lo menos la mitad de grupo. El grupo de 15 a 17 años, en comparación con los otros grupos de edad, es el que más contesta estar aburrido y preocupado, le sigue el grupo de 12 a 14 años, y después el de 6 a 11 años con estas tres emociones. El orden se invierte con el miedo que es más sentida por niños y niñas pequeñas.

Cuando estas preguntas se desagregan por género, hay variaciones importantes también.



Gráfico 5.18 ¿Cómo te has sentido? (por género)



Consistente con la pregunta de cómo se sienten con distintos aspectos de su vida, donde las niñas contestaron con menor intensidad a aspectos como su vida en general o consigo mismo, en esta pregunta las niñas responden haberse sentido más tristes, con más miedo, más aburridas y preocupadas que los niños, con una diferencia de por lo menos cinco por ciento.

Las respuestas de personas binarias muestran una tendencia mayor a tener estas emociones, casi duplicando a niños en tristeza y preocupación siendo que cuatro de cada 10 se sintieron de esta forma durante el encierro.

En relación con el sentimiento específico de tristeza, se les preguntó abiertamente qué cosas les producían tristeza en esos días de encierro. Las respuestas vertidas en el cuestionario permiten observar que algunas de las palabras referidas con frecuencia sobre lo que les produce tristeza a las niñas, los niños y las y los adolescentes fueron *no poder salir, amigos, escuela y familia*. La principal palabra mencionada en las respuestas es la de *poder* generalmente asociada al *no* que se menciona en el conjunto de las respuestas, lo que refiere a la posibilidad de realizar diversas acciones que se ven limitadas

durante la contingencia, tales como ir a lugares, visitar familiares, convivir con seres queridos y jugar afuera, entre muchas otras actividades que normalmente se realizaban. En particular, el no poder ver o visitar a familiares que no viven con ellos (como abuelas y abuelos, tías y tíos, primos y primas); así como a amistades, novias, novios, compañeras y compañeros de la escuela y maestros, entre otros, ha generado sentimientos de tristeza entre algunos de los niños, las niñas y las y los adolescentes que participaron en la encuesta. También, en diversas respuestas se expresan como motivos de tristeza el no poder abrazar o besar a familiares y seres queridos para evitar contagios, así como tampoco poder festejar o convivir con ellos en diversos momentos. Incluso se manifiesta la tristeza por no haberse podido despedir de las y los compañeros o no tener graduación.

La palabra *salir* es la segunda palabra más repetida en las respuestas a esta pregunta. En particular, el *no poder salir* a la calle, a la escuela, a jugar, a los parques u otros espacios públicos es una de las principales cosas que provoca tristeza entre estos niños, niñas y adolescentes. Ciertas respuestas se refieren a esta situación como un encierro y a que no se sientan libres, además de que al no poder salir se aburren constantemente.

Otro de los principales temas abordados por las niñas, los niños y las y los adolescentes que respondieron esta pregunta se relaciona con sus amistades, pues mencionaron las palabras *amigos* o *amigas*. Las respuestas se relacionan con aspectos como extrañar el verlos, platicar, jugar y pasar tiempo con las amistades.

88

Un aspecto que se observa es el temor de que ellas y ellos o alguien de sus familiares, amigos, seres queridos o personas conocidas se contagien, enfermen o mueran por COVID-19. Asimismo, algunas de las respuestas dan cuenta de niñas, niños y adolescentes que ya han perdido algún familiar o personas cercanas por esta enfermedad.

En particular, algunas respuestas señalan la preocupación cuando sus familiares (papá, mamá o hermanos) tienen que salir a trabajar durante esta contingencia. Por una parte, algunos niños, niñas y adolescentes se sienten tristes al tener que quedarse solos en sus casas.

Otras respuestas muestran el temor que les genera reprobar, así como la tristeza por no poder celebrar el cierre de sus ciclos escolares (como graduaciones y festivales). Algunas respuestas más refieren el no contar con lo necesario para cumplir con las tareas, como son una computadora o internet.

En respuesta a esta pregunta, niñas, niños y adolescentes expresaron cómo los cambios en su vida diaria a causa de la epidemia les han hecho sentir estrés, incertidumbre y depresión. En algunas respuestas se expresan tales sentimientos, aunque señalan no saber las razones que los generan.

Un último aspecto identificado es el relacionado con las preocupaciones económicas. Por una parte, varias respuestas mencionan la falta de trabajo que enfrentan sus padres o la disminución del trabajo que desarrollan, así como el temor de que sus familiares se queden sin empleo. Asimismo, se observan situaciones en las que se expresa la tristeza generada por la reducción de ingresos y la falta de dinero en sus hogares, con preocupaciones que llegan hasta el no tener para comer, lo que evidencia la profundización de una situación ya de por sí precaria.



“Lo que me da tristeza es que mi perrita no se venga conmigo a la cama para que juegue”

Niña, 9 años.

“No ver a mis amigos, amores, familiares o personas de mi importancia, y no volver a la escuela”

Niña, 10 años.

“Que no me dejen jugar aunque me porte mal”

Niña, 7 años.

“Que mi mami lllore en las noches”

Niña, 9 años.

“La gente que está enferma y la que no tiene dinero para comer porque se quedó sin trabajo”

Niño, 8 años.

“Sí, pelear con mi mamá y que me regañe. Quisiera morirme”

Hombre, 6 años.

“Me da tristeza que mis padres no tienen dinero para llevarme a la tienda”

Niña, 7 años.

“Mi tristeza es no poder ayudar a mi madre con los gastos del hogar y me preocupa que muchas familias no tengan que comer”

Niña, 8 años.

“No volver a salir y que mis papás no encuentren trabajo y nos echen de la casa”

Niño, 8 años.

“No poder asistir a la escuela, no jugar, y no poder ver a mis papás durante el día porque trabajan todos los días”

Niña, 9 años.

“Que no tenga mi mamá para comprarnos un dulce a mí y a mi hermanito”

Niño, 8 años

“Que me quitaron mi juego favorito y no puedo ver a mis amigos”

Niño, 10 años.

“Que me castiguen por no obedecer”

Niño, 9 años.

“Como la gente no entiende de “QUEDARSE EN CASA”, porque así nos cuidamos todos, el no poder visitar a mis primos de un pueblito, no poder ir a la escuela, y la gente que muere por no hacer caso”

Niña, 11 años.

“No ver a seres queridos, y que a veces me aburro, y también que muchas personas se enferman de coronavirus”

Niña, 9 años.

“Que me regañen, que tarden en llegar mi mamá y hermana”

Mujer, 9 años.

“Los perritos que andarán en la calle y que dice mi mamá que dan toda la comida muy cara y ella no tiene dinero para comprar tan caro y que ya menos porque ya no van a dar la ayuda de la escuela”

Niña, 10 años.

“Que mi papá tenga que salir que durante esta cuarentena. No se ha quedado ni un solo día en casa, porque el gana al día”

Niña, 11 años.

“Sí, el papá de un amigo murió, y como yo no tengo, me pone triste”

Niño, 10 años.

“No poder dibujar porque tengo 8 cm de hojas acumuladas de tarea”

Niño, 10 años.

“Irme a la secundaria sin despedirme de mis amigos y amigas”

Niño, 11 años.

“Que cuando esté todo normal mi papá va a estar menos tiempo conmigo porque ahorita está todo el tiempo”

Hombre, 10 años.

“No salir a los parques a jugar y que haya gente que no tenga para comer”

Niña, 7 años.

“El no salir, mis papás no me dejan ni asomarme, no reciben visitas; me siento sola, olvidada”

Niña, 9 años.

“Saber que alguien más muera por COVID, que lo asalten o que no tenga para las medicinas o enferme”

Niña, 11 años.

“Que no pueda salir al súper, o jugar en el patio con mi prima”

Niño, 7 años.

“No poder salir a gusto y tranquilo, y estar usando el cubrebocas”

Niño, 7 años.



### TRISTEZA 12 A 14

“El no poder ver y convivir con mis amigos y no poder asistir a la escuela normal”  
Adolescente hombre, 13 años.

“De que no puedo salir por la cuarentena y no podré visitar a mis otros familiares”  
Adolescente hombre, 14 años.

“Ver a mis papás tristes y preocupados por la comida y las cosas que hacen falta”  
Adolescente mujer, 13 años.

“No poder regresar a la primaria”  
Adolescente hombre, 12 años.

“No tener computadora y no ir a la playa y a comprar colores”  
Adolescente mujer, 12 años.

“Que la gente no hace caso y no se quedan en casa”  
Adolescente hombre, 12 años.

“Que no sé cuánto vaya a durar esta situación, y que debido a esto no pueda realizar varias cosas”  
Adolescente mujer, 14 años.

“Que dejan mucha tarea cada materia y no pueda resolverla”  
Adolescente hombre, 13 años.

“Sí, que no pueda salir libremente, que no pueda pasar tiempo con mis amigos, y que no pueda salir por la farsa de COVID-19”

Adolescente mujer, 14 años.

“Que no pueda ver a mis amigos, que me pelee con mi familia, y no poder salir”

Adolescente mujer, 12 años.

“Me da tristeza que no regresemos a clases, que tenga tanta tarea y hay temas que no entiendo nada. Me da tristeza no ver a mis amigos, ni mis maestros”

Adolescente mujer, 13 años.

“Ver que todos tengamos que usar cubrebocas para salir algún lado”

Adolescente mujer, 12 años.

“Que han muerto muchos amigos y familiares”

Adolescente hombre, 12 años.

“Que mis perros estén tristes porque ya no pueden salir”

Hombre, 12 años.

“Salir de 6to., sin poder ver a mis compañeros”

Adolescente mujer, 12 años.

“Que la gente no entienda que los héroes son los médicos y los lastimen”

Adolescente hombre, 13 años.



## TRISTEZA 15 A 17

“Que mi mamá y papá tengan poca paciencia conmigo aunque haga todo lo que piden”

Adolescente mujer, 16 años.

“Todo el 2020 ha sido muy triste, incendios, marchas, feminicidios, racismo, homofobia, todas las enfermedades mentales son muy tristes”

Adolescente mujer, 16 años.

“Cuando necesito internet para mis tareas, la economía”

Adolescente mujer, 15 años.

“Lo qué pasa en el país aun estando en cuarentena: como feminicidios y racismo”

Adolescente mujer, 17 años.

“Extrañar mi rutina de antes, tener libertad de estar con mis amigos y salir aunque sea a la escuela, ya que a veces discutimos entre familia y nos podemos hacer sentir mal”

Adolescente mujer, 15 años.

“Cuando peleo o discutimos en familia, cuando sabemos de alguien q se muere”

Adolescente mujer, 16 años.

“La soledad, mis padres no comprenden que estoy estudiando en línea y me presionan mucho con las tareas del hogar”

Adolescente hombre, 17 años.

“Terminar mi último año de secundaria en mi casa”

Adolescente mujer, 15 años.

“Que la gente sea tonta, que agradezcan más a un camión [de] cerveza que a un doctor, que muera la gente inocente y la culpable no”

Adolescente mujer, 16 años.

“Que todo esté tan bonito afuera y no pueda ver la naturaleza, no poder salir a ver las estrellas”

Adolescente mujer, 16 años.

“No ver a mis amigos y familia. Tener mucha tarea. El tal vez poder reprobar”

Adolescente mujer, 15 años.



“El saber que nunca volveré a ver a mi hermano”

Adolescente mujer, 15 años, en institución.

“No poder volver a la escuela ya que en línea no entiendo nada”

No quiso contestar género, 17 años.

“No ver a mis amigos no salir no ir a la escuela y no tener graduación”

No quiso contestar género, 15 años.

“Todo el tiempo estoy triste, pero ni yo sé por qué”

Adolescente mujer, 16 años.

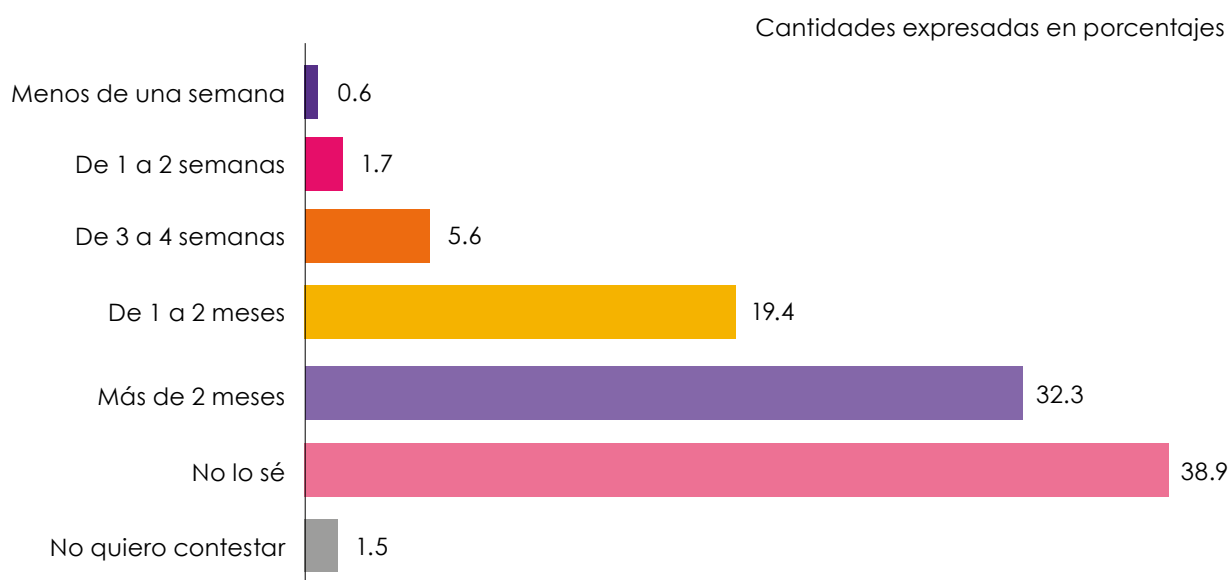
“El no poder ver a mi amigos, el saber que nada va a volver a ser igual, y muchas veces termino llorando de frustración por [las] tareas escolares que no entiendo y no hay apoyo del profesor”

Adolescente hombre, 17 años, discapacidad visual.

## LO QUE AÑORO DEL MUNDO AFUERA

Una de las principales modificaciones a la vida cotidiana de las niñas, los niños y las y los adolescentes ha sido la interrupción de sus vínculos fuera del espacio familiar, en especial la relación con sus amigas y amigos. A cuatro de cada 10 les domina la incertidumbre, ya que no saben cuándo volverán a verles.

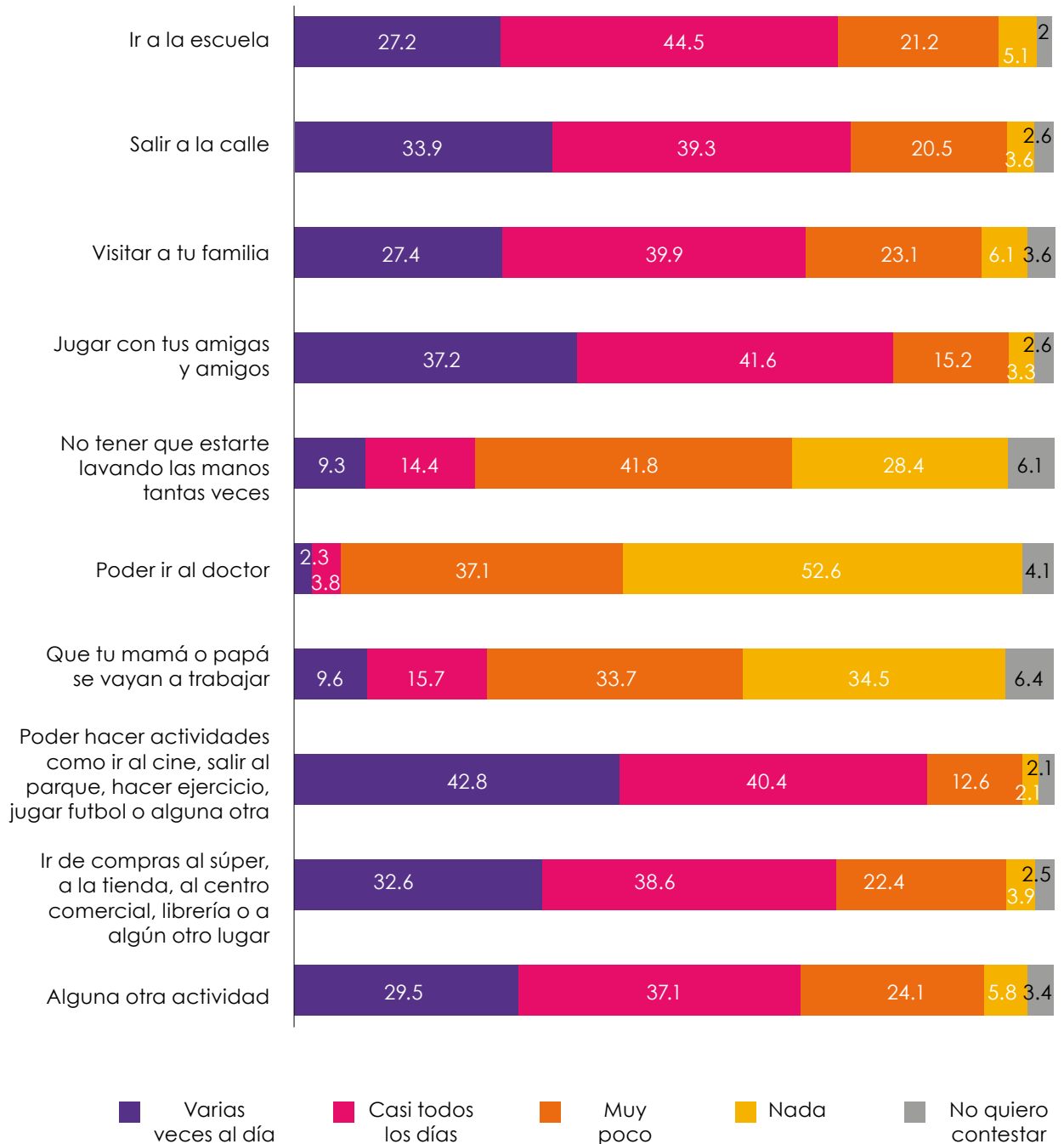
Gráfico 5.19 ¿Cuánto tiempo más crees que tardarás en volver a encontrarte con tus amigas y amigos y con otras personas que ahora no viven contigo?



Tres de cada 10 piensan que se encontrarán con ellos en más de dos meses y dos de cada 10 tienen la expectativa que el momento del reencuentro será entre uno y dos meses. Solo 7% refiere un optimismo que se traduce en semanas de espera.

Gráfico 5.20 ¿Qué es lo que extrañas?

Cantidades expresadas en porcentajes

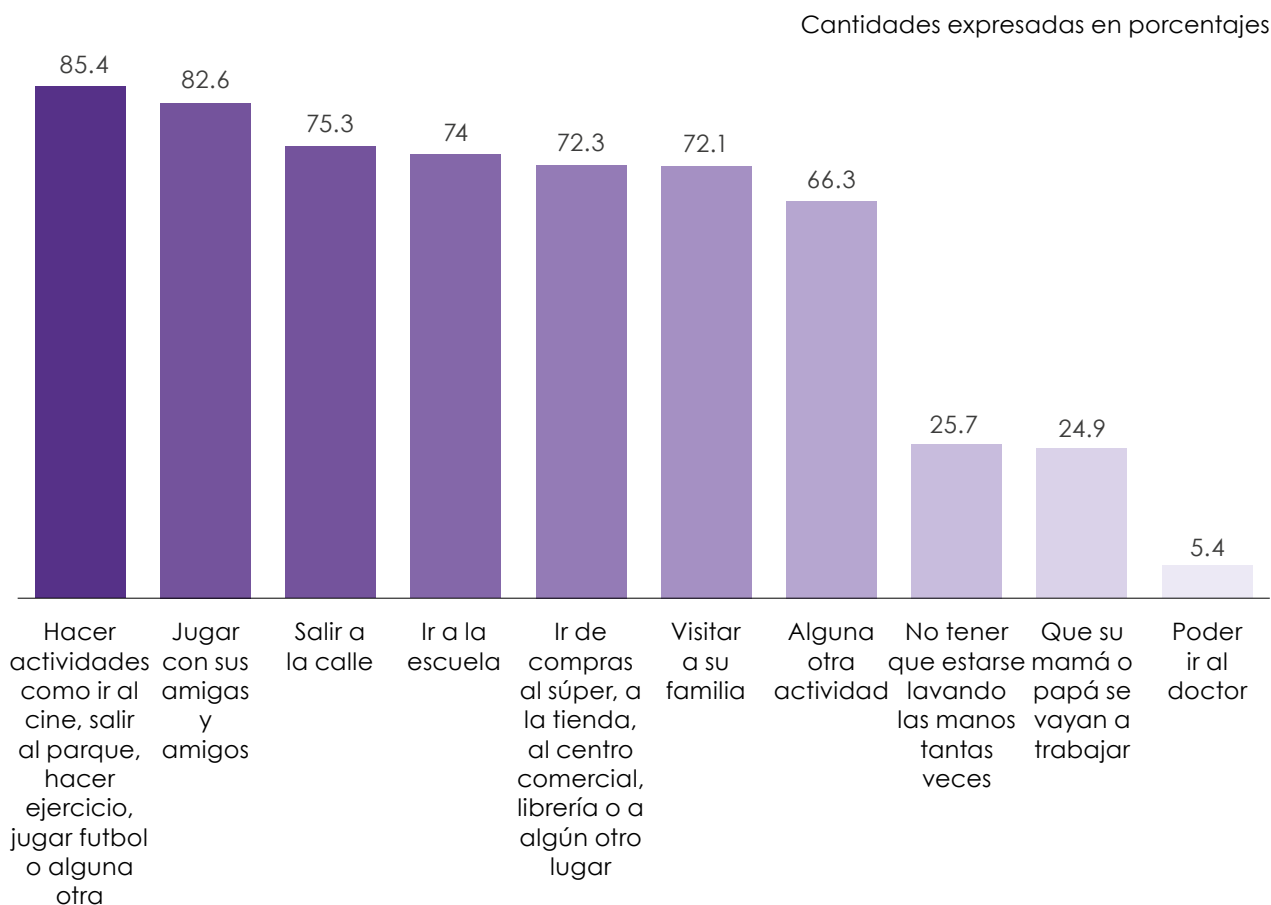


Lo que más extrañan las niñas, los niños y las y los adolescentes es hacer actividades en el exterior o al aire libre, que van desde ir al cine, jugar futbol, hasta realizar algún otro ejercicio, lo cual fue mencionado por ocho de cada 10 personas. El ir a la escuela, ir de compras y salir a la calle es extrañado por al menos siete de cada 10 niñas y niños.

Por el contrario, no extrañan ir al doctor, ni tener que lavarse las manos seguido ni que su mamá y papá se vayan a trabajar.

En torno a las actividades extrañadas existe una diferencia por grupos de edad, la cual se muestra a continuación.

Gráfico 5.21 Las niñas y niños de 6 a 11 extrañan casi todo el tiempo...

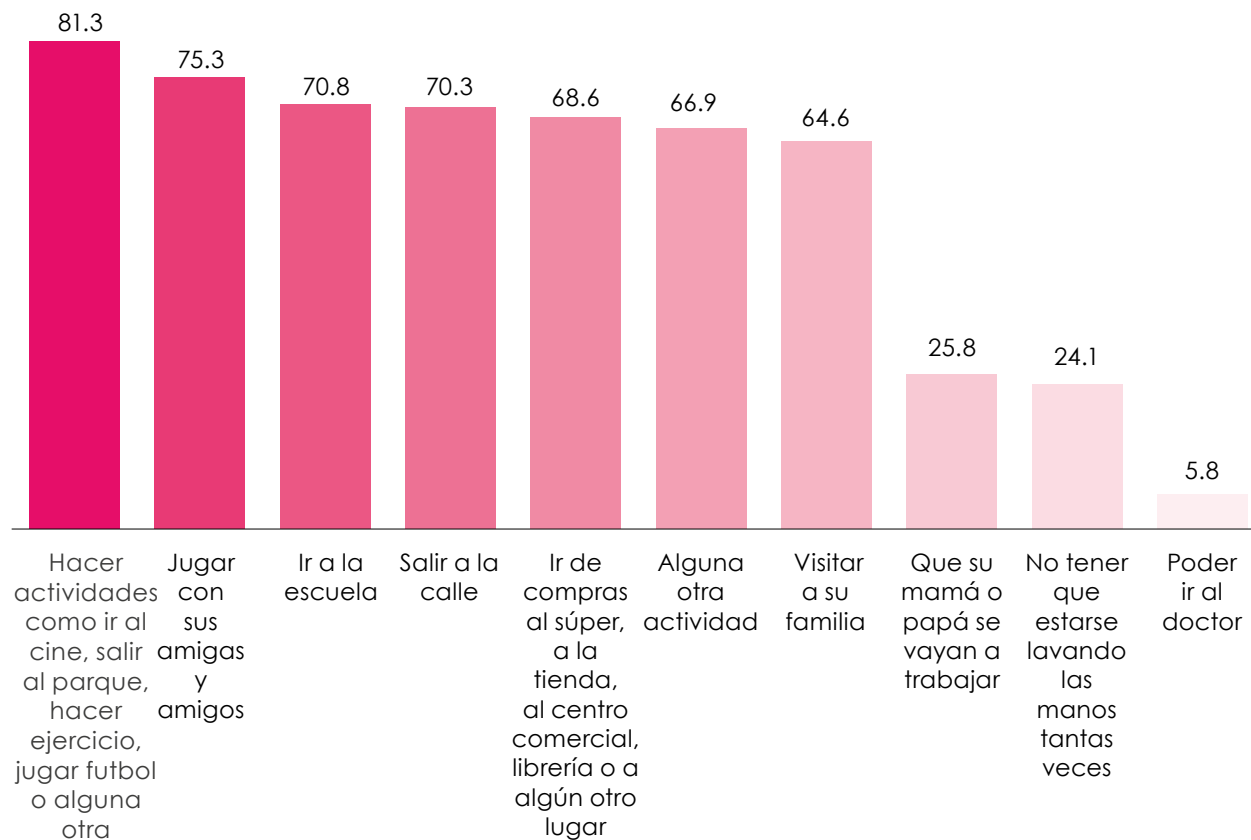


Tanto para las niñas como para los niños que cursan primaria y las y los adolescentes de secundaria, las salidas, los amigos y la escuela, en ese orden, se constituyen como las actividades que más añoran.

Es importante notar que la actividad de ir a la escuela es casi tan extrañada como salir a la calle.

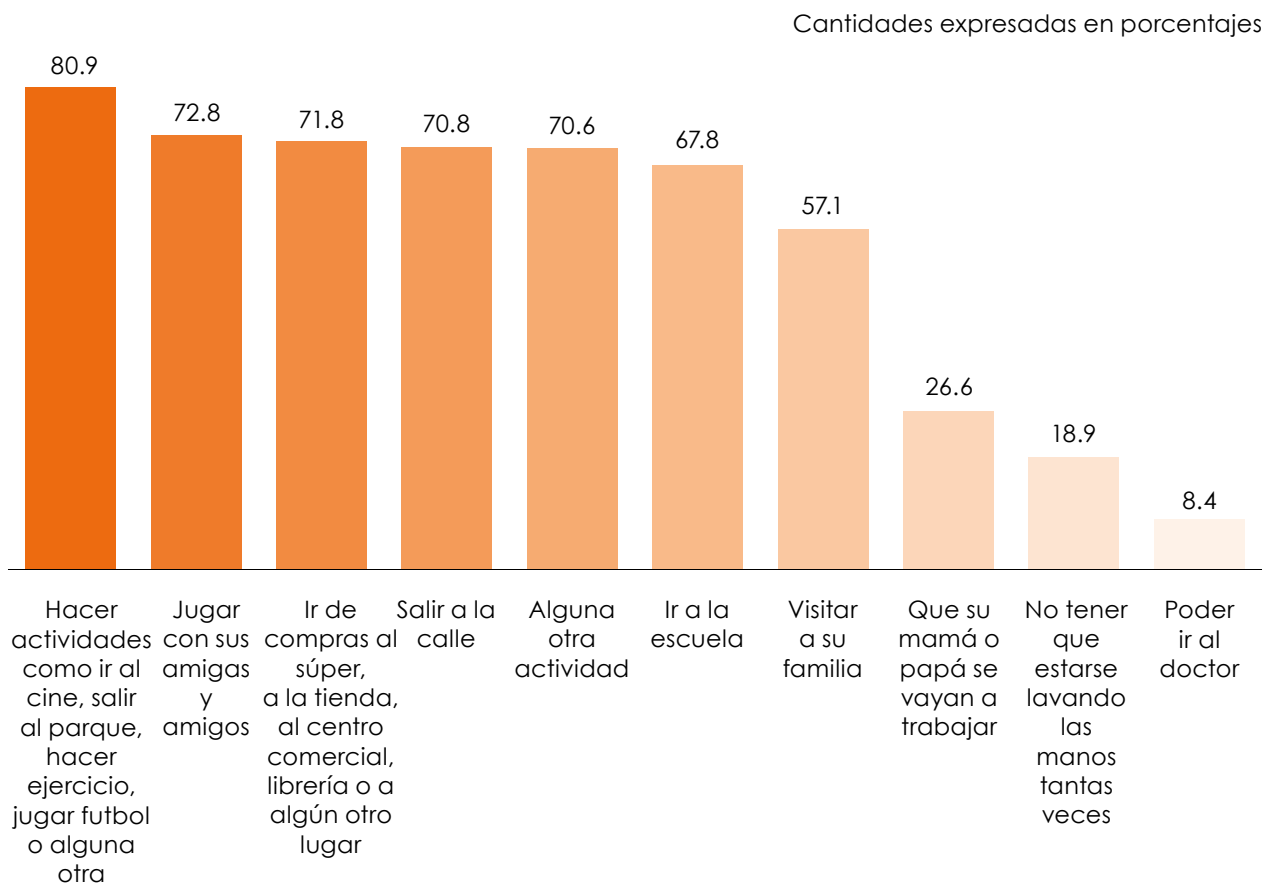
Gráfico 5.22 Las niñas y niños de 12 a 14 extrañan casi todo el tiempo...

Cantidades expresadas en porcentajes



En comparación con el grupo de edad anterior, para las y los adolescentes ir a la escuela se extraña un poco más que salir a la calle. También se nota diferencia en la actividad de visitar a su familia que es menos extrañado que alguna otra actividad.

Gráfico 5.23 Las niñas y niños de 15 a 17 extrañan casi todo el tiempo...

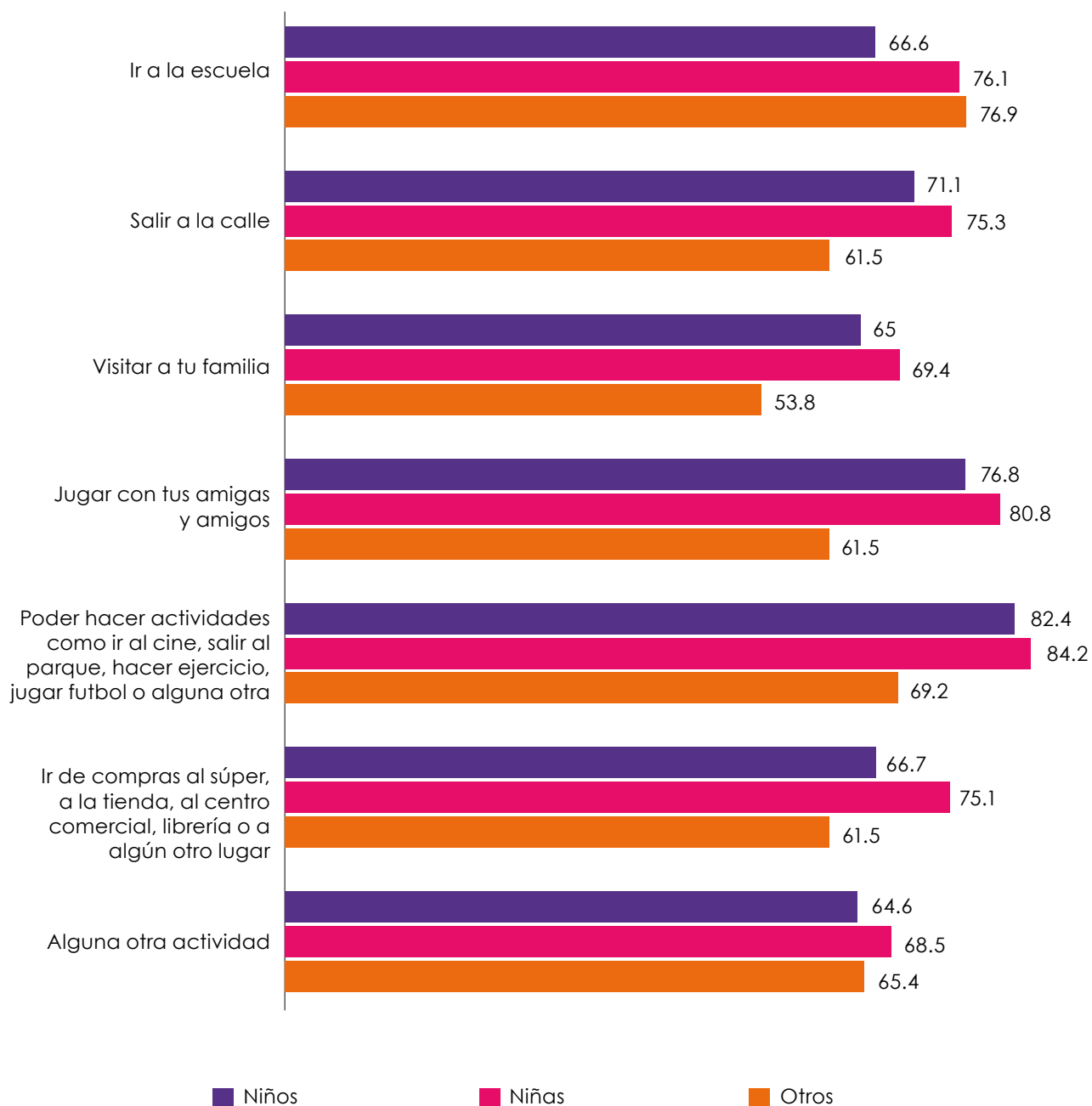


Para este grupo de 15 a 17 años de edad, la escuela aparece hasta el sexto lugar, extrañan más la calle que el espacio educativo. Las visitas a familiares tampoco destacan, como sí ocurre en los otros grupos de edad.

Cuando las preguntas en torno a qué extrañan se desagrega por género, algunas respuestas saltan a la vista.

Gráfico 5.24 ¿Qué es lo que extrañas? (por género)

Cantidades expresadas en porcentajes



100

Las niñas son quienes extrañan más actividades que los niños y que las personas no binarias. Destaca que lo que más extrañan en comparación con los otros grupos es ir de compras. Las personas no binarias extrañan la escuela más que los otros dos grupos, cuestión que resulta interesante ya que en todos los otros rubros son quienes menos extrañan.

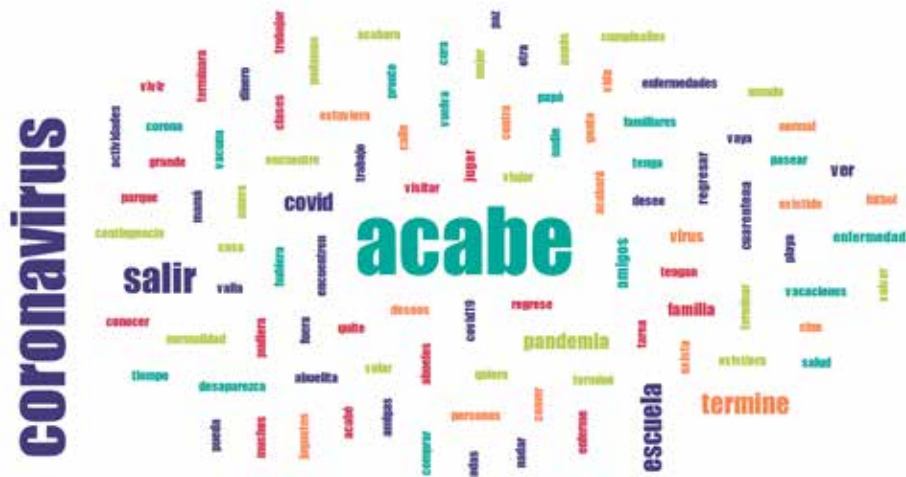
Preguntar a las infancias y adolescencias acerca de sus sueños tuvo como finalidad conocer aquello que desean en su futuro inmediato, es decir, al concluir el periodo de confinamiento y, en contra sentido, conocer lo que extrañan en el momento presente.

La pregunta sobre los sueños refiere al proyecto de vida individual y también lo conceptualiza en su dimensión colectiva. Es decir, se relaciona con situaciones en las que una población se aboca a reconstruir, rehabilitarse o rescatar una condición que antes se tenía pero que se perdió, cambió radicalmente o se ha diluido progresivamente. Se les preguntó abiertamente: "Si pudieras pedir un deseo ahora mismo, ¿cuál sería?".

Frente a esta pregunta las niñas y los niños expresan su deseo por "que todo vuelva a ser como antes", y también mencionan deseos de futuro de mayor longitud en el tiempo como aquellos en los que se proponen encauzarse en una profesión específica. Esas referencias, al ser socialmente construidas, son diversas en función de la edad, la región, el género o la condición socioeconómica. El proyecto de vida también abre perspectivas hacia el futuro en términos de esperanzas y propuestas articuladas entre sí, tanto en los individuos como en las colectividades. Asimismo, conjuga una intención, una voluntad de superación, alguna planificación y sobre todo cierta capacidad de controlar el curso de la vida cotidiana. Conecta las experiencias pasadas con la situación presente y de ahí fluye a las esperanzas del futuro, convirtiéndose éstas en proyectos de vida.

Es claro que ahora la pandemia forma parte de la vida de niñas, niños y adolescentes, y les ha modificado sus rutinas y dinámicas familiares, les ha obligado a adaptarse a nuevas maneras de adquirir conocimiento, les ha orillado a escuchar y entender conceptos y situaciones a las que no se habían enfrentado nunca antes, y por supuesto han cambiado sus anhelos, pues es probable que extrañen la escuela, sus amistades y sus actividades de recreación y esparcimiento fuera de casa. Además, se debe considerar a aquellas infancias que debido a la pandemia han enfrentado y enfrentarán la pérdida de familiares cercanos, así como de las personas que se hacen cargo de su cuidado, en especial niñas y niños que viven en una institución. Es importante reconocer que esto afecta su presente y su futuro, en algunos casos los coloca en situaciones de riesgo o los predispone a ello, por lo que las medidas de acompañamiento e intervención accesibles provistas por el Estado son determinantes. De acuerdo con lo que se observa en las respuestas, con mayor frecuencia expresan su anhelo de que acabe el virus para que ya no se mueran más personas, reflejando su conciencia sobre el derecho a la vida, poder salir a la calle y tener una vida normal otra vez, el deseo de ver a la familia y amigos y de que sus familiares que han perdido su trabajo puedan recuperarlo.

La nube de palabras permite ver que los principales deseos manifestados se relacionan con que acabe la enfermedad, que exista una vacuna, poder salir, jugar, regresar a estudiar, ver a amigos y a la familia, así como vivir sin riesgo.



## SUEÑOS 6 A 11

102

“Que encuentren la cura contra el coronavirus; que las personas que murieron no hubieran muerto, que nunca hubiera existido el coronavirus y volver el tiempo”

Niña, 11 años.

“Que se termine la cuarentena y el coronavirus, y hacer de cuenta que esto no pasó”

Niña, 10 años.

“1. Quedarme con mi maestra por siempre, 2. Volver a la escuela mañana, 3. Que mi gatito *Coffy Toby* viva todo mi tiempo de vida”

Niña, 10 años.

“Tener una pecera con un angelito de mar y que ya acabara lo del coronavirus”

Niño, 9 años.

“Ver a mis abuelas, regresar a la escuela, ir de campamento”

Niña, 10 años.

“Que se acabe el coronavirus, que ya no se enferme y muera más gente”

Niña, 11 años.



“Que no haya enfermedades, que no haya violencia; que mi perrito regrese”

Niña, 9 años.

“Que mi abuelito ya no tenga el coronavirus”

Niña, 9 años.

“Tener a mis papás siempre aquí y que mi padrino se quede a vivir aquí”

No quiere contestar género, 10 años.

“Que se acaben todas las enfermedades, y que yo y mi familia tengamos todo lo necesario para el resto de mi vida”

Niño, 11 años.

“Que se acabe todo esto, que pueda tener un teléfono celular, que mi familia esté bien y conocer a Trueno Alemán y a Natanael Cano, esos son mis mayores deseos”

Niña, 11 años.

“Que acabe la COVID-19 y que mi mamá tenga trabajo y dinero”

Niño, 8 años.

“Que todo esto se acabe, y [que] mi familia y yo nos encontremos bien de salud y no falte el trabajo”

Niña, 11 años.

“Que se termine el coronavirus para siempre, estar con toda mi familia y amigos”

Niña, 7 años.

“Ir a la escuela, ver a mis amigas, salir al súper, que haya vacuna para la COVID-19, que se acabe la pandemia y el aburrimiento”

Niña, 11 años.

“Que el coronavirus desaparezca y todo vuelva a la normalidad”

Niño, 8 años.

“Que mis papás ya trabajaran para que nos compraran mucha comida”

Niña, 9 años.

“Poder salir, tener mi vida normal, poder jugar donde no sea mi casa, y que la gente sea feliz”

Niña, 11 años.

“Que el virus se acabe, que todos tengan salud y que la violencia se acabe”

Niña, 10 años.

“Que la pandemia acabara y que nadie se vuelva violento cuando esto termine”

Niña, 10 años.

“Que no existiera el coronavirus o se encontrara una cura. Que no exista el racismo”

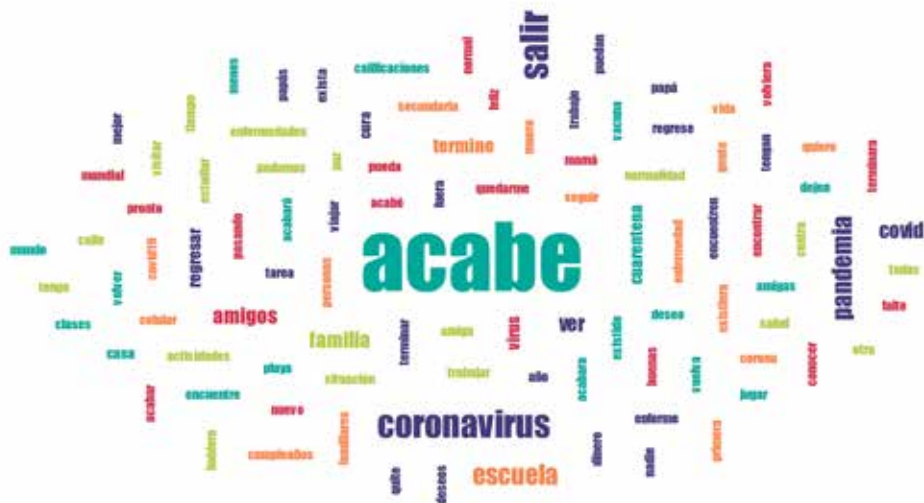
Niña, 10 años.

“No más violencia, más empleo, más amor y más maestros para niños con autismo”

Niño, 11 años, discapacidad intelectual.

“Que tuviera mucho dinero mi papá y q le depositaran por su discapacidad y nos pueda comprar más cosas”

Niña, 8 años



“Que encuentren la vacuna de la COVID-19 para que podamos salir de casa”

Adolescente mujer, 12 años.

“No tener que estar en serrada y discutir con mi familia, tener más tiempo a solas como antes para relajarme”

Adolescente mujer, 12 años.

“Volver a ver a mi perrito, menos delincuentes, que la gente entienda todos los problemas”

Adolescente mujer, 14 años.

“Que ninguna persona tuviera que salir a trabajar por necesidad y pudieran resguardarse en su casa a cuidarse del virus”

Adolescente mujer, 13 años.

“Un trabajo digno y bien pagado a mis papás que son profesionistas”

Adolescente mujer, 13 años.

“Que no exista el coronavirus que el papá de mi amiga no esté enfermo y que no familia se pueda quedar en casa”

Adolescente mujer, 12 años.

“Que ya se acabe la cuarentena, y que ya no dejen tarea porque no aprendemos y nada más nos estresan”

Adolescente mujer, 13 años.

“Poder regresar a la escuela, ver a mi abuela, ver a mis amigos, ver a mi gatito y que todo esto se acabe ¡ya!”

Adolescente mujer, 14 años.

“Quedar en mi primera o tercera opción de la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (COMIPEMS), poder salir como antes”

Adolescente mujer, 14 años.

“Estar con mis amigas y salir con ellos, terminar las tareas con internet ya que uso datos, tener dinero para cosas”

Adolescente mujer, 14 años.

“1. Acabar con la cuarentena, 2. Terminar de estudiar, 3. Tener o trabajar en algo que me apasione”

Adolescente, no quiso contestar género, 14 años.

“1. Que todo esto que está pasando se acabe pronto para poder hacer mi fiesta de XV, 2. Vivir en Corea del Sur, y 3. Que mi familia siempre esté sana y salva”

Adolescente mujer, 14 años.

“Que todo se acabe y que el mundo fuera un lugar mejor, menos contaminación, menos racismo, más paz, etcétera”

Adolescente mujer, 13 años.

“Varios, pero más salir bien siempre de calificaciones y que se acabe el coronavirus y que no afecte a nadie que conozco”

Adolescente mujer, 13 años.

“Que la cuarentena terminara, que ya existiera la vacuna contra la COVID y que regresáramos a la normalidad o lo más cercano a ésta pronto”

Adolescente mujer, 14 años.

“Estar con mis amigos que el gobierno ayudara a todos con despensas hasta los de la calle y que ya se termine esto”

Adolescente mujer, 12 años.

“Pediría que las personas que sufren violencia metan a la cárcel a sus agresores, y por lo menos puedan disfrutar qué es estar sin violencia y disfruten el tiempo en familia, y no estar llorando porque los maltraten o sufran abuso. Mi segundo deseo sería que el *bullying* y el homicidio desaparezcan, y las personas se amen tal y como son, y no comentan una tragedia que les cueste la vida. Y mi último deseo [es] que las personas que estén a distancia de sus familiares y no puedan abrazarlos, estar con ellos y sentirse felices y complementos con ese sentimiento de tristeza y nostalgia, sean felices al abrazarlos. Que las personas mayores no estén solas, y que ya pase esta pandemia para salir con sus amigos y volver a sonreír”

Adolescente mujer, 12 años.

“Que mis papás quiten la aplicación del celular que lo controla para que haga lo que me gusta hacer y hablar con mis amigos, los extraño”

Adolescente mujer, 13 años.

“Quedarme en mi primera opción de preparatoria, llegar a la UNAM y estudiar lo que me gusta. Que mi familia y yo no suframos y que todo vaya bien”

Adolescente mujer, 14 años.

“Que se acabe la COVID-19 y ser el mejor ingeniero en el futuro”

Adolescente hombre, 12 años.



## SUEÑOS 15 A 17

“Desearía que mi mamá no tuviera la Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica”

Adolescente hombre, 17 años.

“Que se acabe esto y poder salir a fiestas”

Adolescente hombre, 16 años.

“1. Pasar mi examen COMIPEMS y poder acceder a la escuela de mi primera opción, 2. Volver a jugar básquetbol con todos mis amigos, 3. Que esta cuarentena no afecte mis calificaciones, y 4. Simplemente volver a salir y tener una vida como antes”

Adolescente mujer, 15 años.

“Que la gente tome esto como una oportunidad de repensarse y de mejorar nuestra forma de existir como sociedad”

Otro, 16 años.

“Que se revierta el calentamiento global sin que los seres vivos tengan que morir”

Adolescente mujer, 17 años.

“Que no le vaya a faltar trabajo a mi mamá para nos pueda mantener a mí y a mi hermano”

Adolescente mujer, 17 años.

“Que mis papás no se contagien de COVID-19 porque trabajan en el Instituto Mexicano del Seguro Social”

Adolescente hombre, 16 años.

“Poder quedarme en una escuela del COMIPEMS y que ya no se contagien más personas”

Adolescente mujer, 15 años.

“Mi único `sueño´ no es que acabe esto ya que antes de esto al salir a la ciudad me sentía muy inseguro y eso incremento más cuando me asaltaron, así que me gustaría más que existiera seguridad en la ciudad y que no exista discriminación por no ser de raza blanca”

Adolescente hombre, 16 años.

“Que se cree la vacuna para poder estar un poco seguros al salir de casa después de la cuarentena”

Adolescente mujer, 17 años.

“Que los maestros sean más accesibles, que no muera tanta gente, que se normalice todo”

Adolescente mujer, 17 años.

“Entrar directo a la superior, que se termine el coronavirus”

Adolescente mujer, 17 años.

“Aprobar mi examen a la universidad y quedarme en mi primera opción”

Adolescente mujer, 17 años.

“Que acabara ya la contingencia y poder seguir con nuestras vidas como antes”

Adolescente hombre, 16 años.

“Que no existiera la COVID-19 y que pudiera pasar todas mis materias”

Adolescente mujer, 15 años.

“Anteriormente pediría ir al concierto de mi artista favorita, ahora solo deseo que puedan encontrar una vacuna muy pronto para que todos podamos salir”

Adolescente hombre, 16 años.

“Desearía que nunca hubiera pasado esto así, mis familiares seguirían vivos, así no reportaría el semestre, así estaría con mis amigos, así viviría con mis padres, así no tendría que pasar hambre, así tendría una vida normal y sería feliz”

Adolescente hombre, 17 años.

“Posibilidades para todos”

Adolescente hombre, 17 años.

“Ver a mis amigos y amigas sin necesidad de protegerme de la COVID-19”

Adolescente hombre, 15 años.

“Regresar el tiempo y llevar una pruebas para que no se hubiera extendido el virus”

Adolescente hombre, 15 años.

“Vivir en una sociedad sana, saber a mis papás libres de preocupaciones económicas, tener una casa propia, que superemos lo más pronto posible está pandemia”

Adolescente mujer, 16 años.

“La cura de la COVID-19, que no haya racismo y exista más equidad, que el mundo mejore”

Adolescente mujer, 15 años.

Del análisis de las respuestas se asociaron palabras similares mencionadas con cierta frecuencia, como es el caso de la palabra *coronavirus*, coincidente con palabras como virus, COVID, pandemia, cuarentena y enfermedad. La palabra *acabe* es coincidente con la palabra *termine*, la palabra *familia* lo es con la palabra *casa*, la palabra *volver* coincide con *regresar* y en el caso de la palabra *salud* es coincidente con la palabra *cura*. El deseo de que se acabe el coronavirus se encontró como frase repetida en sí misma, siendo muy comunes expresiones como:

“Que se acabe el coronavirus, que ya no se enferme y muera más gente”

Niña, 11 años.

110

Pero también *que se acabe el coronavirus* fue una expresión que se pudo encontrar conjugada con otros deseos como el de no enfermarse; que no se enfermen familiares o la gente en general; que no sufran las personas; el deseo de tener dinero y juguetes; así como conjugaciones con los temas más frecuentes de la tabla anterior. Algunas frases se vinculan con el deseo de que las cosas vuelvan al estado anterior a la pandemia:

“Que el coronavirus desaparezca y todo vuelva a la normalidad”

Niño, 8 años.

En el tema relacionado con poder vivir normal se identifica la capacidad de hacer o realizar cosas, la posibilidad de tener y la idea de ser. Este deseo es el segundo deseo temático que más se expresa en las frases con las que se contestó esta pregunta, al ser una idea a la que se hacía alusión constantemente: vida normal, vida de antes o parar el tiempo, entre otras; sin embargo, también encierra proyecciones de vida futura y de capacidad o posibilidad.

Así, en dicho tema se agrupan las expresiones vinculadas con la capacidad de realizar actividades, como ir a la escuela, salir a la calle, visitar a las y los amigos, salir a jugar, recrearse mediante diversas formas como pasear en bicicleta, jugar fútbol, nadar, ir de vacaciones, viajar, ir al parque e ir de compras, entre muchas otras; además de visitar a familiares, dentro de los que se mencionan desde abuelos y hasta papá y mamá. Con respecto a la palabra *poder*, como expresión de posibilidad de tener, comúnmente se



refiere a objetos como teléfonos celulares, tabletas, juguetes, autos, casa o bicicleta; o a recursos, principalmente dinero y poder de compra, internet, y contar con trabajo y negocios, entre otras.

Sobre la idea de realización son frecuentes las menciones a la libertad. Por su parte, la idea de salir como referencia a todo espacio público es también mencionada reiteradamente. Incluye la idea de salir en lo individual y lo colectivo, es decir que niñas, niños y adolescentes se refieren tanto a salir para ver a familiares o amistades como a salir como grupo con sus familiares y como humanidad, incluso. Por otra parte, la añoranza de salir a la calle está presente en un gran número de referencias y guarda una fuerte relación con el sentimiento de seguridad.

Con respecto a ver a familiares y amigos, sin duda es el deseo que le da sentido a la mayoría de los temas, porque si se aspira a que se acabe la pandemia por COVID-19, a poder vivir de manera normal, a salir a la calle y a tener salud, es contundente que ello es para convivir con la familia y las amistades, ya sea en la propia calle, en la escuela, en la comunidad o en otro país, para jugar en conjunto, graduarse, e ir al cine o al parque. Ir a la escuela en algunos casos resulta más referido por la posibilidad de interactuar con las y los amigos más que por el aprendizaje, lo cual tiene sentido al ser la escuela su mayor ámbito de socialización. Entre los deseos sobre la familia predominan expresiones sobre que sus integrantes estén reunidos, juntos, sin problemas, y sobre todo que nadie se enferme de COVID-19, que estén protegidas todas las personas que la integran: papás, mamás, hermanas, hermanos, tíos, tías, primos, abuelos y abuelas. Entre las numerosas frases que abordan el deseo del bienestar familiar, algunas versan sobre que haya trabajo y no falte el dinero; y resaltan las menciones respecto a que no falte comida, lo que da cuenta de la situación de extrema precariedad de muchas de las personas participantes. Son escasas las frases que refieren algún tipo de violencia en la familia o entre amigas y amigos.



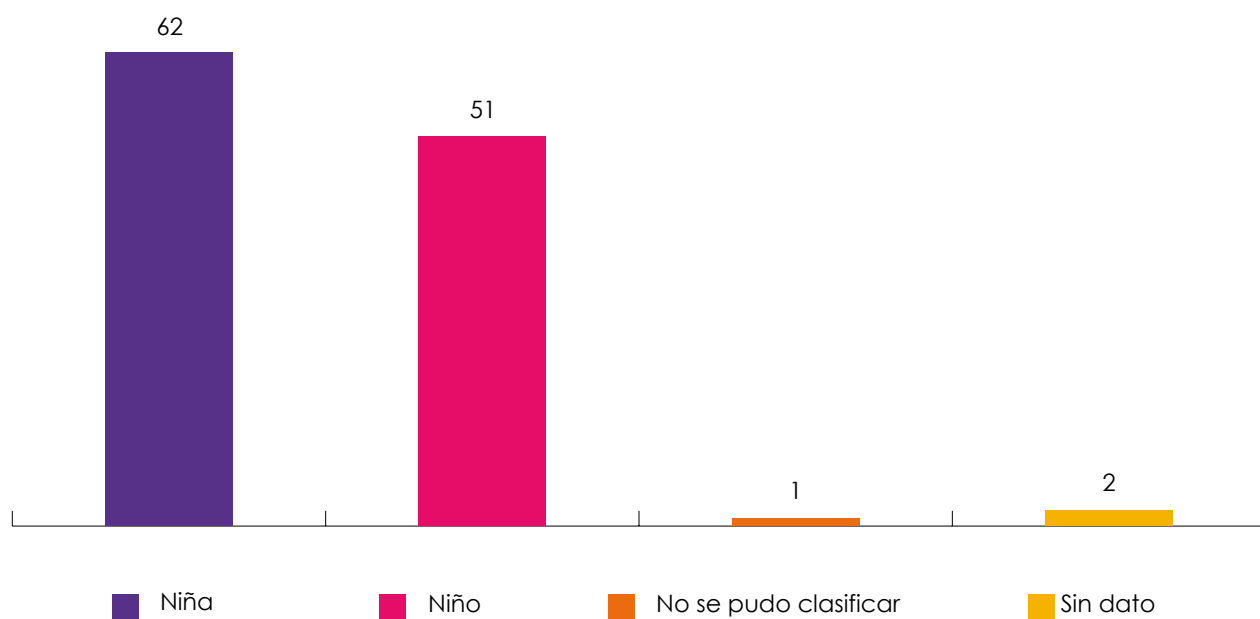
## 5.2 Consulta a niñas y niños en primera infancia (uno a siete años de edad)

### QUIÉNES PARTICIPARON

Se recibieron 116 dibujos en total,<sup>30</sup> de los cuales 53% fueron de niñas, 44% de niños y 3% no lo especificó.

<sup>30</sup> De ellos únicamente tres se enviaron sin nombre.

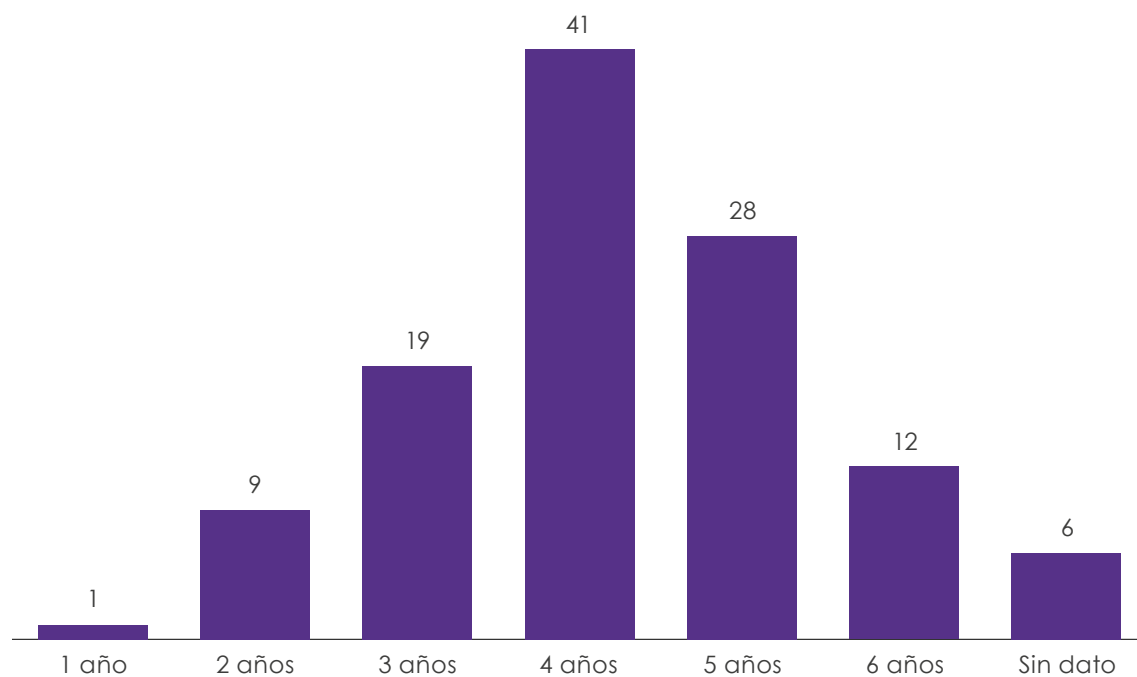
Gráfico 5.25 ¿Cuántas niñas y niños de 1 a 7 años participaron?



La edad de las y los participantes fluctúa entre uno y seis años, y 59% corresponde a niñas y niños de cuatro y cinco años.

112

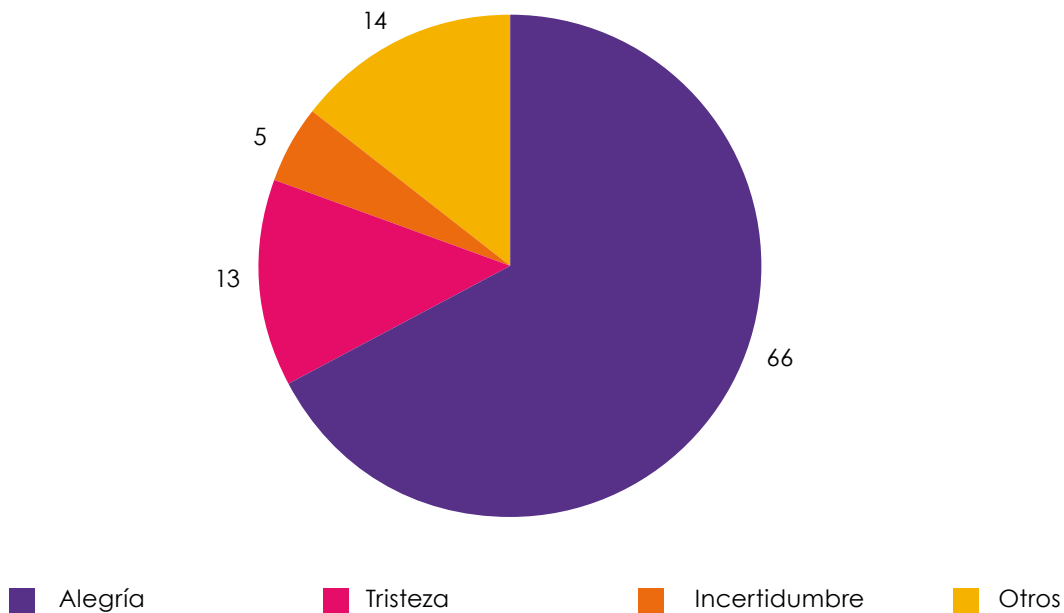
Gráfico 5.26 Edades de quienes participaron



## QUÉ SIENTEN

Entre los dibujos presentados se pudieron identificar algunos sentimientos como alegría (66), tristeza (13), incertidumbre (5) y otros tipos (14).

Gráfico 5.27 ¿Qué sienten?



La proporción en la distribución de las emociones expresadas en los dibujos de la Ciudad de México son coincidentes con los resultados nacionales.

Es interesante destacar que ante la pregunta de cómo están viviendo las niñas y los niños de la primera infancia esta emergencia sanitaria y al observar los dibujos que se recibieron, queda una percepción de optimismo y confianza.

La producción en su gran mayoría consta del uso de diferentes colores en la composición, colocan rostros con expresiones de alegría, con los ojos muy abiertos, se ubican madres, padres y personas familiares y encargadas de su cuidado, como las y los abuelos en su sofá, e incluyen elementos de sus casas.

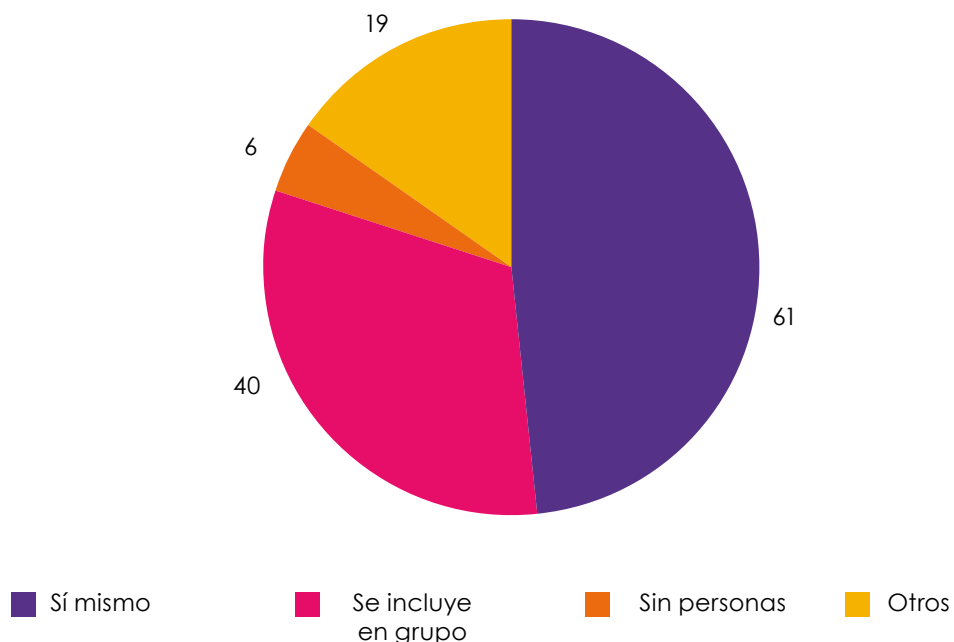
Asimismo, en un número importante de dibujos se encontraron soles radiantes, corazones, castillos, unicornios, plantas, abejas, arcoíris, árboles, nubes, y otros elementos del entorno que indican sentimientos positivos o de bienestar.

El equipo investigador observó la presencia de elementos que se pueden interpretar como obstáculos, como el no poder salir a jugar con sus amigas y amigos, no poder ir a la escuela, ver a seres queridos o salir al parque con sus mascotas. Sin embargo, se representaban al mismo tiempo con expresiones de alegría por las dinámicas cotidianas y la compañía de la familia.

### QUIÉNES ESTÁN PRESENTES

En 61 dibujos sus autoras y autores se dibujan, mientras que en otros 40 también forman parte de un grupo. En la mayoría de estos 40 dibujos las figuras humanas representadas refieren una relación familiar cercana y expresan, ya sea con el dibujo o con una breve expresión escrita, con cuáles familiares tienen mayor relación estando en casa, entre ellos sus hermanos y/o hermanas, primos y/o primas y responsables de crianza, en este caso la madre o el padre.

Gráfico 5.28 ¿Qué y a quiénes dibujan?



Se puede apreciar que la mayoría de las niñas y los niños se representan a sí mismos realizando actividades y algunos otros dentro de casa. También se puede observar que se representan a sí mismos dentro de un grupo y aluden principalmente a la familia nuclear. Sin embargo, al ser dibujos abstractos no se logra identificar qué relación existe entre

esas personas con las niñas y los niños. Dentro de esta misma subcategoría encontramos una constante en relación con otras personas, como abuelas y abuelos, maestros o maestras, incluso en algunos dibujos se pueden observar personajes de cuentos o en relación con actividades de cocina. En algunos casos se representan con sus pares (hermanas/hermanos) y amigas o amigos, primas o primos y se hace referencia a las y los compañeros de la escuela, y a otras niñas y niños sin especificar la relación.

Por los datos de identificación de los dibujos se puede inferir que muchos de ellos se realizaron por invitación de personas educadoras en distintos Centros de Desarrollo Infantil (Cendis) o escuelas primarias, ya que incluyen el grupo y el nombre de la institución, esto nos hace pensar en las formas que fue difundida la consulta en las diferentes entidades federativas, resaltando la importancia que las y los maestros dieron al tema y las actividades escolares que se solicitó realizaran las niñas y los niños.

Es importante destacar que en la categoría *otros* se ubicaron dibujos realizados por personas adultas y coloreados por niñas y niños, la mayoría menores de cinco años, que pudiera dar cuenta de la atención y acompañamiento de la familia en esta actividad.

Asimismo, se codificaron en esta categoría dibujos que no pudieron ser clasificados en otras debido a que representaban trazos abstractos realizados en su mayoría por niñas y niños de tres años. Algunos incluyeron un texto de las personas adultas en el que explicaron o contestaron preguntas planteadas por la consulta.

En relación con los dibujos categorizados en *personas* y en sus subcategorías *sí mismas*, *otras*, *se incluyen en grupo* y *sin personas*, se puede apreciar que la mayoría de las niñas y los niños se representan a sí mismos realizando actividades de juego o tareas escolares.

También es posible ver que se incluyen como parte del grupo familiar y reflejan una relación cercana con alguno de los responsables de crianza, como son las mamás, los papás, sus hermanos y hermanas, en ciertos casos se puede observar que existe un lazo cercano con abuelas y abuelos, o primas y primos.

Por otro lado, en los dibujos en los que no se observan personas hay imágenes relativas a la ciudad sin personas y en algunos otros hay representaciones sobre la forma característica que tiene el coronavirus.

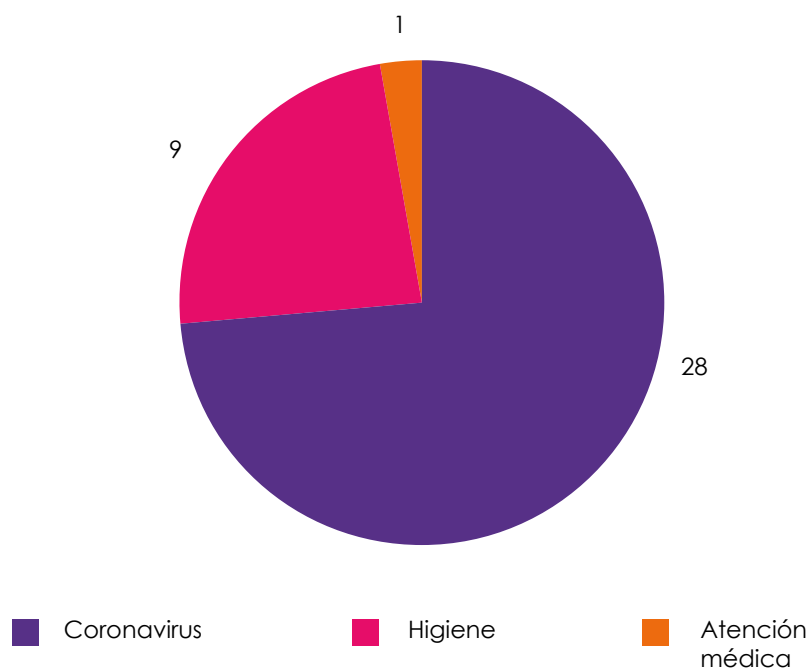
La mayoría de estos dibujos realizados por niñas y niños que se encuentran en la primera infancia, demuestran que su habilidad en trazos finos aún se encuentra en desarrollo, pero eso no limita su imaginación para representar a otras personas, y aun cuando no se puede apreciar con claridad en sus dibujos dicha representación, algunos incluyen breves expresiones escritas de las personas que les acompañan durante este confina-

miento, lo cual es relevante debido a que ello muestra el apoyo y el acompañamiento de las personas responsables de su crianza, para reforzar con palabras las ideas plasmadas en los dibujos de las niñas y los niños.

Un elemento de interés es que en algunas representaciones gráficas de niñas y niños se observan relaciones distantes aun cuando las personas se encuentran dibujadas juntas en grupo, lo que denota un distanciamiento entre quienes integran la familia. Si fuera una interpretación de dibujos podríamos resaltar que la falta de comunicación al interior de ésta limita el disfrute de la convivencia familiar.

### CÓMO ME CUIDO

Gráfico 5.29 ¿Cómo me cuido?



En la Ciudad de México, de los 28 dibujos que representan al coronavirus, 23 de ellos coinciden en que expresan *alegría* en la categoría de *afectividad*, por lo que la percepción sobre éste es que es una amenaza que puede ser sobrellevada si se está dentro del hogar y en familia.

Al igual que en el resto de las entidades federativas, en las niñas y los niños de la Ciudad de México se observó una tendencia en dibujar al coronavirus fuera del hogar y en compañía del grupo primario.



Mención aparte merecen algunos dibujos de las niñas y los niños de la capital del país, en donde se observan situaciones de contagio de alguna persona del grupo, además de que muestran alguna *tristeza* o *enojo* y con medidas de aislamiento evidente en los trazos, esto nos lleva a pensar que las niñas y los niños que han enfrentado esta situación la viven con tristeza, por lo que hacen énfasis en describir lo que sucede a su alrededor.



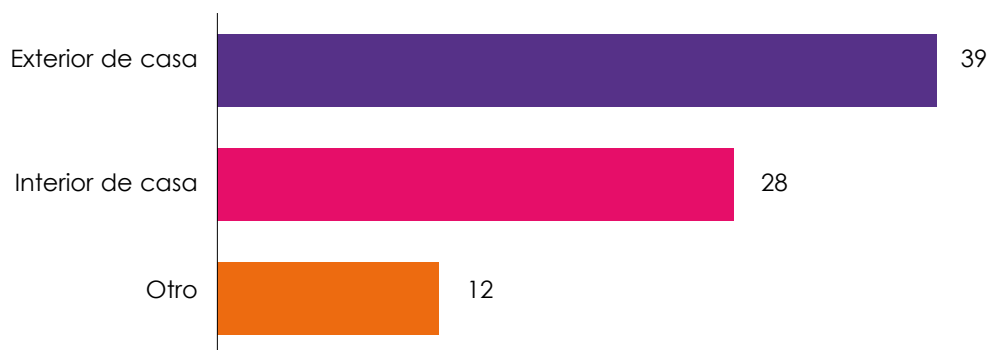
Dibujan el cubrebocas, los principales hábitos de higiene y el propio confinamiento en casa. A dichas expresiones, en la mayoría de los dibujos aparecen sonrientes, sin embargo, también le siguen expresiones de tristeza, incertidumbre, y otras.

Lo anterior puede explicarse por el nivel de información que reciben de manera directa de la familia y/o por lo referido en los diversos medios de comunicación que, en la mayoría de los casos, es información que no tiene un tratamiento adecuado a la edad y madurez de las niñas y los niños más pequeños.

### DÓNDE ESTOY

Con respecto a los espacios, 39 niñas y niños hicieron dibujos ubicados al exterior de su casa y 28 al interior de ésta.

Gráfico 5.30 ¿Qué espacios aparecen en los dibujos?



Particularmente en la subcategoría *interior* del grupo de primera infancia, tanto niñas (13) como niños (13), en sus dibujos representan el interior de su casa, a partir de elementos relacionados con alguna acción, por ejemplo, TV-recreación –excepto un niño que explicita que ve Aprende en casa– libros-estudio, juguetes/juego-diversión, comedor-alimentación, sillón-descanso. Resalta que, la mayoría se dibuja en grupo con pares –hermanas y hermanos, principalmente–, pocos (15) se dibujan en solitario realizando actividades de juego y tareas escolares.

En algunos dibujos se puede apreciar que se encuentran en lugares específicos dentro de casa, como la sala, o en un espacio donde hay mesa en donde realizan sus tareas y otros, solo están al interior.

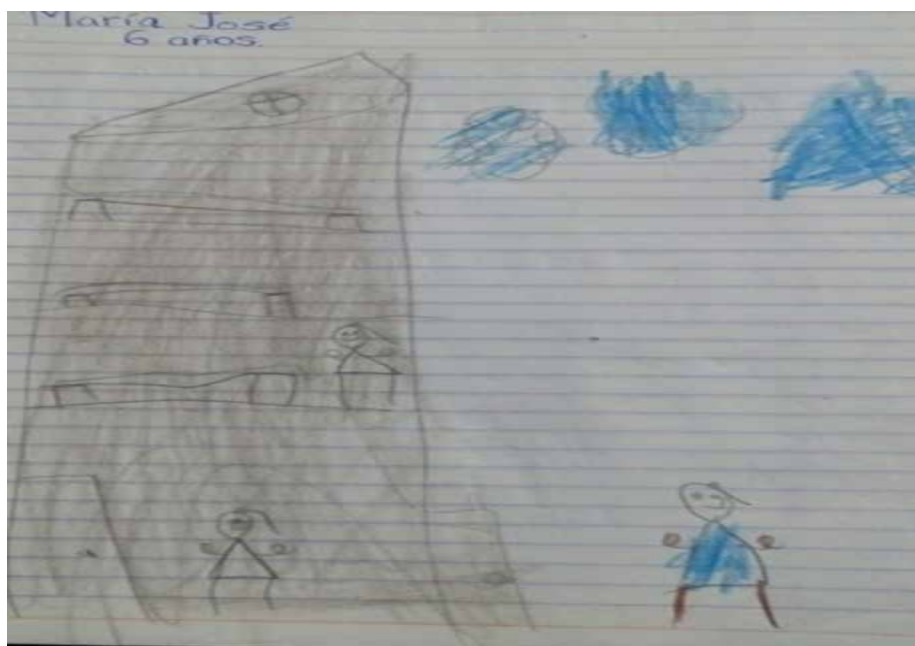


Se observaron 14 dibujos realizados por niñas y niños de la Ciudad de México, donde se refleja una relación familiar al interior de casa, esas relaciones se inclinan hacia la cercanía dado que se encuentran en los mismos espacios, como el comedor, la sala o sin un espacio específico. En pocos dibujos se observa que ocupan espacios distintos, pero se percibe que se relacionan con los roles que juegan las personas integrantes de las familias. Las expresiones afectivas suelen ser más de sonrisas, sin embargo, también algunas muestran *tristeza*. La única diferencia clara entre los dibujos de niñas y niños aparece en dos casos, donde una representa que barre y otra que representa a su mamá y su papá frente a la estufa –mientras ella y su hermano están en un comedor.

En relación con la subcategoría *exterior de casa*, se observa en 39 dibujos, de los cuales algunos están solos y otros con integrantes de su familia. En dibujos en donde se encuentran con su familia se observa que caminan y otros realizan actividades de juego. En otros se puede ver que llevan cubrebocas. En la mayoría de estos dibujos se representan con sus familias realizando actividades de juego, en donde se observa que existe una cercanía entre los miembros de la familia, realizando tareas escolares y en actividades de juego dentro de casa y en distintos espacios al interior se observa la convivencia familiar.

En esta subcategoría *exterior* del grupo de primera infancia de la Ciudad de México, tanto las niñas (18), los niños (14), como quien no registra algún dato identificador (3), dibujan aspectos comunes en los exteriores de su vivienda, principalmente: varios colores en un mismo muro, o cada muro y techo de distintos colores; el coronavirus –mientras la mayoría de las personas dentro de casa–. Asimismo, aunque predomina más en niñas que niños, representan otros elementos de la naturaleza con colores vivos como pasto, árboles, flores, sol; algunos niños dibujaron espacio exterior con resbaladillas, columpios, y pasear a un perro; sólo un niño dibujó una casa con colores oscuros y rejas en sus paredes; y uno sin dato identificador, dibujó la calle sin personas.

Llamó la atención la constante representación de escaleras en edificios con muchos departamentos, pocas ventanas y pocas habitaciones, o incluso de casas con espacios que se perciben alejados, o un mismo cuarto en el que se encuentra la cocina, cama y comedor. Algunos colocan el televisor al centro, lo que nos da una idea de las características de las viviendas.



En relación con la categoría espacios se puede concluir que niñas y niños se representan fuera de casa, en lugares como los parques, con una relación familiar positiva de convivencia, ya que en estos dibujos se representan con sus familias realizando actividades de juego, en donde se observa que existe una cercanía entre sus integrantes.

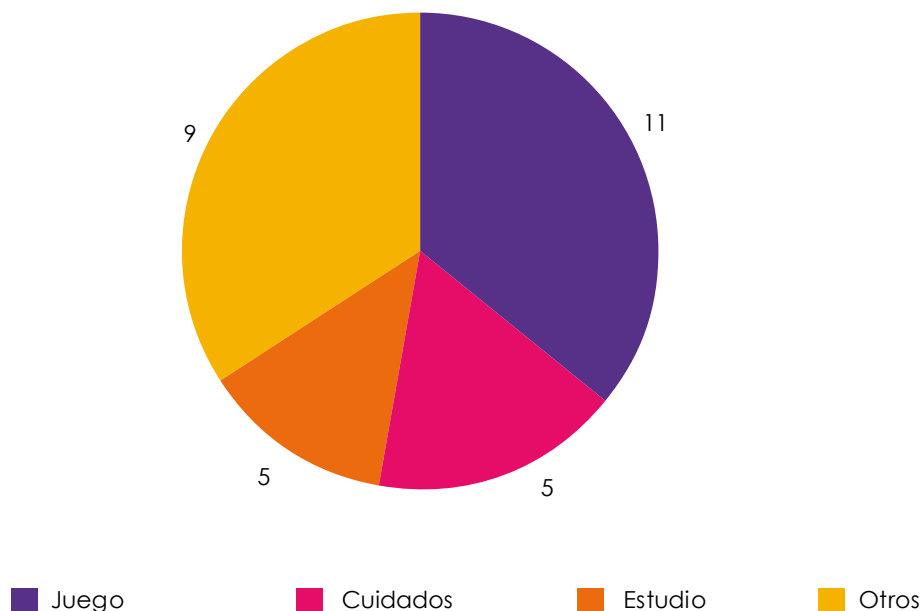
120

Llama la atención que para la Ciudad de México, en relación con los tipos de juegos y juguetes que refieren tanto niñas como niños, se destaca una tendencia por elegirlos a partir de su género y lo que socialmente se ha construido alrededor del juego, es decir, juegos de súper héroes y resbaladillas para niños y actividades de casa para niñas, lo que podría dar cuenta de la presencia de una cultura androcéntrica en las dinámicas familiares.

Otro elemento respecto a la convivencia familiar se observa al interior de casa, ya que los dibujos expresan las relaciones familiares entre las niñas y los niños, ya sea realizando tareas escolares, en actividades de juego en distintos espacios al interior del hogar y resalta que son muy pocos los dibujos en lo que se expresa que ven televisión.

## QUÉ HAGO

Gráfico 5.31 Temas en los dibujos de la dinámica cotidiana



Las niñas y los niños de la Ciudad de México, a través de sus dibujos representan los espacios donde juegan: en áreas verdes abiertas con árboles y pasto (5), en el interior de su casa (5), sin especificar (2). Los juegos dibujados son: pelotas (4), juguetes varios (4), resbaladillas y columpios (3), baile y canto (2). Y, dibujos representan que juegan con personas adultas (5), con otras niñas y niños (4), solas o solos (4), y con su mascota (3).

Los niños representan el juego en espacios abiertos con resbaladillas y columpios en área verde, seguida de dibujar su plantel escolar, y juguetes de superhéroes; en todos los casos aparecen interactúan en grupo, tanto personas adultas, como pares. Mientras que las niñas representan juegos en solitario (3), una de ellas con su gato, otra con su mamá, y una con pares; los principales juguetes son pelotas, peluches, cantar y bailar, y resbaladilla; dos dibujan espacios abiertos con áreas verdes y árboles, mientras los demás espacios cerrados en el interior de su casa. Un aspecto común de niñas y niños es dibujarse sonrientes, tanto quienes se dibujan en solitario, como quienes se dibujan en grupo.

Sobre la subcategoría *estudio*, las niñas y los niños de la Ciudad de México dibujaron que realizan actividades de estudio a través de libretas (3), libros (2) y TV (1). Este último, correspondiente a un niño, quien representó su actividad escolar a través de una pan-

talla de tv con la frase “Aprende en casa” en el interior de su casa; en su caso las niñas (4) representaron su actividad escolar desde casa con libros y cuadernos a su alrededor.

Sobre la subcategoría *cuidados*, del grupo de primera infancia de la Ciudad de México, sólo los niños (5) representaron en sus dibujos la labor de personas adultas, tanto mujeres como hombres, en acciones relacionadas con el cuidado y la crianza; es decir, en interacción con ellos a través del juego y sólo en un caso alguien se dibujó mirando un programa con cara triste y una mujer adulta cuidándolo.

En síntesis, en la categoría *dinámica cotidiana* los datos de las niñas y los niños de la Ciudad de México nos permiten reconocer que sus dibujos son coincidentes con lo obtenido y analizado a nivel nacional.

Un elemento importante de destacar a diferencia de los resultados nacionales es que para la Ciudad de México se recibieron dibujos relacionando el contagio del virus, que pareciera se presenta en personas cercanas a las niñas y los niños que expresaron sus emociones a través del dibujo, lo que podría relacionarse con el alto número de contagios que se tienen registrados en la ciudad.

122

En cuanto al sexo de las y los autores de los dibujos recibidos se encontró una mayor participación de niñas, así como una mayor incidencia en la presencia de emociones, especialmente de *alegría*.

En la categoría de *personas*, la mayor parte de los dibujos fueron de *sí misma*, que por un lado puede deberse al desarrollo propio de la personalidad de las niñas y los niños en este periodo de la primera infancia (yo corporal) y por otro, la expresión en las niñas y los niños como actores protagónicos de las circunstancias que cotidianamente enfrentan y lo que puede representar un autorreconocimiento como personas sujetas de derechos. Al respecto, y con relación al sexo de las y los autores, encontramos una leve mayoría de niñas en dibujarse a ellas mismas en relación con los niños.

Tal y como se indicó, la *afectividad* fue la categoría que se ubicó en segundo lugar y se caracterizó en lo nacional y en la Ciudad de México con *alegría*, con ello se puede concluir que las niñas y los niños en la primera infancia tienen un mayor número de recursos emocionales y cognitivos para hacer frente a situaciones que pueden resultar adversas, como en este caso es el riesgo de contagiarse.

En cuanto a los *espacios*, se observó una tendencia en los dibujos realizados por igual número de niñas y niños, quienes trazaron lugares con actividades al exterior, ello nos hace pensar que después del tiempo en que han pasado en confinamiento, actual-

mente sienten la necesidad de realizar actividades fuera de casa, como lo son los juegos en parques.

Asimismo, es importante señalar, que, en los dibujos, tanto de niñas y niños como de niños en espacios exteriores, se encuentran en compañía de una persona adulta, lo que refleja la dinámica de la ciudad y cuidados en cuestión de seguridad.

La categoría de *salud* se ubicó en el cuarto lugar de las tendencias, y dentro de ésta los dibujos con *coronavirus* y con medidas de *higiene* fueron las más elegidas, resaltando la preocupación que tienen sobre contagiarse, esta tendencia se ubicó mayormente en niñas que en niños.

Finalmente, la tendencia de dinámica cotidiana fue la que se ubicó en quinto lugar, con preferencia en actividades relacionadas con el juego y el estudio, esto nos lleva a pensar que el tiempo en confinamiento hace patente la necesidad de actividades lúdicas para la primera infancia. En relación con las actividades de estudio, se puede concluir que durante este periodo de confinamiento las niñas y los niños han continuado con sus actividades educativas.

Dentro de esta categoría se destaca que todos los dibujos recibidos en los que se mostraron actividades de cuidado se dibujaron dentro de la casa y estuvieron a cargo de madres y padres conjuntamente, en este sentido, lo que puede ser una muestra de una corresponsabilidad en la crianza entre madres y padres que, si bien no es determinante por el número de dibujos, si lo es en el sentido de que para las niñas y los niños la presencia y convivencia entre la familia es significativa.



Reporte CDMX



## 6. Conclusiones

#InfanciasEncerradas es un ejercicio que recabó la opinión de niñas, niños y adolescentes en México sobre su situación en el marco de la pandemia y las medidas de emergencia sanitaria derivadas de ella, en especial la asociada al aislamiento social.

En el caso de la Ciudad México se contó con la participación efectiva de 19 120 niñas, niños y adolescentes de entre uno y 17 años.<sup>31</sup> La consulta nos permitió saber cómo están, con qué relacionan esta experiencia –por demás extraordinaria– y cómo la proyectan hacia un futuro inmediato. Conocer esa información de fuente directa, sobre una porción significativa de la población a la que no se acostumbra a consultar, es un hito y es un depósito valioso en sí mismo. Además, desde la perspectiva de la gobernanza y la atención pública de los asuntos de esa naturaleza la información tiene un valor instrumental, pues es útil para moldear las acciones gubernamentales, nutrir el diseño de la política pública, y por lo tanto atender sus necesidades y avanzar sobre la garantía de los derechos de niñas, niños y adolescentes.

Los resultados de la encuesta son vastos, por lo que la posibilidad de análisis es muy amplia, dan pie para conducir acciones desde el enfoque diferencial etario e interseccional, herramientas metodológicas y guías para atender las necesidades de las personas en su especificidad, sobre todo en función de su edad, género, discapacidad o la acumulación de más de uno de esos factores, entre otros.

En este informe se presentan los resultados generales de la consulta en la Ciudad de México, los cuales consideramos indispensables para ini-

<sup>31</sup> Se refiere a los incluidos en el análisis: 19 004 con cuestionarios en línea y 116 con dibujos.

ciar la generación de medidas de atención inmediata y a corto plazo, de acuerdo con la finalidad planteada desde la sociología de la urgencia.

La Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM) generará informes específicos<sup>32</sup> correspondientes a 16 alcaldías que conforman la ciudad: Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Coyoacán, Cuajimalpa de Morelos, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, La Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan, Venustiano Carranza y Xochimilco.

Sumado a ello, la CDHCM promoverá la vinculación con instituciones, academia y organizaciones de la sociedad civil para la realización de análisis especializados a partir de la información generada en esta consulta, de forma que pueda aprovecharse plenamente la opinión manifestada por niñas, niños y adolescentes.

Si bien el confinamiento es una medida de protección a la salud individual y colectiva, a partir de los resultados de la consulta se observa que paradójicamente el encierro se está convirtiendo en un factor de riesgo para la salud mental infantil y adolescente.

Es evidente la importancia de implementar medidas de prevención de conductas de riesgo en niñas, niños y adolescentes; de enseñanza de estrategias y habilidades de gestión emocional en función de su nivel de desarrollo; y de identificación y tratamiento de estados de depresión y ansiedad, entre otros.

Por lo anterior, se requiere la urgente coordinación de los ámbitos escolar, de salud y social para diseñar mecanismos accesibles de acompañamiento al entorno familiar para el desarrollo de habilidades orientadas al cuidado de la salud mental y desarrollo emocional de niñas, niños y adolescentes. Esto podría realizarse a través de servicios de consejería provistos por personal de trabajo social o de salud mental.

Adicionalmente, es necesario el desarrollo de material accesible para niñas, niños y adolescentes con el fin de proporcionarles herramientas emocionales básicas para gestionar la salud. Es necesario apuntar en general al manejo del miedo, la incertidumbre y la angustia derivados de las preocupaciones. Hay que poner especial interés en desarrollar mecanismos de detección oportuna de situaciones de impacto más severo, ya que casi una cuarta parte de las niñas, los niños y las y los adolescentes refirieron que se han sentido felices en muy pocas ocasiones o en ningún momento durante su encierro.

---

<sup>32</sup> Adicional a lo anterior, la Comisión desarrollará informes de 11 entidades federativas: Guanajuato, Estado de México, Durango, Hidalgo, Chihuahua, Michoacán, Tamaulipas, Tlaxcala, Yucatán, Morelos y Veracruz; y especiales sobre niñas, niños y adolescentes con discapacidad; personas que se autoidentifican como no binarias; niñas y adolescentes; y personas jóvenes.



Este indicador está por encima del resultado nacional que ubicó en esa situación a la quinta parte.

Con respecto al estado de ánimo, es importante hacer notar que mientras que las niñas y los niños manifiestan tristeza, las y los adolescentes de 12 a 14 años comienzan a presentar estrés en adición a la tristeza. Para adolescentes de 15 a 17 años, es muy clara la expresión de estrés y angustia o ansiedad con más incidencia que la tristeza como estado de ánimo. Lo anterior da cuenta del tránsito emocional que es importante acompañar e incluso intervenir, pues al fortalecer las herramientas emocionales de niñas y niños es posible prevenir estados de ánimo que también comprometen la salud física y que, de permanecer en ruta, determinan la salud general de las personas a lo largo de su vida.

Rescatando que las mascotas fueron notoriamente señaladas en las tres edades catalogadas, como fuente de alegría y compañía, es conveniente considerarlas en las estrategias de apoyo y acompañamiento psicosocial.

Si bien las referencias al acceso a alimentos son escasas como experiencia en el presente, su incidencia es mayor que en el resto del país. Los señalamientos reiterativos se dan en relación con la preocupación en torno a la posibilidad de escenarios en que esto llegue a suceder. Niñas, niños y adolescentes vinculan esta idea a partir de la preocupación de que la pérdida del ingreso conlleve una precariedad material que podría ser extrema, tal como la carencia de alimentos. Al respecto, es necesario reconocer que si bien el temor y miedo a pasar hambre son consecuencia del contexto actual, pueden remitir a experiencias previas de precariedad alimentaria, por lo que de manera acelerada se deben implementar medidas para prevenirla.

La pérdida del trabajo de sus padres expresada por niñas, niños y adolescentes implica, a su vez, la imposibilidad para cubrir los principales rubros de gasto como son alimentos y bebidas, seguido de vivienda y servicios de conservación, energía eléctrica y combustibles.

Si bien la Ciudad de México registra el nivel de ingreso corriente trimestral urbano más alto a nivel nacional, también es la que más gasto corriente tiene a nivel nacional. En esta entidad federativa las familias destinan un mayor porcentaje de gasto para el rubro de vivienda y servicios, en buena medida porque el porcentaje de familias que alquilan vivienda es muy alto.

Ante los múltiples comentarios que expresan todas las edades respecto al hecho de que sus familiares han perdido el empleo, la imposibilidad de generar ingresos para aquellos

que tienen una ocupación fuera del mercado formal o el riesgo inminente de estar en esa situación, es preciso actuar de manera inmediata para prevenir tanto situaciones de precariedad alimentaria como los posibles desalojos que conducirían a escenarios que ponen en alto riesgo a las familias, en especial a niñas, niños y adolescentes.

Esta cuestión conduce a otra conclusión. La falta de certidumbre con respecto a los escenarios futuros, incluso inmediatos, es una fuente de angustia y por esa razón es importante reducir tanto la percepción ligada a la falta de certeza como prevenir, en la medida de lo posible, los escenarios extremos de desconcierto.

En el caso de niñas y niños en primera infancia, llama la atención que en sus dibujos la representación del coronavirus es un personaje que ataca o se sobrepone al mundo, a la familia o a la casa. Acompañado de esto, la casa permanece como el espacio de protección, por lo que es especialmente importante la comunicación efectiva para prevenir la percepción de vulnerabilidad y a la vez contribuir a las medidas que deben de tomar para su autocuidado, así como escucharlos sin juicio en la expresión de sus temores y miedos.

Vinculado con lo anterior, el trabajo orientado a apoyar y acompañar a niñas, niños y adolescentes desde una perspectiva tanatológica para el manejo de duelo y la pérdida en general es importante. No sólo muchas de ellas y ellos han perdido familiares o están expuestos, como todos, a la muerte de personas conocidas de su entorno inmediato, sino que la pérdida de la normalidad, el dejar pendiente el cierre de ciclos –sobre todo para aquellos que concluyeron etapas académicas y de desarrollo importante como primaria, secundaria o preparatoria–, entre otras realidades, son procesos emocionales cuyo abordaje oportuno permite fortalecer la personalidad y favorecer la resiliencia, habilidad útil para el desarrollo y la experimentación de estados de ánimo benéficos para la salud.

Por su parte, dada la documentación del incremento de casos de contagio de COVID-19 en adolescentes, es necesario diseñar estrategias orientadas a desincentivar las actividades que han podido conducir a tal incremento, de modo que puedan prevenirse. Para ello, cualquier acción debe considerar la psicología y el ciclo de vida de las y los adolescentes, así como sus intereses y preocupaciones.

Otro rubro de interés es la familia, que en su diversidad de integración se manifiesta tanto como una fuente de alegría, contención y seguridad, como fuente de preocupación por el riesgo de que algo pudiera pasarle a quienes la integran. Para niñas, niños y adolescentes la preocupación por el estado de salud o ingreso económico de su familia predomina por encima de prácticamente cualquier otro miedo o motivo de tristeza.

En torno a la violencia al interior de los hogares, la consulta no arroja elementos para suponer un aumento o intensificación del fenómeno. Los métodos violentos como vías disciplinarias y educativas en México son un problema preexistente a la pandemia, por lo que las escasas referencias a este tipo de situaciones pueden apuntar a su normalización en las relaciones familiares. Tampoco las valoraciones sobre discusiones al interior del hogar dan elementos para suponer, al momento, que haya un incremento en el contexto de la pandemia.

Para niñas, niños y adolescentes los vínculos familiares son la oportunidad para el juego, la diversión, la convivencia y la distracción. En resumen, niñas y niños entienden al juego y la familia como los factores de mayor alegría. Refirieron estar contentos por estar en familia durante la contingencia sanitaria y contar con la presencia de sus padres y/o madres, algo que para muchos es una oportunidad lejana en condiciones ordinarias.

El tránsito hacia la nueva normalidad implica el retorno de las personas adultas al trabajo o a su actividad económica. De esto va a derivar, por un lado, que el papel de contención emocional que el núcleo familiar ha tenido hasta ahora se modifique; y por otra parte, que se requieran acciones de acompañamiento en el marco de los sistemas de cuidado que provean servicios en función del ciclo de vida, la condición de salud, la discapacidad y el grado de dependencia derivado de cada uno de esos factores.

La consulta arroja que la mayoría de las y los infantes y adolescentes han participado de manera equitativa en los quehaceres domésticos. Es muy pertinente que esta práctica se conserve en los meses porvenir, sobre todo para evitar que ante la crisis económica los cuidados recaigan en las niñas y las adolescentes. En este sentido es importante considerar que en la Ciudad de México se reconoce de manera explícita el derecho al cuidado, en la Constitución Política local, por lo que las autoridades deberán considerar de manera urgente y prioritaria el contexto de la emergencia sanitaria de COVID-19 para diseñar y establecer el sistema de cuidados que por ley está previsto.

En este marco de emergencia sanitaria es necesario que en los servicios de cuidado para la primera infancia se considere el desarrollo de protocolos y procedimientos de salud y seguridad en los contextos en los que niñas y niños se desarrollan y generar mecanismos accesibles de información a las familias, así como promover y reconocer que el cuidado infantil es un apoyo básico de la comunidad.

Con respecto a la escuela, un segundo espacio significativo en la vida de niñas, niños y adolescentes es importante resaltar que la alternativa de aprendizaje implementada de manera inmediata como consecuencia de la suspensión de clases presenciales ha sido una fuente de estrés para muchas niñas, niños y adolescentes. Ellas y ellos han mani-

festado la dificultad para acudir a alguna fuente adicional para comprender algunos conceptos explicados en las clases o incluso los libros de texto. También perciben una carga desproporcionada de trabajos escolares e incertidumbre por los esquemas en los que se continuará con el aprendizaje y la evaluación.

A la par, como ámbito de socialización, las niñas, los niños y las y los adolescentes extrañan a sus amistades; sin embargo, un elemento fundamental de la comunidad escolar es escasamente referido: el personal docente. Las mayores de referencia se dan en la primera infancia y van disminuyendo con la edad.

La dupla de docente-alumnado y la dinámica entre ambos son las que deben ser revisadas y fortalecidas, tanto con miras a robustecer la enseñanza-aprendizaje como la sociabilidad y participación significativa en la formación integral de niñas, niños y adolescentes, función relevante de maestras y maestros. Para ello, el apoyo y acompañamiento al personal docente es fundamental.

Echar a andar mecanismos que contribuyan a favorecer las condiciones que procuren la cercanía y vinculación significativa con su alumnado, en especial en el contexto que se atraviesa, es fundamental. Se considera que esta cuestión representa en sí misma un efecto de la pandemia con la consecuente pérdida del espacio físico y sociabilización que representa el salón de clases, lo que es un reto mayúsculo para maestras y maestros.

130

Llama la atención que las personas no binarias, es decir quienes no se identifican de manera exclusiva con un género masculino o femenino, coincidan en su rechazo por regresar a la escuela, mientras que un temor recurrente de niñas, niños y adolescentes con discapacidad es no regresar a ella. Lo anterior se asocia a las posibilidades que ofrece la escuela para unos y otros. Mientras que para las personas no binarias puede ser una fuente de violencia y rechazo constante, para las personas con discapacidad puede ser una oportunidad para la vida independiente en atención a la autonomía progresiva y a la participación en la comunidad.

Asimismo, estas observaciones relacionadas con el ámbito escolar nos llevan a considerar la importancia de implementar medidas para prevenir la deserción escolar, así como para no retroceder en las medidas de inclusión en las escuelas durante la etapa de nueva normalidad o para evitar la suspensión de la educación, sobre todo de adolescentes que transitan a otros grados escolares, y en las niñas y los niños de entornos de precariedad económica derivada o acrecentada por los efectos de las medidas de contención de la pandemia. En la ciudad capital es especialmente fuente de preocupación el examen de ingreso al nivel medio superior.

Otro aspecto importante derivado de la consulta es el relativo al juego como fuente de alegría. En lo que toca a la expresión gráfica de niñas y niños en primera infancia la alegría es el motivo más recurrente en los dibujos.

En contraposición, el aburrimiento y las palabras semejantes son las más señaladas para describir el estado de ánimo en el contexto de encierro. Es indudable la relación entre la participación de la familia tanto para nutrir el juego como también para subsanar el aburrimiento.

En cuanto al juego, una mención constante son los medios digitales como actividad lúdica no sólo individual sino también colaborativa a distancia. El uso de teléfonos celulares, tabletas, computadora o consolas son referidos con frecuencia. Lo anterior da cuenta de la relevancia de la tecnología en la provisión de entretenimiento y de arena de socialización. En tanto éstas son actividades significativas para niñas, niños y adolescentes, es importante que haya esfuerzos enfocados en la supervisión de su uso y acompañamiento de elección de contenidos en función de su evolución y madurez. En este sentido, la difusión de medidas para garantizar la seguridad digital es necesaria.

Vinculado con lo anterior, es importante hacer notar que la lectura no es reportada como una fuente de entretenimiento, pues si bien las niñas, los niños y las y los adolescentes manifiestan contar con suficientes libros en su casa, éstos son libros de texto, por lo que tener libros y que éstos representen una actividad a la cual dedican tiempo son realidades distintas. Tampoco lo es la televisión, en todos los rubros de edad, incluyendo a la primera infancia, las referencias a este medio son muy escasas. Ambos elementos tendrían que tomarse en cuenta en el desarrollo de estrategias, que quieran lograr impacto.

Por lo anterior, en las zonas de mayor precariedad socioeconómica y de falta de acceso digital podría ser de utilidad la distribución de un kit lúdico para la salud emocional, el desarrollo y el esparcimiento, diferenciado por edad, que contenga juegos de mesa, material de lectura y otros recursos pedagógicos y culturales.

Un elemento más que en otras generaciones fue arena principal de entretenimiento para niñas, niños y adolescentes e incluso de cohesión familiar y comunitaria es ahora un factor ausente: la calle. Este ámbito espacial no es parte mayoritaria del imaginario de niñas y niños, aunque salir sea un anhelo y deseo posterior a que se acabe la pandemia.

En términos de las medidas para recuperar el espacio público y garantizar la seguridad de niñas, niños y adolescentes en éste, es importante continuar con los esfuerzos por

revalorar este ámbito como un factor importante de su desarrollo y construcción de autonomía. Por lo que es necesario generar estrategias con la posibilidad de salidas de niñas y niños desde la primera infancia y adolescentes, para el desarrollo de actividades recreativas, bajo condiciones que resguarden su salud, la de su familia y comunidad.

Todo lo anterior requiere de intervenciones interinstitucionales e interdisciplinarias. Esto puede girar a partir de las facultades de coordinación establecidas en la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes y sus equivalentes en las entidades federativas para el sistema nacional, local y municipal de protección, en especial en los ámbitos del bienestar y la asistencia social, de la salud y la educación.

La importancia para el desarrollo psicosocial es de suma importancia y además es determinante para la construcción de su autonomía. Las y los amigos están presentes en sus tristezas, por su ausencia y en sus sueños, en la expectativa y anhelos por el reencuentro. De ahí la necesidad de desarrollar estrategias que les permitan el contacto a través de redes u otros medios. Ya que en la propia consulta se señala que no han utilizado estos medios para hacerlo.

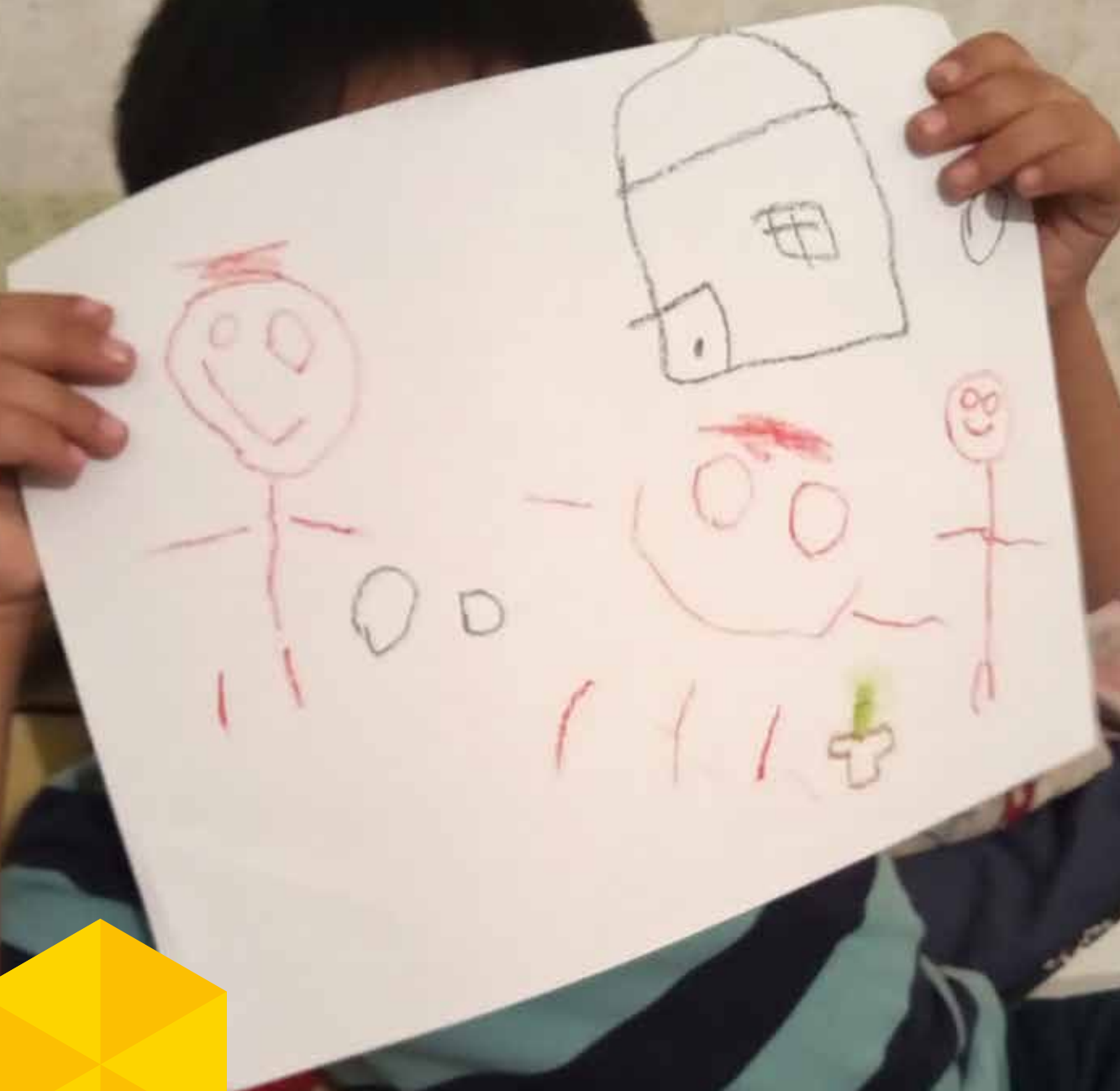
Finalmente, es necesario que este tipo de consultas y otros mecanismos de participación sean desarrollados de manera sistemática; esto ayudará a que comprendan lo que está sucediendo y sientan que participan en las decisiones que se toman en respuesta a la pandemia. Es un imperativo que hay que motivar la expresión de la opinión de niñas, niños y adolescentes, escuchar y actuar en congruencia con lo manifestado como una práctica y puesta en marcha del ejercicio democrático en el que las acciones públicas se construyen a partir de la voz pública y la de niñas, niños y adolescentes ha estado ausente de manera constante. Esta realidad tiene que cambiar.

PREGUNTA 1 6 a 11 años	PREGUNTA 1 12 a 14 años	PREGUNTA 1 15 a 17 años
<b>Aburrido</b> <b>Salir</b> <b>Familia</b> <b>Triste</b> Casa <b>Aburrimiento</b> <b>Aburrida</b> Escuela <b>Tristeza</b> Amigos Ver Tiempo Salud Quiero Jugar	<b>Aburrido</b> <b>Aburrimiento</b> <b>Familia</b> Tiempo <b>Salir</b> Casa Salud Triste <b>Aburrida</b> Escuela <b>Tristeza</b> Seguridad Amigos Ver <b>Estrés</b>	<b>Aburrimiento</b> Tiempo <b>Aburrido</b> <b>Familia</b> <b>Estrés</b> <b>Salir</b> Seguridad <b>Ansiedad</b> Protección Casa <b>Desesperación</b> <b>Estresante</b> Salud Vida <b>Miedo</b>

FORTALEZAS		
Alegrías 6 a 11 años	Alegría 12 a 14 años	Alegrías 15 a 17 años
<b>Jugar</b> <b>Familia</b> Ver <b>Mamá</b> <b>Papás</b> <b>Hermano</b> Tiempo <b>Hermana</b> Chistes <b>Papá</b> <b>Hermanos</b> <b>Reír</b> Películas Casa Videos	<b>Familia</b> <b>Jugar</b> Ver <b>Amigos</b> <b>Mamá</b> Tiempo <b>Convivir</b> <b>Hablar</b> Videos <b>Reír</b> <b>Platicar</b> <b>Hermano</b> Videojuegos <b>Hermana</b> Juegos	<b>Familia</b> <b>Amigos</b> <b>Jugar</b> Ver <b>Hablar</b> Tiempo <b>Platicar</b> Música <b>Convivir</b> <b>Mamá</b> Videojuegos <b>Escuchar</b> Videos Series Ejercicio
OPORTUNIDADES		
Sueños 12 a 14 años	Sueños 6 a 11 años	Sueños 15 a 17 años
<b>Acabe</b> <b>Salir</b> <b>Coronavirus</b> Escuela Pandemia <b>Ver</b> Familia COVID <b>Amigos</b> <b>Termine</b> Cuarentena <b>Regresar</b> Virus Cura Casa	<b>Acabe</b> <b>Coronavirus</b> <b>Salir</b> <b>Termine</b> Escuela COVID Pandemia <b>Ver</b> Familia Virus <b>Amigos</b> <b>Regresar</b> Jugar Cuarentena Enfermedad	<b>Acabe</b> <b>Salir</b> <b>Pandemia</b> <b>Amigos</b> Escuela Coronavirus Ver COVID Familia <b>Regresar</b> <b>Normalidad</b> Personas <b>Termine</b> Cuarentena Dinero
DEBILIDADES		
Tristeza 6 a 11 años	Tristeza 12 a 14 años	Tristeza 15 a 17 años
Salir Ver Amigos Escuela Familia Jugar Gente Calle Personas Mamá Papá Visitar Muera Casa Familiares	Ver Salir Amigos Familia Escuela Gente Personas Familiares Pueda Jugar Calle Amigas Visitar Papá Mamá	Ver Amigos Salir Escuela Familia Personas Gente Familiares Saber Casa Pensar Vida Tiempo <b>Extraño</b> Triste

AMENAZAS		
Miedos 6 a 11 años	Miedo 12 a 14 años	Miedo 15 a 17 años
Familia	Familia	Familia
Enferme	Enferme	Enferme
Coronavirus	Coronavirus	COVID
COVID	COVID	Miedo
Miedo	Miedo	Dinero
Enfermarme	Contagie	Escuela
Contagie	Familiar	Coronavirus
Muera	Dinero	Familiar
Dinero	Escuela	Perder
Enfermen	Trabajo	Contagie
Salir	Muera	Salir
Papá	Preocupa	Trabajo
Familiar	Familiares	Reprobar
Papás	Salir	Enfermarme
Mamá	Enfermen	Preocupa





Reporte CDMX



## 7. Anexos

### 7.1 Notas metodológicas

#### 7.1.1 Cuestionario de la consulta

#### Empecemos

1. Eres: (cerrada)
  - a. Mujer
  - b. Hombre
  - c. Otro
2. ¿Cuántos años tienes? (abierta)
3. ¿Tienes algún tipo de discapacidad? (cerrada y abierta)
  - a. No
  - b. Sí, ¿cuál?
4. ¿En qué estado de la república mexicana vives? (poner estados de la república, cerrada)  
Si vives en la Ciudad de México, ¿en qué alcaldía? (poner 16 alcaldías, cerrada)

5. ¿Con cuáles de estas personas vives en este momento en la misma casa? (marca sólo las personas con las que vives en el momento de hacer este cuestionario)

	Sí, vivo con esta persona
Mi mamá	
Mi papá	
Mis hermanas y hermanos	
Alguno de mis abuelas o abuelos	
Otras personas de mi familia (una tía o tío, primos etc.)	
Otras personas que no son mis familiares (persona que trabaja en mi casa, amigos, por ejemplo)	

6. ¿Cuántos cuartos tiene la casa en la que vives en este momento? Núm. \_\_\_\_\_

7. ¿Cuántos baños hay en la casa en la que vives en este momento? Núm. \_\_\_\_\_

8. ¿Dirías que tu casa tiene un patio, una azotea, un jardín o una terraza, en el que puedas jugar con comodidad?

Sí		No	
----	--	----	--

9. De estas cosas, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?

	1. No me preocupa	2. Me preocupa un poco	3. Me preocupa mucho	4. No lo sé
Que mi familia sea más pobre o tenga menos dinero cuando podamos salir				
Que falte la comida u otras cosas necesarias en los mercados, tiendas o supermercados				
Que haya personas que se vuelvan violentas por no poder salir a la calle				
Que haya personas en mi familia que hayan perdido su trabajo				
Que las personas de mi familia enfermen o mueran por culpa del coronavirus				
Que a alguien conocido o de mi familia, la policía le castigue por no quedarse en casa				
Que mis abuelas o abuelos y otras personas mayores tengan que pasar este tiempo solos				

	1. No me preocupa	2. Me preocupa un poco	3. Me preocupa mucho	4. No lo sé
Que falte aún mucho tiempo para volver a la escuela				

10. ¿Cuánto tiempo más crees que tardarás en volver a encontrarte con tus amigas y amigos y con otras personas que ahora no viven contigo?

Menos de una semana	De 1 a 2 semanas	De 3 a 4 semanas	De 1 a 2 meses	Más de 2 meses	No lo sé

11. Piensa en el tiempo que llevas encerrada o encerrado en tu casa o en otro lugar: ¿con qué frecuencia..?

	1. Nunca	2. Muy pocas veces	3. Bastante veces	4. Todos los días
Te has sentido triste				
Has sentido miedo				
Te has sentido tranquila o tranquilo				
Te has sentido aburrida o aburrido				
Te has sentido preocupada o preocupado				
Te has sentido protegida o protegido				
Te has sentido feliz				

12. Muchas niñas, niños y adolescentes discuten con su mamá, papá o persona que les cuida. ¿Puedes decirnos con qué frecuencia discutes tú con ellos desde que están encerradas o encerrados en casa?

1. Casi nunca	2. De vez en cuando	3. Una vez a la semana	4. Varias veces a la semana	5. Todos los días	6. No estoy con ellos

13. Describe en una frase o una palabra, lo que significa para ti estar encerrada o encerrado en este tiempo de quedarte en casa por el coronavirus.

---

## 14. ¿Estás de acuerdo con estas frases?

	1. Nada de acuerdo	2. Muy poco de acuerdo	3. Algo de acuerdo	4. Totalmente de acuerdo
Mi mamá, papá o la persona que me cuida están conmigo el tiempo que me gustaría				
Si he necesitado hablar o comentar algo con mi mamá, mi papá o la persona que me cuida, lo he podido hacer				

## 15. ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en tu casa?

	1. Sí	2. No	3. No lo sé
Una computadora o una tableta, que puedo usar si lo necesito			
Conexión a internet			
Una impresora			
Un celular que es mío			
Una mesa propia donde estudiar o escribir			
Libros y cuentos			
Juegos de mesa			

## 16. ¿Con qué frecuencia te preocupa que tu familia no tenga suficiente dinero para los próximos meses?

1. Nunca		2. A veces		3. A menudo		4. Todos los días	
----------	--	------------	--	-------------	--	-------------------	--

## 17. Durante esta semana, ¿con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Jugar con la computadora o videoconsola (videojuegos, la wii, otros)				
Practicar algún deporte, bailar o hacer ejercicio en casa				
Leer libros como entretenimiento (que no sean libros de la escuela)				
Hacer tareas de la escuela				

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Practicar algún <i>hobby</i> (tocar un instrumento, pintar, entre otros)				
<i>Chatear</i> con otras niñas y niños por el teléfono celular				
Llamar por teléfono a alguna otra persona que no está en tu casa				
Ayudar en las tareas domésticas de la casa (hacer camas, poner la mesa, limpiar, cocinar, entre otras)				
Hacer dibujos para colgar en las ventanas o salir a la ventana a aplaudir				

18. ¿En estos días qué tan satisfecha o satisfecho te sientes con las siguientes cosas?

	1. Completamente insatisfecho	2. Bastante insatisfecho	3. Un poco insatisfecho	4. Ni satisfecho ni insatisfecho	5. Un poco satisfecho	6. Bastante satisfecho	7. Completamente satisfecho
Con tu vida en familia							
Con tus amigas y amigos							
Contigo misma o contigo mismo							
Con la casa en la que vives							
Con tu vida en general							

19. Si tomas clases y haces tareas de la escuela desde que estás en casa te parece que...

1. Es poco trabajo		2. Consigo hacerlas, pero a veces me canso de trabajar tanto		3. Muchas veces es tanto trabajo, que no consigo acabarlas	
--------------------	--	--	--	--	--

20. ¿Conoces a alguien cercano que se haya enfermado por COVID-19?

- a. Sí
- b. No

21. ¿Te has podido quedar en casa?

- a. Sí
- b. No
- c. No siempre

22. ¿Qué es lo que más extrañas de lo que hacías antes de la COVID-19?

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Ir a la escuela				
Salir a la calle				
Visitar a mi familia				
Jugar con mis amigas y amigos				
No tener que estarme lavando las manos tantas veces				
Poder ir al médico				
Que mi mamá o mi papá se vayan a trabajar				
Poder hacer actividades como ir al cine, salir al parque, hacer ejercicio, jugar futbol, entre otras				
De compras al súper, a la tienda, al centro comercial, librería, entre otras				
Otra				

23. Ahora, responde con tus propias palabras (por ejemplo, con una frase corta)

<b>SUEÑOS</b> Si pudieras pedir un sueño o un deseo ahora mismo, ¿cuál sería? (puedes poner más de uno)	<b>MIEDOS</b> En este momento, ¿cuáles son las cosas que más te preocupan?, ¿hay algo que te dé miedo? (puedes poner más de una)
<b>ALEGRÍAS</b> Estos días en casa, ¿cuáles son las cosas que te dan más alegría?, ¿qué cosas te hacen reír? (puedes poner más de una)	<b>TRISTEZAS</b> Hay algunas cosas que te produzcan tristeza estos días, ¿cuáles son? (puedes poner más de una)

24. Para terminar, ¿nos puedes decir si ha sido fácil contestar este cuestionario?

Sí		No		No lo sé	
----	--	----	--	----------	--

¡Muchas gracias!

### 7.1.2 Consulta a primera infancia

La experiencia de conocer los dibujos elaborados por las niñas y los niños menores de siete años permitió adentrarnos en su mundo y en las vivencias que circunstancialmente atraviesan. El propósito fue analizar las características de los dibujos que las niñas y los niños enviaron por correo electrónico para la consulta.

La importancia de realizar este ejercicio deriva en enfatizar el dibujo infantil y la expresión artística como un recurso comunicativo que dé cuenta de su vida en el contexto de la emergencia sanitaria, tal como lo refiere el CDN en su Observación General núm. 12 sobre el derecho de las niñas y los niños a ser escuchados.

El ejercicio de análisis planteó varios retos: el establecimiento de categorías de análisis dentro de una matriz de datos en la que se identificaran las características del dibujo, datos generales de las y los autores, e información relevante para su análisis.

De acuerdo con Carlos Cabezas López, el dibujo infantil forma parte de una de las actividades que ayudan en los procesos cognitivos, psicomotores y emocionales, además de ser un medio de socialización con las demás personas. También refiere que la información que se obtiene analizando el dibujo de una niña o un niño permite encontrar datos que tal vez no serán expresados en forma oral o consciente, ya que el dibujo se interpreta por medio de simbolismos.<sup>33</sup>

No obstante, desde el punto de vista del diseño del dibujo, es importante mencionar que no se planteó un análisis de la personalidad de las niñas y los niños, sino de observación, análisis de contenido del dibujo y sus trazos, para así conocer los contextos de emergencia sanitaria donde ellas y ellos dibujan lo que miran en su entorno, lo que sienten y viven, y con quiénes conviven.

#### PROCEDIMIENTO

El enfoque para el análisis de los datos fue mixto, por lo que inicialmente se clasificaron las frecuencias de las características observadas en los dibujos. Para el análisis cualitativo se partió de la observación directa de los dibujos y con ello se recogieron los sentimientos expresados por las niñas y los niños en el contexto de emergencia sanitaria. Se observaron detalladamente los dibujos, se analizaron las relaciones que hay en cada una de las formas (trazos) y se examinaron las formas relevantes ahí expresadas, inclu-

<sup>33</sup> Carlos Cabezas López, *Análisis de las características del dibujo infantil*, Jaén, Íttakus, 2007, p. 5.



yendo todas las características expuestas en el dibujo. Es importante destacar que se conformó un equipo de investigación para el análisis de los dibujos, con experiencia en derechos de la infancia y educación.

Para llevar a cabo la recolección de la información se elaboró una matriz de datos que está conformada por una serie de características correspondientes a cada dibujo que llegó al correo electrónico habilitado por la CDHCM para la consulta.

Se recibe en total 655 dibujos, algunos con datos de identificación como nombre (iniciales), edad y procedencia. Es necesario señalar que la convocatoria para participar fue anónima, a efecto del cuidado de los datos personales.

La matriz cuenta con datos de niñas y niños que van de uno a 14 años. Se consideraron los dibujos de los más pequeños como garabatos controlados, y no controlados, para los más grandes trazo continuo, estructuras, configuraciones y elementos de gráfica en sus dibujos.

### ➤ *Definición de categorías*

Para la elaboración de las categorías de respuesta, el equipo de investigación revisó, de manera preliminar, los dibujos que se recibieron, con el fin de contar con elementos que pudieran derivar en una clasificación de éstos.

En esta primera clasificación se tomaron en cuenta los siguientes aspectos: qué se observa en el dibujo y qué elementos se ubican en éste. Además, se observó si en el dibujo se incluyeron figuras de personas, cuál fue el espacio representado, qué actividades se realizan en el dibujo y si se incorporan elementos relacionados con la higiene, la prevención del contagio –como el lavado de manos–, el uso de cubrebocas y el mantener la sana distancia.

En esta primera etapa se evitó dar una interpretación a los trazos, se analizó el dibujo únicamente en función de lo observado y se definieron las categorías que se describen a continuación:

## **AFECTIVIDAD**

Dentro de esta categoría se encuentran los dibujos en cuyos trazos se observan expresiones afectivas, tomando como referencia la orientación de la boca o el tamaño u

orientación de los ojos. Para ello se establecieron las subcategorías de *alegría*, *tristeza* e *incertidumbre*. En la subcategoría de *alegría* se incluyeron aquellos en los que en la boca se observó una sonrisa o la boca entreabierta y delineada hacia arriba; para el caso de la subcategoría de *tristeza*, la boca se observó hacia abajo o, entreabierta y hacia abajo. En esta clasificación también se ubicaron aquellos en los que se observaron lágrimas rodando o en los ojos, y los que en sus ojos tenían los trazos hacia abajo aparentando tristeza. Para el caso de la subcategoría de *incertidumbre*, se incluyeron aquellos en los cuales la boca se trazó abierta, mostrando los dientes o los ojos muy abiertos. Finalmente, en la subcategoría de *otra* se incluyeron los dibujos cuyos trazos reflejaban una emoción, pero que no correspondieron a las categorías antes mencionadas.

### PERSONAS TRAZADAS EN LOS DIBUJOS

Corresponde a los dibujos en cuyos trazos se observaron rasgos de personas con cabeza, cuerpo, brazos y piernas, con vestimenta o sin ésta; además aquí se incluyeron los dibujos con trazos relacionados con las mascotas, pues se consideró que forman parte del mismo grupo social o familia. Dentro de las subcategorías se encuentran: *sí mismo*, donde únicamente se observó el trazo de una figura que hacía alusión a la niña o el niño que realizó el dibujo; *otros*, en la cual se observó el trazo de una figura o más, pero que no hacía alusión a la persona que realizó el dibujo; *en el grupo*, en la cual se consideraron aquellos dibujos en los cuales se incluyó más de una figura y una de éstas hace alusión a la persona que realizó el dibujo; y finalmente la subcategoría de *sin personas* incorpora los dibujos en los cuales no se aprecia presencia de trazos de personas.

### SALUD E HIGIENE

En esta categoría se incluyeron los dibujos cuyos trazos reflejan aspectos relacionados con el cuidado de la salud, así como los que refieren a la epidemia o en lo que se observan trazos del virus. En ésta, las subcategorías fueron las siguientes: *coronavirus*, que fueron los dibujos en cuyos trazos se observó uno o más de un virus, que regularmente fue representado por un círculo con muchas líneas a su alrededor; *higiene*, en la cual los trazos reflejan aspectos relacionados con el lavado de manos, mantener la sana distancia, el uso de cubrebocas o el estornudo de etiqueta. En relación con la *atención médica*, se incluyeron aquellos en cuyos trazos se observó la aplicación o uso de insumos médicos o para la salud, como camas de hospital, tanques de oxígeno o aplicación de inyecciones o de suero, además se incluyeron aquellos donde se observó la presencia de trazos que reflejan a personal relacionado con la atención a la salud.

## ESPACIOS

En esta categoría se incluyeron los dibujos en cuyos trazos se percibe la representación de un espacio donde se llevan a cabo actividades por la persona o las personas que se dibujaron; aquí se incluyen las subcategorías de: *interior de la casa*, con dibujos que hacen alusión a un lugar en el que se encuentran la o las personas dibujadas; *exterior de la casa*, que fueron los dibujos en los cuales la o las personas trazadas se observan fuera de la casa; y finalmente la subcategoría de *otra*, en donde se ubican los dibujos en los cuales la o las personas están en espacios distintos a los descritos.

## ACTIVIDADES EN EL DIBUJO

En esta categoría se incluyeron los dibujos en cuyos trazos las figuras humanas reflejaron alguna actividad, ya sea escolar, tareas del hogar (doméstica), lúdica, o laborales. Las subcategorías que aquí se incluyeron fueron de *juego*, donde se clasificaron los dibujos cuyos trazos refieren actividades lúdicas, ya sea de carácter motriz, juegos de mesa o aquellos relacionados con aparatos electrónicos; *estudio*, que incluye los dibujos donde se observaron materiales educativos como cuadernos, lápices, libros, o que hacían referencia a actividades relacionadas con el estudio en línea; para el caso de *cuidados* se incluyeron los dibujos donde se representan figuras que realizan labores de cuidado y crianza o que están haciéndose cargo de una persona; y finalmente, la subcategoría de *otra*, que hace referencia a los dibujos cuyas figuras humanas reflejaron la realización de alguna actividad que no está descrita en las subcategorías anteriores.

145

## OTROS

Esta categoría se definió para incluir aquellos dibujos cuyos trazos no corresponden a las categorías antes descritas, sin que ello determine que carecen de una representación propia, sino que reflejan la incapacidad del equipo de clasificación de entender los trazos de las niñas y los niños, tal como se mencionó inicialmente.

### ➤ Validación de categorías

Una vez que la definición de las categorías fue realizada y verificada por el equipo, se solicitó el apoyo de una persona experta, quien revisó las categorías y les dio visto bueno, con lo cual se validó el contenido de éstas.

## ➤ Codificación

Ya con la validación de las categorías, se realizó la codificación y clasificación de los dibujos para posteriormente realizar el análisis de los datos. La base de datos incluyó la información de identificación de cada dibujo y el vínculo respectivo para éstos, además de las clasificaciones y la subcategoría de cada una. Se codificó con 1 cuando el dibujo se ubicó en la subclase y 0 cuando no correspondía a la subclase; cabe mencionar que un dibujo podía ser ubicado en más de una subclase.

En el caso de los dibujos codificados en la categoría de *otros*, se incluyeron aquellos en los que el equipo no logró identificar trazos que se pudieran codificar en las categorías previamente definidas, y para evitar sesgos en la clasificación del dibujo se decidió incluirlo en dicha categoría, previa consulta con todo el equipo de codificación.

Una vez que el equipo terminó de codificar los datos considerando los resultados obtenidos y los objetivos de la consulta, surgieron las siguientes interrogantes:

- Respecto de la categoría de *personas*, ¿qué tipo de relación se observa cuando la niña o el niño se incluyen dentro del grupo? Lo anterior con el objetivo de conocer si durante el confinamiento se sienten referenciados e identificados con sus grupos, tales como familia y grupo de pares.
- En cuanto a la categoría de *espacios*, se revisó el tipo de relación o interacción en el espacio para determinar la cercanía e integración con el grupo, y si el espacio representa una protección frente al coronavirus.
- Por lo que hace a la categoría de *dinámica*, se hizo una revisión para observar si refleja una actividad en grupo o de manera individual, y si se hacía uso de dispositivos tecnológicos.

Otro de los elementos de análisis fue la convergencia de las categorías de *espacios*, *personas* y *dinámicas* en cuanto a las actividades e interacciones que ahí se desarrollan, tales como el juego o actividades de cuidado o estudio, por mencionar algunas.

Con respecto a los datos generales de las personas participantes y la categoría de *sexo*, ésta se infirió a partir de los nombres de las niñas y los niños que participaron, y cuando se contó con este dato.

Para efectos de esta consulta el interés radica no sólo en los acontecimientos (emergencia sanitaria) y las conductas que se observan, sino también en cómo quienes participaron los interpretan y la manera en que tal interpretación influye en su dibujo.

## FUENTES

- Cabezas López, Carlos, *Análisis de las características del dibujo infantil*, Jaén, Íttakus, 2007, 24 pp.
- Comité de los Derechos del Niño, Observación General núm. 7 (2005). Realización de los derechos del niño en la primera infancia, CRC/C/GC/7, 14 de noviembre de 2005, disponible en <<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2010/8019.pdf>>, página consultada el 30 de junio de 2020.
- \_\_\_, Observación General núm. 12 (2009). El derecho del niño a ser escuchado, CRC/C/GC/12, 20 de julio de 2009, disponible en <<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2011/7532.pdf?view=1>>, página consultada el 30 de junio de 2020.
- Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 44/25 del 20 de noviembre de 1989, disponible en <<https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/crc.aspx>>, página consultada el 30 de junio de 2020.
- Lowenfeld, Víktor, y Lambert Brittain, W., *Desarrollo de la capacidad creadora*, Buenos Aires, Kapelusz, 1980, 380 pp.
- Marín Viadel, Ricardo, *El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares*, Madrid, 1988, 29 pp.
- Moreno, Elda, "Políticas de la infancia y parentalidad positiva en el marco europeo", en *Papeles Salmantinos de Educación*, núm. 14, 2010, pp. 17-28.
- Moreno Fernández, Enrique, *Investigación sobre "El dibujo de la familia" en infantil*, Córdoba, 2011, 60 pp.

## 7.2 Agradecimientos

Sistema de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes de la Ciudad de México

Programa de Derechos Humanos de la Ciudad de México

Secretaría de Cultura de la Ciudad de México

Secretaría de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación

Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México

Secretaría de las Mujeres de la Ciudad de México

Secretaría de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Indígenas Residentes

Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia de la Ciudad de México

Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México

Fideicomiso Educación Garantizada de la Ciudad de México

Alessandra Rojo de la Vega Piccolo (diputada local)

Aleida Alavez Ruiz (diputada federal)

Carlos Hernández Mirón (diputado local)

Circe Camacho Bastida (diputada local)

Claudia López Rayón (diputada federal)

Comisión de Derechos Humanos del Congreso de la Ciudad de México

Donají Ofelia Olivera Reyes (diputada local)

Federico Döring Casar (diputado local)

Gabriela Osorio Hernández (diputada local)

Isabela Rosales Herrera (diputada local)

Jannete Elizabeth Guerrero Maya (diputada local)

Jorge Gaviño Ambríz (diputado local)

José Luis Rodríguez Díaz de León (diputado local)

José Martín Padilla Sánchez (diputado local)

Leonor Gómez Otegui (diputada local)

Lucio Ernesto Palacios Cordero (diputado federal)

Margarita Saldaña Hernández (diputada local)

María Guadalupe Chávez Contreras (diputada local)

Mauricio Tabe Echartea (diputado local)

Módulo L. de Atención y Quejas Ciudadanas Dfto. 33 (Congreso Ciudad México)

Ricardo Ruiz Suárez (diputado local)

Yuriri Ayala Zúñiga (diputada local)

María Gabriela Salido Magos (diputada local)

Guadalupe Aguilar Solache (diputada local)

Esperanza Villalobos Pérez (diputada local)

Alcaldía Álvaro Obregón

Alcaldía Azcapotzalco

Alcaldía Coyoacán

Alcaldía Cuauhtémoc

Alcaldía Gustavo A. Madero

Alcaldía Iztacalco

Alcaldía Iztapalapa

Alcaldía La Magdalena Contreras

Alcaldía Miguel Hidalgo

Alcaldía Milpa Alta

Alcaldía Tláhuac

Alcaldía Tlalpan

Alcaldía Venustiano Carranza

Beatríz Hernández (concejal de la alcaldía Miguel Hidalgo)

Claudia Pérez (concejal de la alcaldía Cuajimalpa de Morelos)

Concejales Transformando Alcaldía Gustavo A. Madero

Francisco Otero (concejal de la alcaldía Tlalpan)

Miui Alemán (concejal de la alcaldía Iztacalco)

Tere Mendoza (concejal de la alcaldía La Magdalena Contreras)

JUD de Enlace Juvenil de la Alcaldía de Tláhuac

Patricia Aceves (Alcaldesa Tlalpan)

Biblioteca Virtual en Adicciones, Centros de Integración Juvenil

Instituto Politécnico Nacional - Centro de Investigación y de Estudios Avanzados - Departamento de Investigaciones Educativa - Dr. Germán Álvarez Mendiola

Colegio de Bachilleres - Mtra. Celia Cruz, directora académica

Colegio de México - responsable de Difusión

Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la Ciudad de México

Defensoría de los Derechos Politécnicos - Mtra. Yadira Paloma Zugarazo Ramírez

Escuela Primaria "Margarita Maza de Juárez"

Escuela primaria, Colegio Sócrates

Escuela Secundaria Técnica No 70 "Esteban Vaca Calderón"

Escuela Secundaria Técnica Núm. 16 "Tomas Alva Edison"

Escuela Secundaria Técnica Núm. 49 "Virgilio Camacho Paniagua"

Universidad Pedagógica Nacional

Alianza Mx

Confederación Mexicana de Organizaciones en favor de la Persona con Discapacidad Intelectual, A. C.

Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A. C. - responsable de Difusión

Crianza Feminista

Crianza Natural, Consejos y Experiencias

Educación para Compartir México

Escenia Ensamble, A. C.

Escuchando tu interior, A. C.

Fray Francisco de Vitoria, O. P. A. C.

Fundación Juconi México, A. C.

Fundación Nacional Ambar

Generando Cambios de Conciencia, A. C.

Grupo de Lactancia Crianza Natural

Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia, A. C.

Libre Acceso, A. C.

Maternidad y Crianza con Sentido Feminista

Maternidades feministas

Porteando por la Paz

Proyecto Eleanor Roosevelt

Ririki Intervención Social

Save the Children México

Visión Solidaria, A. C.

Luna Oxidada/Tláhuac

Universidad Intercontinental - Dra. Alba Milena Pavas Vivas, directora académica de la Licenciatura en Pedagogía

Excel tours Nochebuena



*#InfanciasEncerradas. Consulta a niñas, niños y adolescentes/  
Reporte de la Ciudad de México,  
se terminó de editar en julio de 2020.  
Para su composición se utilizó el tipo Century Gothic.*

Comprometida con la ecología y el cuidado del planeta,  
la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México  
edita este material en versión electrónica para reducir  
el consumo de recursos naturales, la generación de residuos  
y los problemas de contaminación.